

11
20y.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Un año de *La Jornada Semanal*
marzo 1995-marzo 1996
(Nueva Epoca)



Informe de Actividad Profesional
Que para obtener el título de
Licenciado en Lengua y Literaturas Hispánicas
p r e s e n t a
RICARDO CAYUELA GALLY



México, D. F.

1998

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

259099.



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

FALTA PAGINA

No. 2

a mi madre, por darle a cada uno de sus hijos la
oportunidad y el privilegio de una educación
universitaria

a Juan Villoro, el amigo capaz de cambiar un destino
con una simple llamada telefónica

a mis hermanos Alberto, Luis, Montserrat y Maricel,
saga del Cayuela en México

a mi abuelo y mi padre, Jacintos de la saga Cayuela
en España

a mis maestros Concepción Company, cuyo curso de
Filología me enseñó a mirar con otros ojos la
historia de mi lengua; Dolores Bravo, que consiguió
el milagro de hacerme ratón de biblioteca mientras
duró su seminario de hagiografías coloniales;
Federico Álvarez, por su lealtad a los valores de la
República española y su bibliográfica cátedra de
Teoría Literaria; Salvador Elizondo, por su lúcido y
lúdico caos; Aurelio González, por su mayéutico curso
de literatura medieval, pero, sobre todo, por aceptar
dirigir este trabajo; Eduardo Casar y su muy
particular sistema de exégesis poética; Huberto
Batis, por aceptarme en Sábado cuando era apenas un
renacuajo y Carolina Ponce, por su curso de cultura
latina, y en particular sus clases sobre Cicerón y
Julio César, antípodas de la idiosincrasia romana.

índice

Introducción...	6
Justificación...	11
Previo...	13
I PRESIONES Y CONDICIONANTES EXÓGENOS...	19
1 La revista de Roger Bartra...	20
2 La carga simbólica de editar en <i>La Jornada</i> .	21
3 La crisis económica...	37
II DISEÑO...	47
III LÍNEA EDITORIAL...	51
1 Grandes firmas...	51
2 Nuevas generaciones...	53
3 Idea de cultura.	
a. Ampliar el concepto de cultura...	55
b. Trivializar lo culto y culturizar lo trivial...	61
c. La doble tiranía...	64
IV LO LITERARIO...	67
V ESTRUCTURA...	70
1. Dossier...	70
2. Secundarias...	77
3. Secciones...	78
a El curioso impertinente...	78
b Pasajeros en tránsito...	80

c Libros...	81
d Autopista...	84
e Kiosco...	85
4. Columnistas...	85
a Tomás Segovia...	86
b Bruce Swansey...	87
c Hugo Hiriart...	87
d Carlos Monsiváis...	88
e Enrique Vila-Matas...	89
f Naief Yehya...	90
5. Ilustradores y fotógrafos...	91
VI INTERNET...	93
VII REPERCUSIÓN INTERNACIONAL...	96
VIII LA REPÚBLICA DE LAS LETRAS...	98
XIX CIERRE DE EDICIÓN Y FACTURA DEL SUPLEMENTO...	104
Coda...	109
Bibliografía citada...	112
Apéndice I: Informe de actividades...	114
Apéndice II: Índice de colaboradores...	123

Introducción

Este texto es un Informe de Actividad Profesional sobre el primer año de vida de *La Jornada Semanal*, suplemento cultural de los domingos del periódico *La Jornada*. Con la última reforma académica del Colegio de Letras se aceptó como modalidad de recepción el informe profesional, en sustitución de la tesis. El problema no sólo es de cuartillas, ya que este trabajo cumple sobradamente con los mínimos requeridos para una tesis, sino de su propia naturaleza. Para poder presentar un informe así es necesario haber trabajado en un campo cercano a la carrera; por lo tanto, el presente texto contiene una breve reflexión sobre el carácter literario de mi trabajo profesional. Intenté no sólo dar a conocer mis funciones como jefe de redacción de la nueva época de *La Jornada Semanal*, sino definir sus características generales y plantear algunos problemas que pienso son genéricos de cualquier publicación cultural.

El informe comienza con una breve justificación sobre su carácter no académico, pese a tener completo su aparato de notas y referencias bibliográficas. Se trata de un texto personal que combina el tono de un "reporte de investigación de campo", con las memorias subjetivas de un editor, a la manera de *Lo que cuadernos del viento nos dejó* de Huberto Batis.

Está narrado en pasado pese a que al día de hoy (noviembre de 1997) sigo haciendo el mismo trabajo. La intención es reseñar el primer año de existencia de *La Jornada Semanal* por ser un lapso de tiempo determinado y perfectamente redondo. Además, la mayoría de los postulados de este informe siguen vigentes en nuestro trabajo cotidiano, por lo que en un sentido abstracto pueden extrapolarse a los casi tres años de vida de la nueva época de *La Jornada Semanal*. Otros puntos sí han cambiado. El principal quizá sea que creamos, justo al cumplir un año, una nueva sección, titulada "aproximaciones", dedicada a reseñar eventos culturales de la cartelera, algo a lo que nos habíamos negado durante el primer año por considerar que competíamos con las páginas culturales diarias del periódico. Celebramos nuestro segundo aniversario con dos modificaciones importantes. En el campo editorial, se incorporaron como columnistas los jóvenes narradores Enrique Serna y Fabrizio Mejía Madrid, plumas hoy en día asociadas de manera fundamental a nuestro proyecto. En el aspecto visual, el diseño del suplemento cambió notablemente, haciéndose más dinámico y sobre todo más "limpio", con mayores espacios en blanco.

Después de la justificación del carácter no académico y un par de previos en donde relato la forma en que Juan Villoro me invitó a colaborar, la manera en que se integró el equipo base y la fría bienvenida que nos brindó el equipo saliente, este informe inicia con un primer capítulo dedicado a los condicionantes externos de la publicación. Estos

factores son: la vieja época de *La Jornada Semanal*, la crisis económica de 1995 y el propio medio en que editamos nuestro suplemento, el periódico *La Jornada*. En este capítulo respondo a las primeras preguntas que nos planteamos: ¿Cómo distinguirnos de la revista de Roger Bartra?, ¿cómo construir un suplemento en un país en crisis? y ¿cómo hacerlo en un periódico de la trascendencia de *La Jornada*?

En el segundo capítulo analizo el diseño del suplemento y la relevancia que tiene para lograr la aceptación de un público lector.

En el tercer capítulo señalo las características que nosotros libremente le hemos dado al suplemento y en el cuarto la importancia de la literatura en nuestro proyecto. Es decir, señalo cuál es su perfil editorial. Para ello me fue necesario reflexionar sobre la "idea de cultura" que ofrece y de la que participa *La Jornada Semanal*. En estos dos capítulos esbozo, de alguna forma, el alma del suplemento.

En el quinto capítulo presento las principales características del "cuerpo" o estructura de *La Jornada Semanal*. La estructura del suplemento está determinada por la idea de presentar semanalmente un dossier y un subtema a nuestro lectores, lo que me llevó a reflexionar sobre cómo escogemos nuestros temas y sobre las características de las noticias culturales. También explico por qué todos los textos que publicamos tienen una pequeña presentación y cuál es el papel editorial que cumplen. Así mismo describo las secciones y columnas del suplemento y menciono a sus principales ilustradores. El capítulo

sexto está dedicado a nuestra edición en Internet, lo que me llevó a reflexionar brevemente sobre las posibilidades y limitaciones de la "autopista de la información". En el séptimo capítulo menciono la repercusión internacional de *La Jornada Semanal* y los convenios de intercambio con publicaciones extranjeras que hemos conseguido.

Mi experiencia de casi cinco años como editor me ha llevado a formarme una idea de nuestra República de las Letras y de la forma en que se relaciona la intelectualidad mexicana con sus medios editoriales. Por ello me permití incluir un capítulo dedicado a este tema, escrito desde la perspectiva privilegiada que da un "mirador" como *La Jornada Semanal*. El informe termina con la explicación pormenorizada de la factura del suplemento y la forma en que organizamos los cierres de edición. La coda es una suerte de conclusión en donde especulo sobre el posible valor hemerográfico del suplemento. Incluyo dos apéndices, el primero con las funciones de cada uno de los integrantes del suplemento. El segundo, que me parece sumamente elocuente de nuestro trabajo, es un índice alfabético con todos los colaboradores de este primer año.

Una fuente fundamental de este trabajo es una larga entrevista grabada con Juan Villoro, director del suplemento. Me pareció importante que fuera él mismo quién explicara algunas de las características esenciales de *La Jornada Semanal*, no sólo por haberlas ideado, sino para evitar así la glosa, sin el crédito correspondiente, de sus opiniones, oídas y

discutidas mil veces en la Redacción y que han acabado por condicionar mi propia visión del suplemento.

Editar es proponer una lectura de la realidad, a través de textos ajenos y propios, editar es discutir jerarquías y valores artísticos, editar es un arte y un compromiso vital. He aquí mi testimonio.

Justificación

Es común el desconcierto que acompaña a los egresados de la carrera de Letras Hispánicas. Mientras son estudiantes, viven en un círculo virtuoso y, si no tienen que trabajar para sobrevivir, la existencia se reduce casi al placer de la lectura y de la investigación filológica. Una delicia que añoro: ir de las jarchas mozárabes a las declinaciones latinas y de los abismos de la poesía moderna a las vicisitudes de la novela contemporánea. El problema de este útero sobre protector, valga la redundancia, es que no puede retenernos sempiternamente. Un día, conforme la tira de materias se llena de "acreditadas", es necesario salir al mundo y ganarse la vida. Aparte de la heroica y dignísima labor de la docencia, los egresados de la carrera deben vérselas con un monstruo de siete cabezas y rostro desconocido: el mercado laboral. ¿A dónde ir? La respuesta abstracta afirma que casi toda industria moderna requiere los servicios profesionales de unos expertos en la lengua, sobre todo, los medios masivos de comunicación. Pero, en la realidad, la respuesta admite las siguientes soluciones: de redactores en un periódico, con horarios que escandalizarían al mismísimo conde Drácula; de correctores en una editorial, con salarios indignos; de escritores anónimos, en la sombra, de discursos de diversa laya; de guionista en la televisión, entregando el alma y la libertad creativa a cambio de unas migajas del

montón del dinero que maneja la industria de la caja idiota; de "creativos" en una agencia de publicidad, mal gastando el talento en inducir a la gente a comprar lo que no necesita; y hasta de analistas de datos y textos en la secretaría de Gobernación. Para cada uno de estos casos, los egresados de la carrera de Letras Hispánicas descubrimos, de pronto, que no sabemos hacer nada. Desde luego que el cometido de la carrera no debe ser prepararnos para estas opciones. Los egresados de la carrera de Letras Hispánicas tenemos otra función: mantener viva la tradición literaria de nuestro idioma a través de su estudio y difusión. Sin embargo, sí creo que el plan de estudios podría enriquecerse con algunas materias optativas enfocadas a preparar a los alumnos que no se dediquen a la docencia o la investigación para sus posibles acomodos en el mercado laboral.

Un suplemento es una de las salidas profesionales de los egresados de esta carrera, ya sea como colaboradores, ya sea como editores. Por ello, creo que este ensayo sobre mi experiencia laboral, pese a su carácter aproximativo y personal, puede ser de utilidad para futuros profesionistas, por tratarse no sólo del funcionamiento de un suplemento, sino también de su planeación y génesis.

En realidad, la única coartada que poseo es que *La Jornada Semanal* es un suplemento escrito en español cuyo tema central es la literatura.

Previo

I

El 7 de febrero de 1995 recibí una llamada telefónica básica para enderezar el rumbo de mi vida. Antes de descolgar, supuse que sería otro familiar o algún amigo que hablaba para felicitarme por mi cumpleaños. Tenía pocas razones para ser optimista: 26 años cumplidos ese día, una incapacidad casi congénita de concentrarme un minuto siquiera al día en mi proyecto de tesis de licenciatura sobre las voces narrativas en el *Libro del caballero Zifar*, un departamento de soltero al cual mantener -con soltero incluido- y un desempleo disfrazado bajo el rubro eufemístico de *free-lancer*. Todo esto -sin necesidad de hablar de mis líos amorosos- sazonado por la peor crisis económica en la historia moderna del país: el famoso error de diciembre, sumado a los respectivos errores de noviembre, octubre, septiembre... et al.

-¿Se encuentra Ricardo Cayuela?

-Sí, él habla.

-Hola, qué tal, habla Juan Villoro, ¿te acuerdas de mí?

-Claro. ¿Cómo te enteraste?

-¿De qué, tú?

-De que hoy es mi cumpleaños.

-No sabía, pero muchas felicidades. Así que eres acuario... En realidad te hablaba porque quería invitarte a conversar sobre un proyecto. ¿Cuándo nos podemos ver?

Llegué más que puntal a la cita en El Péndulo, la librería-cafetería de la colonia Condesa donde habíamos quedado de reunirnos. Mientras esperaba a Juan Villoro leía, con evidente desgana, el periódico *Reforma*, al que acaba de convertirme cansado de las ocho columnas reservadas al Subcomandante Marcos de *La Jornada*, mi periódico de toda la vida. La querida *Jornada* que durante tantas mañanas me acompañó por los pasillos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM como parte consustancial de mi atuendo de estudiante, si a eso le sumamos un vaso de unisel con un infame americano que vendía un joven de coleta a la entrada de la Facultad. Para ser exactos, debajo del busto de Dante Aligheri. (Me acuerdo que le decíamos el cafenauta porque parecía un astronauta con la enorme y desvencijada cafetera amarrada a la espalda).

-Empezamos mal - me dijo Juan antes de saludarme y en evidente tono de broma-. ¿Qué haces leyendo ese periódico texano que parece una antología diaria de erratas asombrosas?

-Sí, es increíble el descuido de estos Bárbaros del Norte. Fíjate en esta foto. -Y le mostré una fotografía del cantante ex negro Michael Jackson que encabezaba la sección "Gente" de ese día del *Reforma*.- Ahora ve el pie de foto.

-¡Michael Jordan!

-El fabuloso basquetbolista de los *Bulls* de Chicago.

Juan Villoro me explicó, entre capuchino y capuchino, que Carlos Payán, el célebre director de *La Jornada*, lo había invitado a dirigir una nueva

época de *La Jornada Semanal* y que había pensado en mí para formar parte de su equipo por mi trabajo en la revista *Viceversa*. Y porque quería que fuera un puente hacia las nuevas generaciones. Me halagó enormemente que me seleccionara de una, imagino, larga lista de jóvenes desempleados, sobre todo porque casi no nos conocíamos.

Sin prononérselo, Juan Villoro me había hecho el mejor regalo de cumpleaños de toda la vida.

II

Desde esa primera cita me quedó clara una cosa: teníamos muy poco tiempo. Roger Bartra, director de *La Jornada Semanal* hasta entonces y uno de los antropólogos y críticos de la cultura más originales y brillantes del país, autor de *La jaula de la melancolía* y *El salvaje ante el espejo*¹, entre otros títulos básicos, había pedido, una vez que fue notificado de su relevo, que éste fuera a la brevedad. Además, por razones de obvia cortesía laboral no podíamos ocupar ninguna oficina en el periódico hasta que dejaran listo su último número. Se trató del número 299, con fecha del 5 de marzo de 1995. La portada reproducía *La balsa de la Medusa*, de Gericault, el mayor homenaje pictórico a la

¹ En 1997 publicó la segunda parte de *El salvaje ante el espejo*, libro titulado *El salvaje artificial*, centrado en la perenne necesidad del hombre de inventar salvajes, bárbaros, "otredades" humanas, a la medida de sus miedos, frustraciones o anhelos. El libro abarca del Renacimiento a la época actual, con paradas claves en el Buen Salvaje de Rousseau y el Frankenstein de Mary Shelly.

catástrofe que yo recuerde. No olvido, tampoco, las notas de despedida de los columnistas y del equipo de redacción. Uno de ellos, Rafael Torres Sánchez, autor de la columna "La Guacamaya de papel", se despedía hasta de los *hot dogs* de no sé cuál changarro del Centro y terminaba con estos versos de García Lorca:

"Así pájaro *clown* desapareces
para nacer en otro sitio.
Así pájaro esfinge das tu alma
de ave fénix al limbo."²

La columna de Galo Gómez, el Jefe de Información, tenía por título "El último cierra la puerta" y empezaba con estas palabras: "Justo ahora que nos íbamos a poner a echar desmadre nos avisan que `mi mamá dice que siempre no´."³ Esas dos simples palabras de entrada explican toda la nota: "Justo ahora", ¡cómo si no llevaran casi seis años con el mismo proyecto!

No fue, en otras palabras, una bienvenida demasiado calurosa. Así, pues, mientras el equipo de Roger Bartra afilaba el ingenio para resignarse a decir adiós, nosotros, los nuevos, empezábamos una carrera contra el tiempo verdaderamente vertiginosa. Procurábamos vernos alternadamente en algún café cercano a nuestros respectivos departamentos: El mío, una húmeda e insalubre planta baja en Nuevo León 48-A, en la Condesa (rebautizada como la *Fondesa*, por la moda de los restaurantes con mesas sobre la

² Rafael Torres Sánchez: "Despedida", *La Jornada Semanal*, 299 (1995) p. 42.

³ Galo Gómez Olalade: "El último cierra la puerta", *La Jornada Semanal*, 299 (1995) p. 8.

banqueta); el de Juan Villoro, en Guereco 148, en Coyoacán. Sólo al despuntar el mes de marzo, las citas se fueron volviendo más rigurosas y los lugares de encuentro cada vez más cercanos al Centro Histórico, como si a eso también nos estuviéramos acostumbrando. Recuerdo, en especial, el café La Habana, donde me presentó al resto del núcleo duro del equipo. Me refiero a los poetas Carlos García-Tort (autor del libro *El efrít dentro de su botella*) y Eduardo Hurtado (autor, entre otros títulos, de los libros *Ciudad sin puertas* y *Puntos de mira*). Experto corrector (sic), retirados parcialmente de las veleidades del mundo intelectual y de su excesos étlicos, en una etapa vital difícil, ellos serían mi primer contacto en la vida con un editor profesional. No alguien que se dedica al arte de la corrección por necesidad y que le roba tiempo a la limpieza de las erratas ajenas para poder escribir las suyas propias, como lo hemos sido todos en esta vida. No, me refiero a dos personajes salidos de un hipotético "Manual de maxmordonia"⁴, capaces de enmendarle la plana al mismo Cervantes, de no ir entrecomillado. Desde esa

⁴ Maxmordón quiere decir, según el Diccionario de la Real Academia: "Hombre de poca estima, tardo, pasmado y sin discurso.//Hombre taimado y solapado". "El manual de maxmordonia" fue una columna de Gerardo Deniz, publicada por años en la revista *Biblioteca de México*. Se trataba de discutir asuntos relacionados con los criterios de los correctores, siempre en tono de burla y escarnio. Recuerdo un caso divertido. ¿Cómo partir la palabra "perro" al final de un renglón? La regla dice que una palabra mayor a cuatro letras sí se puede partir; el problema es que al partir "perro" quedaría una doble rr empenzado el siguiente renglón, algo totalmente inconveniente y prohibido por otra regla. El debate es "maxmordónico".

primera reunión calibré que la vida de oficina se podía presentar difícil, por una simple razón: era 15 años más joven que ellos; además, Eduardo Hurtado era un amigo histórico de Juan Villoro al que logró convencer de incorporar también a su compadre Carlos García Tort, y quien no se resignaba tan fácilmente a verme como su flamante Jefe de Redacción. Por suerte me equivoqué, pero eso ya es otra historia. Otra vez, entre capuchino y capuchino, hablamos de tipografía, cursivas, versales y versalitas, notas a pie de página, pies de foto, créditos de ilustraciones, y un sin fin más de conceptos y criterios editoriales, de los que haré mención más adelante. Lo importante en estas dos notas introductoras es que ya está presentado el equipo básico de la nueva *Jornada Semanal*.

I. PRESIONES Y CONDICIONANTES EXÓGENOS

La Jornada Semanal tuvo que enfrentar tres retos iniciales. Por una parte, sustituíamos a una revista completa, con portada a color y engrapada, que el periódico obsequiaba a sus lectores del domingo. Así, teníamos por fuerza que distinguirnos de ese proyecto, pero sin perder aceptación con sus lectores. La crisis de 1995, producto del famoso error de diciembre, hizo que el formato de la revista fuese sustituido por un suplemento. Eso implicaba perder capacidad de publicación en el número de cuartillas a editar cada semana y un golpe muy duro en el aspecto visual. Además, teníamos muy en cuenta que editábamos para *La Jornada*, el periódico más influyente en la opinión pública y, de los periódicos serios, el de mayor circulación en México. Estos tres elementos nos hicieron reflexionar sobre las características que debería tener la nueva época de *La Jornada Semanal* y por ello los he llamado condicionantes exógenos: ya estaban ahí antes de empezar. La respuesta a estas tres presiones externas fue imaginada y pensada por nosotros. Es decir, no había una receta única y preestablecida para enfrentar estos condicionantes, pero sí era obligatorio tomarlos en cuenta.

1. La revista de Roger Bartra

La crisis de diciembre de 1995 obligó al periódico *La Jornada* a cancelar el proyecto de revista cultural que regalaba a sus lectores cada domingo. Se trataba de una publicación impresa en tamaño carta, con portada a color, lomo engrapado y 48 páginas. Para los costos del papel y la impresión en esos meses oscuros, un verdadero lujo. Lógicamente, Roger Bartra, no podía ser el encargado del suplemento cultural que sustituiría a la revista, porque automáticamente quedaba claro que se trataría de una versión empobrecida del viejo proyecto. También es cierto que *La Jornada Semanal*, en revista, había cumplido un ciclo.

Espacio plural, híbrido y heterodoxo, la revista de Bartra cubrió como ningún medio en México el fin de la utopía como meta humana realizable a través del socialismo a raíz de la caída del Muro de Berlín y el descubrimiento desangelante de la verdadera realidad social y política de los países del llamado socialismo real; abordó como pocos espacios el nuevo concepto de posmodernidad en las artes, la literatura y la vida, que hoy en día nos suena tan familiar; se ocupó con atingencia del surgimiento de los nuevos integristas. También recuerdo, como lector agradecido de esa revista, un texto sobre Nicaragua y la derrota electoral de los sandinistas, sorpresiva para todos. En él, el corresponsal de *La Vanguardia* para Centroamérica, Joaquín Ibarz⁵, relataba la triste

⁵ Joaquín Ibarz: "La piñata sandinista", en *La Jornada Semanal*, 100 (1990), p. 16.

realidad del reparto de bienes y prebendas de los comandantes sandinistas antes de dejar el poder a Violeta Chamorro, la inesperada y flamante nueva presidenta del país. La "piñata sandinista", como pronto se popularizó ese acto último de "justicia revolucionaria", fue conocida en México gracias a ese artículo, y la polémica, en las páginas de la misma *Jornada* duró varios meses... Sin embargo, la revista ya no era del agrado de la mayoría de los lectores del periódico, sobre todo porque se había convertido en coto de académicos de las ciencias sociales que publicaban cualquier cantidad de cuartillas sobre sus muy específicos temas de investigación, textos con escaso y, muchas veces, nulo interés general. Además, este corte academicista y de interpretación sociológica alejó del suplemento a sus colaboradores naturales, los escritores. Así, una coyuntura económica permitió al periódico renovar su proyecto cultural sin mayores escándalos y de una manera pactada y relativamente amistosa, aunque como veíamos en el segundo previo, no todo el equipo de la vieja época así lo entendió.

2. La carga simbólica de editar en *La Jornada*

La Jornada Semanal nace condicionada no sólo por su vieja época, la revista inserta, de la que el nuevo proyecto tenía que diferenciarse claramente. También determinan su perfil el periódico en que se edita y la crisis económica en que sobrevivíamos. (Recordemos que según fuentes oficiales ese fatídico año de 1995

el país perdió el 7% de su PIB. Es decir, que en un año, el país se hizo, casi por arte de magia, 7% más pobre)⁶.

Las primeras preguntas que nos planteamos, cuando discutíamos las características que debería tener el suplemento, eran: ¿Cómo construir un nuevo suplemento dominical en un espacio con tantas cargas simbólicas, con tantos reflectores puestos como es *La Jornada*?; ¿cómo iniciar un proyecto cultural, además, en un país en crisis, donde lo que no cierra de la industria editorial, debe encogerse? Las respuestas a estas interrogantes marcan de una forma exógena la línea editorial de *La Jornada Semanal*.

Empecemos por el periódico *La Jornada* y sus múltiples significados sociales. El 8 de julio de 1976 el todavía presidente Luis Echeverría Álvarez da un gran e involuntario paso hacia adelante en la plena libertad de prensa en nuestro país con su decisión de influir en la asamblea extraordinaria de trabajadores de *Excélsior*, reunida ese día para votar la reelección de su Director General, Julio Scherer García o, en caso contrario, elegir a un sucesor, como a la postre aconteció con la designación de Regino Díaz Redondo.

La paradoja radica en que con la salida de Scherer de *Excélsior* se fundaran en México dos medios ajenos a las formas tradicionales de relación entre el poder mexicano y la prensa escrita: por una parte el semanario *Proceso*, dirigido por el mismo Julio Scherer y, por la otra, el periódico *Unomásuno*,

⁶ II Informe de Gobierno del Presidente Ernesto Zedillo.

dirigido por Manuel Becerra Acosta. También se formó con ese impulso libertario inicial la revista *Vuelta*, del poeta Octavio Paz, quien renunció a seguir en *Excélsior* con la revista *Plural* en solidaridad con la salida de Scherer y compañía, pero ésa es otra historia.

La historia del llamado "golpe a *Excélsior*" está ampliamente documentada por muchos de sus participantes y no es del interés específico de este trabajo volver a ella. Vicente Leñero la hizo novela sin ficción en *Los periodistas*⁷, Héctor Aguilar Camín establece un eco literario en *La Guerra de Galio*⁸, Ricardo Garibay lo cuenta, en su peculiar estilo bronco y directo en sus memorias *El oficio de escribir*⁹, el historiador Gastón García Cantú da una versión diferente y sumamente polémica en *Los intelectuales y el poder en México*¹⁰, Jorge Ibarquengoitia relata su visión particular del caso

⁷ La novela sin ficción de Vicente Leñero, *Los periodistas*, reseña los hechos desde una perspectiva personal y casi autobiográfica. Para Leñero, no hay duda alguna de que a Regino Díaz Redondo le "llegaron al precio".

⁸ El personaje Octavio Sala de *La guerra de Galio* está basado, sin mucho margen para el equívoco literario, en Julio Scherer.

⁹ Garibay cuanta cómo le habló al propio Echeverría desde el despacho de Scherer el día del golpe y dedujo su implicación al negarse sistemáticamente a tomarle la llamada, contra su costumbre y contra la relación que ambos mantenían.

¹⁰ El libro está escrito en colaboración con Gabriel Careaga. La polémica postura de García Cantú atribuye la salida de Scherer a su desdén para "bajarse" a hablar con la redacción y los reporteros y a un malestar creciente en el periódico con los trabajadores no cooperativistas, "imposiciones" del director, en particular su planta de editorialistas. García Cantú dejó *Excélsior* con Scherer, pero volvió en 1982. Su libro es de 1992.

en *Autopsias rápidas*¹¹, entre otros muchos. El propio Julio Scherer se refiere al tema de manera oblicua al narrar su relación personal con Echeverría en *Los presidentes*¹². Manuel Becerra Acosta hace una réplica a este libro, y da su particular punto de vista sobre el golpe en *Dos poderes*. Además de un sin fin de artículos, entrevistas y comentarios en la prensa y las revistas de México. (Destaco en particular la entrevista con Manuel Mejido publicada en *Varón México*, (1993)¹³ y el número monográfico sobre Julio Scherer de la revista *Viceversa*¹⁴ que co-organicé cuando fui jefe de redacción). Lo que si podemos decir es que pese a las múltiples versiones que existen al respecto, la mayoría coincide en señalar que la asamblea fue manipulada por personas ajenas a

11 Para el autor de *Los pasos de López*, el problema estaba en que tanto Scherer como Echeverría consideraran a *Excélsior* más importante e influyente de lo que en realidad era.

12 La obsesión de Julio Scheher era sacar su nueva revista *Proceso* antes que Echeverría dejara el poder, para mandar un mensaje muy claro sobre su independencia presente y futura. En *Los presidentes* cuenta los mil y un intentos del gobierno saliente de Echeverría para impedir que lo lograra. Incluso el gobierno electo de López Portillo, que apoyaba a la revista, prefería que ésta saliese ya con su gobierno en funciones. *Proceso* salió a la luz pública en noviembre de 1976, semanas antes que dejara el poder Echeverría.

13 Manuel Mejido, miembro de la cooperativa y testigo presencial de los hechos, había guardado silencio hasta esta entrevista en donde cuenta la trama y el procedimiento conspiratorio del "golpe".

14 *Viceversa*, 11 (1994). Este número incluía opiniones sobre Scherer de Enrique González Pedrero, Enrique Krauze, Germán Dehesa, Carlos Castillo Peraza, Heberto Castillo, Carlos Monsiváis, Miguel Ángel Granados Chapa, Etcétera, etcétera. Además, conseguimos fotos inéditas de la salida de *Excélsior* de Juan Miranda y Aarón Sánchez. Estas últimas gracias a Huberto Batis.

la cooperativa y que la nueva dirección contó con el respaldo explícito del Gobierno Federal para solucionar el problema que más preocupaba a los cooperativistas de *Excélsior*: la invasión por *paracaidistas* de unos predios valiosísimos que la cooperativa había comprado como inversión en Paseos de Taxqueña. La invasión fue presentada en los medios oficiales y afines al Gobierno como de legítimos ejidatarios, pero para la mayoría de los testigos de esos sucesos se trató de una invasión dirigida y planeada por el poder ejecutivo para golpear la dirección encabezada por Julio Scherer.

El hecho es que los nuevos medios nacen sin el amparo del poder y actúan en consecuencia. *Proceso* y *Unomásuno* inician una nueva forma de hacer periodismo en México, mucho antes que el tema de la transición a la democracia y la trascendencia de los medios de comunicación libres ocupara, como ocupa, la agenda nacional.

La Jornada se inscribe dentro de este contexto porque nace de una escisión al interior del *Unomásuno*. El 19 de septiembre de 1984 aparece el primer número del periódico *La Jornada*. Fruto de la reunión de un grupo destacado de escritores, artistas plásticos y periodistas, *La Jornada* se consolida como uno de los medios de comunicación impresa más influyentes del país al año siguiente de su fundación con la cobertura de los sismos de 1985 que demostraron que México no sólo vivía sobre una laguna, sino bajo un régimen autoritario y agotado de tanto ejercer el poder, todo el poder. El segundo

gran momento del periódico fueron las elecciones de 1988, cuando el partido del hoy prófugo Salinas de Gortari tuvo que recurrir al fraude cibernético para garantizar por otros seis años su hegemonía. El tercero fue con el alzamiento zapatista: la fotografía de los campesinos muertos en el mercado de Ocosingo, que le dio la vuelta al mundo entero, fue determinante, mucho más que las acciones bélicas, para obligar al gobierno, del hoy prófugo, a decretar el cese al fuego y buscar una salida negociada con las huestes indígenas del Subcomandante, el pasamontañas con pipa incluida más conocido de la tierra.

Sus virtudes son también sus defectos: *La Jornada* se ha ido volviendo con el tiempo un periódico dogmático, cerrado a las opiniones divergentes. Muchos de sus fundadores lo han dejado (pienso en Miguel Ángel Granados Chapa, en Humberto Musacchio, en Luis González de Alba), se han alejado notablemente (Héctor Aguilar Camín, Rolando Cordera, Daniel Cazés) o han muerto (Gregorio Selser, Margo Su, etcétera). Tan es así que al interior del periódico se dice que *La Jornada* es en realidad "la universidad de los nuevos periodistas", ya que luego salen a ocupar brillantemente otros espacios periodísticos (la lista es infinita)¹⁵. Pese a ello, es el medio de mayor penetración en las depauperadas clase medias urbanas del país, en la Universidad y en la opinión pública nacional. Además, fuera de *La*

15 Víctor Roura, Javier Aranda Luna, Fernando Solana Olivares, Sergio Aguayo, Braulio Peralta, Roberto Zamarripa, etcétera.

Prensa, el diario que todos los días del año asalta la retina de los peatones de la ciudad más grande y contaminada del mundo con sus ocho columnas saturadas de tinta amarilla: "mató a su progenitora de 17 puñaladas; sólo la tercera fue mortal, argumenta la defensa"; y fuera de los Meandros y cagandros de la Selección Nacional, señalados escrupulosamente por las resignadas páginas color café del *Esto*: "Mal y de malas, el Tri pierde en el último minuto por un error del Cancerbero; nos salvamos de los penalties, lo único positivo", *La Jornada* es el periódico de mayor circulación en México¹⁶.

Una paradoja del lugar que ocupa *La Jornada* y que me ha tocado vivir como testigo es que ha caído en la involuntaria circunstancia de ser el árbitro de las demandas legítimas: la mayoría de las manifestaciones que van a la glorieta del Reloj Chino, sede de la Secretaría de Gobernación, pasan por el viejo edificio de Balderas 68, sede del periódico, reclamando una foto, un comentario en la edición de la mañana siguiente. Si aparece en *La Jornada*, la demanda es automáticamente justa. Tan es así que en este año me tocó ver a nuestro director Carlos Payán salir al balcón a agradecer los aplausos y porras de los manifestantes, como si se tratase de un tribuno o héroe de la nación. ¿Qué diferencia con los manifestantes del 68 que se detenían en la famosa esquina de la información a gritar `prensa vendida`!

¹⁶ El estudio más reciente del bufete verificador de medios Moctezuma y Asociados (diciembre de 1997) confirma estos datos, al ubicar a *La Jornada* en el tercer lugar -después de *La Prensa* y el *Esto*- con 400,000 lectores diarios.

Así, hacer un suplemento cultural para *La Jornada* no es lo mismo que para *El Día* o para *La Afición*: El medio determina el producto. Obviamente no me refiero con esto a que el director del periódico (durante el primer año de vida del suplemento, el legendario Carlos Payán, sustituido en la dirección del periódico por la aguerrida periodista Carmen Lira)¹⁷ presione para publicar tal o cual texto o para darle tal o cual enfoque a algún tema. Eso no existe al interior del suplemento y en palabras de Juan Villoro si eso llegara a suceder alguna vez en ese momento "empacaríamos nuestras cosas y nos iríamos al Metro Balderas". Yo siempre le digo que por qué no mejor al Metro Juárez, que está más cerca... Bromas aparte, no hubo por parte de Carlos Payán, a lo largo del año que reseña este informe profesional, ni una sola indicación en uno u otro sentido. ¿En dónde pues está la presión del medio?

En una larga entrevista grabada, Juan Villoro, director de la nueva época de *La Jornada Semanal*, me

17 Esto pasó poco después del año que reseña este informe. Fui testigo casual del cambio de estafeta. Me emocionó presenciar la despedida del periodismo activo de don Carlos Payán Volver. Me acuerdo que dijo que en *La Jornada* había pasado los mejores años de su vida. Carmen Lira, en el tumulto de la Redacción, dijo que había que consolidar al diario como una barricada, como una trinchera independiente. Y nosotros hicimos el rápido chiste a soto voce que habíamos pasado de los mejores años de nuestra vida a las barricadas...

explicó, entre otras cosas, por qué piensa él que *La Jornada* ha modificado y determinado de muchas maneras la línea editorial y los criterios de *La Jornada Semanal*:

Yo creo que la principal presión de publicar en *La Jornada* no es una presión de línea editorial. No es una presión del tipo que el director descuelgue el teléfono y te sugiera un texto o un articulista. Esto no ocurre. Lo que sí es una presión muy grande es la enorme exposición que tiene *La Jornada*. Cuando publicas en un medio que es, sin duda, el más leído en tu país y uno de los más leídos en el idioma, hay, digámoslo así, una enorme presión de gente por acceder a él.

Hay una densidad de la gente que te rodea que, hasta cierto punto, te limita en tu libertad. Recibimos demasiados textos, tenemos demasiadas presiones de los colaboradores. No podemos ser indiferentes a estas presiones, porque parte de nuestra misión es darle salida a estos textos. La enorme exposición que tiene *La Jornada* hace que mucha gente trate de publicar en ella y para publicar se valen de todas las estrategias que pueda haber, desde las más cortesanías hasta las más molestas.

Sobre esto guardo infinidad de anécdotas. Refiero un par de ellas que, pese a ser extremas, revelan un poco el clima de intimidación al que muchas veces uno se ve sometido por sus colaboradores en potencia: Un buen día se presenta en nuestras oficinas un escritor chiapaneco, del que me reservo el nombre, a entregarnos una entrevista con X autor. Alarmado por la demora en su publicación vuelve a la oficina con un certificado médico, que me negué a ver, en donde, según me dijo, se consignaba que le

quedaban unos pocos meses de vida y que su último deseo en esta tierra era publicar con nosotros. Por supuesto cedí ante tal chantaje moral, reescribí yo mismo la entrevista, que era infame¹ y la publicamos rápido. Lo único cierto de este caso es que la ciencia médica ha evolucionado mucho, porque nuestro amigo de Chiapas sigue vivo y coleando y lo que es aún peor, enviándonos textos... La segunda anécdota es la cara opuesta de la moneda. Se trata de un escritor mexicano de narrativas alternativas que todas las semanas durante este año nos llevó, el martes a las doce del día, un texto diferente que, según el tema, lo firma con un seudónimo distinto. Conoce a la secretaria, lo dejan entrar sin identificación al periódico, ha presenciado discusiones y polémicas en la Redacción, es parte del "mobiliario" del suplemento, pese a que ha colaborado en una sola ocasión con un texto pésimo. Por alguna extraña razón, digna del análisis del doctor Oliver Sacks¹⁸, formamos parte de su rutina semanal y no puede dejar de visitarnos y entregarnos textos, pese a que nunca se publican.

La enorme densidad de personas que se acercan a *La Jornada Semanal* determina su línea editorial en un sentido positivo y en uno negativo. El positivo es que como editor tienes una enorme cantidad de

¹⁸ Neurólogo británico, autor de *Despertares*, *El hombre que confundió a su mujer con un sombrero* y *Migraña*, entre otros títulos. Sus libros, compuestos por relatos clínicos de diversas dolencias de la mente, me parecen fundamentales para entender la fragilidad del yo y del estado de conciencia, además que tienen una buena dosis, para seguir con el lenguaje médico, de literatura fantástica.

opciones, de posibilidades de combinación. Uno puede planear sobre casi cualquier tema que tiene la certeza de que la propia comunidad artística te dará textos complementarios, sin necesidad de solicitarlos, con ecos directos o indirectos a lo ideado desde la redacción. Esto, sin duda, enriquece la propuesta del suplemento. El aspecto negativo es que impide, de alguna forma, formar un grupo de colaboradores fijos. Salvo el caso de los columnistas, es difícil que un autor repita con frecuencia en nuestras páginas, lo que hace que muchas veces el suplemento adolezca de un carácter determinado, de un talante, que suele darlo la constancia de ciertos autores. Esto habría que matizarlo, porque sin duda hay plumas asociadas al suplemento. También porque el tener tantas posibilidades del universo autorial te permite ser muy estricto y selectivo con los textos a publicar. Según nuestros cálculos, por razones de espacio nos vemos en la necesidad de rechazar un promedio de nueve de cada diez de los textos que llegan a la Redacción. Esto sin entrar en otras consideraciones, como la calidad literaria, la oportunidad periodística, el interés o la posibilidad de que alguno de estos textos que llegan de manera natural a nuestro suplemento se integren a algún tema planeado, etcétera.

Otro inconveniente que descubre Villoro es que:

Esta presión ha perjudicado el contacto con América Latina, de una manera muy curiosa. Cuando publicas a un escritor mexicano, le estás haciendo

evidentemente un servicio y estás dialogando con él; cuando tu publicas una traducción hecha por un autor mexicano, también, de una manera indirecta, le estás haciendo un servicio y estás dialogando con él. Un autor polaco, ruso, chino, pero en la versión de un autor mexicano, quien además suele hacer una nota de presentación, le abre un espacio a una persona de México. El problema es con los latinoamericanos, que no tienen aquí un representante ni nada. No sientes el aliento en el cuello, nadie te presiona para publicar y, obviamente, vas dejando para mejor momento autores de Cuba, Venezuela, Argentina, etc. Esto nos ha perjudicado, porque creo si algo falta en nuestra cultura es el diálogo que antes había con América Latina. Es un diálogo roto. Hemos hecho algunos números con autores latinoamericanos, pero hemos estado muy por abajo de lo deseable, en buena medida, por presiones de autores locales o que radican aquí en México.

Esta dificultad contraviene uno de los propósitos explícitos del suplemento, planteado por Villoro en su editorial "En el camino", texto de presentación publicado en nuestro primer número, en el que decía:

Ninguna cultura vive en aislamiento; la geografía de la imaginación es el arte de burlar aduanas y fronteras. En especial, resulta urgente recuperar los puentes rotos con el mundo de habla hispana. En la era del fax y la telefonía celular, los escritores de España y América Latina están peor comunicados que en los tiempos del modernismo o del boom. Las telenovelas se presentan como la opción más difundida del cosmopolitismo hispanohablante. Como es de suponerse, no pensamos competir con el rating del melodrama venezolano ni

con las tribulaciones sentimentales de algún Walter Gamaliel; se trata, de volver a la casa común del idioma y conocer lo que se escribe en otras partes.¹⁹

Aquí aclaro que pese a las presiones del medio mexicano, hemos logrado mantener una constante presencia de autores españoles: Pedro Solera, Pedro Zarraluqui, Fernando Savater, Esperanza López Parada, Juan Antonio Masoliver Ródenas, Ignacio Martínez de Pisón, nos han acompañado a lo largo del año. Incluso Enrique Vila-Matas se incorporó como columnista en nuestro número 32 y lo fue a lo largo del resto del año que nos ocupa con la página "El traje de los domingos". En el capítulo dedicado a los columnistas me refiero más extensamente a Vila-Matas.

Continúa Villoro: "Otro factor de la exposición, es que toda equivocación es pública y tiene una enorme resonancia. Pocos errores duelen tanto como los que se cometen en *La Jornada Semanal*, porque es un error evidente y muy notado por todos. Las chambonerías del suplemento tienen una resonancia bastante agravante para nosotros." Aquí las anécdotas sobran también. Refiero una de las más graves y de la que soy responsable: en una ocasión escribí en la sección "Kiosco" que Georges Duby estaría en México. Esto lo deduje de una invitación que llegó a la Redacción del periódico en donde se nos informaba a los medios de la presentación en el IFAL del último libro traducido al español del gran

¹⁹ Juan Villoro, "En el camino", *La Jornada Semanal*, Nueva Época, 1 (10 de marzo de 1995), p. 2.

medievalista francés. Como la actividad era en la semana en que se había publicado el error era imposible desmentirlo en nuestras páginas. Así, los pobres del IFAL recibieron en esos días infinidad de solicitudes de entrevistas, invitaciones a dar charlas a distintas universidades, peticiones de exclusivas por parte de la televisión, etcétera. Apenado, asistí a la presentación a pedir una disculpa personalmente. La editora del libro me dijo en tono irónico que fueron tantas las expectativas que despertó la posible presencia de Duby en México que acordaron iniciar los trámites para traerlo al año siguiente. Desafortunadamente la Parca, cruel y certera, se lo llevó antes.

Por otra parte, el medio tiene muchas gratificaciones. La más importante es la cantidad de lectores críticos con que uno se encuentra. Lectores que exigen temas, lectores pendientes de los que se ha dicho y alertas a cualquier repetición o error. Lectores que coleccionan el suplemento. Además, el lector del periódico, el "jornalero" siente que *La Jornada* le pertenece y lo hace saber con cartas, telefonazos, faxes, presencia en las oficinas. Es muy motivante para cualquier editor contar con un cuerpo de lectores así, ya que son una enorme fuente de retroalimentación. En palabras de Villoro: "Una enseñanza para cualquiera que se pare en *La Jornada* es que los dueños últimos del periódico son sus lectores".

El perfil y el número de lectores de *La Jornada* nos ha obligado a ir modificando la línea editorial del suplemento sobre la marcha. Se trata del tono de los textos que pedimos. Para ello, usamos un aforismo: uno no debe hacer una obra de teatro guiñol si el espacio del que dispone es el estadio Azteca. Los textos en *La Jornada Semanal* no pueden ser de una gran exquisitez estilística, no pueden ser demasiado crípticos o eruditos porque deben tener en cuenta al enorme número potencial de lectores a los que está dirigido y la multiplicidad de interés y perspectivas que esto implica. Todo tiene sus excepciones y asegunes²⁰, pero en términos generales se busca un tono que le permita la lectura, la entrada a casi cualquier lector del diario. Es nuestra forma de agradecer su solidaridad semanal. Al mismo tiempo, hemos procurado no limitarnos a hacer un suplemento de divulgación y, por lo tanto, los textos deben ser claros y entendibles para la mayoría, pero no simplcnes o superfluos. Un suplemento es un taller literario en permanente movimiento y los criterios por los que se rige son mucho más subjetivos y cambiantes de lo que se piensa comúnmente. El editor se mueve siempre entre fuerzas divergentes y su

20 Pienso en el texto de Sergio Pitol sobre *Los diarios* de Thomas Mann ("Dos semanas con Thomas Mann", en *La Jornada Semanal*, Nueva Época, 1 (10 de marzo de 1995), p 8.) o en el ensayo de Irvingg Howe "El camino lleva muy lejos" (*La Jornada Semanal*, Nueva Época, 1 (21 de mayo de 1995), p 4.). Existen muchos ejemplos más, el problema es que el criterio es subjetivo.

trabajo es el arte del equilibrista: ni académico ni simple; ni erudito ni banal. Al abordar la forma de planear un dossier y en las presentaciones o secundarias a los textos del suplemento, hablaremos de otras características pensadas en función de establecer una relación directa con sus lectores, lo importante ahora era señalar que *La Jornada Semanal*, por publicarse en un medio importante, con gran tiraje y que se sitúa en el huracán de la opinión pública, adquiere una serie de compromisos que modifican exógenamente su línea editorial. Resumiendo lo dicho hasta aquí, *La Jornada* como medio valorado y sus lectores vistos de una manera cuantitativa determinan la línea editorial del suplemento, lo caracterizan en la multiplicidad de sus colaboradores, la imposibilidad de contar con un número de autores de la "casa", y la dificultad para incorporar a autores latinoamericanos y restablecer el diálogo roto con América. Otros factores son que la verosimilitud del medio nos obliga a ser cuidadosos, ya que todo error cometido se agrava y toda crítica infundada tiene inmediata respuesta. Claro que los textos son responsabilidad de sus autores y como escribimos en nuestro primer número, citando un comentario de la revista catalana *Lateral*: "*La Jornada Semanal* quiere identificarse con la opinión de sus colaboradores. Lamentablemente, no siempre será posible"²¹. En nuestras páginas no es posible escribir algo contra alguien que no pueda

²¹ Juan Villoro: "Caseta de cobro", *La Jornada Semanal*, Nueva Época, 1 (10 de marzo de 1995), p. 6.

comprobar y están tácitamente prohibidas las polémicas personales, aunque como bien dice Fernando Savater²², toda polémica intelectual tiene algo de personal. Por último, el tono de los textos está determinado, en parte, por el gran número de lectores del periódico.

3. La crisis económica

El tercer motor externo que determina en algo al suplemento es el momento en que surge. La crisis de la economía mexicana de 1995 moldea al suplemento en varias formas. La primera es que la devaluación del peso de 1994 -que de alguna forma propició la crisis- hizo prohibitivo el precio del papel y otros insumos básicos de la industria editorial, la mayoría de importación, lo que la llevó a vivir una de sus peores etapas en la historia. Muchas casas editoriales cerraron o redujeron su producción al mínimo. La crisis fue tan severa en ese año que *Nexos* y *Vuelta*, revistas perfectamente consolidadas, tienen que reducir sus tirajes y número de páginas. Otras simplemente desaparecen. De igual forma, los periódicos optaron por lo más fácil: cortar los espacios "concedidos" a la cultura. El suplemento *El Ángel* del periódico *Reforma* se convierte en simple querubín, al pasar de 20 a sólo 4 páginas; desaparecen *Comala* de *El Financiero*, *El Gallo*

²² Fernando Savater: "Polémicas", *El país semanal*, 1,101, (2 de noviembre de 1997), p. 16.

ilustrado de *El Día*, *Nostromus* de Siglo XXI en Guadalajara, entre muchos ejemplos más. Este panorama ayuda a entender la presión para colaborar con nosotros, que no sólo se explica por el "prestigio" de colaborar en *La Jornada*. La crisis nos hizo reforzar nuestra convicción de ser un espacio plural y tolerante, ya que teníamos una responsabilidad importante en ese año severo con la comunidad intelectual de México.

Desde luego que para los lectores de *La Jornada* la primera y evidente consecuencia de la crisis económica fue el cambio en el formato de *La Jornada Semanal*, al dejar de ser una revista inserta, pero es obvio que para nosotros este factor económico no la afecta, sino que al contrario, la propicia, es su origen. El suplemento nace de la crisis económica.

¿Qué implica el cambio de formato? Perder de entrada aceptación con los lectores del periódico que nos ven como la versión pobre y reducida de su revista dominical y, sobre todo, perder capacidad para publicar cuartillas e ilustraciones cada semana.

El lector mexicano está muy volcado a una cultura de las imágenes. Aunque se trata de una revista cultural, el lector mexicano exige ilustraciones e imágenes. Nosotros, con el nuevo formato, no podíamos darnos las libertades que a nivel fotográfico y de ilustración te permite una revista. ¿Cómo superar este problema? Dejando de lado por ahora el diseño del nuevo suplemento, lo que teníamos que hacer era que la gente se fijara más en la lectura, para ello teníamos que lograr que los

artículos fueran mucho más dinámicos y breves, que los textos tuvieran, en lo posible, humor y amenidad y que los temas del suplemento fueran lo más variados posible. Cedo de nuevo la palabra al maestro Villoro:

Un suplemento debe tener un contenido ágil que permita su lectura. El tema del formato tiene mucho que ver con un estilo de concebir el periodismo en México. En otros países es habitual, en periódicos como *Le Monde*, o el *Die Zeit* en Alemania, publicar textos de treinta cuartillas sin ilustración ninguna. El mismo *Playboy* tiene páginas enteras de pura tipografía, soberbiamente compensadas, por otra parte. En México, cada vez que aparece una plana que sólo contiene tipografía, la gente se asusta de una manera terrible. Los periódicos que utilizan un punto más pequeño, con el tipo equivalente a muchos periódicos europeos, asustan a sus lectores, desconcertados ante esa letra "tan chica".

En ese sentido vale la pena señalar que el primer número de la nueva época de *La Jornada Semanal* nació con un tamaño de letra de 11 puntos. Hubo tal cantidad de reacciones en contra que nos vimos en la necesidad de subir a 12 puntos el tamaño de letra del suplemento. Esto implicó una nueva pérdida de cuartillas a publicar y nos obligó a modificar sobre la marcha los criterios de espacio para la solicitud de textos que ya habíamos elaborado. La gente quiere leer poco, con textos acompañados de imágenes y con letra grande. Entonces, adentrarse en un suplemento que no perdiera lectores era un reto de oficio periodístico muy fuerte. Continúa Villoro:

Teníamos la necesidad de imponer otro ritmo de lectura. No es lo mismo el lector de un suplemento en formato de revista que en formato tabloide. El primero tiene un tiempo de lectura psicológico que puede ser de una semana o más. Va administrando su lectura, mientras conserva la revista en el buró de su recámara. En el segundo caso, el lector de un tabloide tiene un tiempo psicológico de lectura mucho más reducido. Si no le llama suficientemente la atención un artículo, difícilmente lo va a coleccionar para leerlo dentro de un mes o dos meses y se convertirá, inevitablemente, en alimento del bñiler o en protector de alacenas. Por eso teníamos que proponer un ejercicio de lectura distinto. Ofrecer textos que se pudieran leer más fácilmente. Era necesario encontrar un perfil muy claro desde el punto de vista de la extensión de los artículos. Muchos autores creen que si ocupan muchas planas dentro del suplemento "ganaron" más territorio, como si fuera terreno ganado al mar y la verdad es muy distinta. La realidad es que esas cinco planas de un mismo autor pueden verse muy espectaculares, pero la mayoría de la gente no las lee, porque te derrota en tu tiempo psicológico de lectura un texto tan largo, a no ser que el tema o el autor te apasionen muchísimo.

Conseguir textos breves no es tan fácil como parece ya que toda intervención del editor en relación a un original, produce, en el medio mexicano, enormes resquemores. No estamos acostumbrados, como escritores, a dialogar con nuestros editores y mucho menos estamos dispuestos a aceptar sus sugerencias o criterios. Vivimos una suerte de machismo autoral en el medio periodístico mexicano. "conmigo, lo que quieras, pero no me toques ni en una coma mis textos". En contraste, un ejemplo nos sirve para ver el peso enorme del editor en el mundo periodístico norteamericano. Me refiero a los agradecimientos que da Alma Guillermoprieto,

corresponsal para América Latina de *The New Yorker*, y una de las grandes escritoras mexicanas cuyo desconocimiento en nuestro país se debe a la obvia dificultad que su lengua literaria es el inglés, escribió en la edición en español de su libro de crónicas *Al pie de un volcán te escribo*. El agradecimiento dice así: "Como es sabido, el mayor privilegio de quien escribe para esa revista es la oportunidad de entregar sus torpes páginas a los editores más sagaces de nuestro medio."²³

Otra condicionante de la crisis económica hace que *La Jornada Semanal* no esté enfocada como un camino hacia los libros, sino en su sustitución. Esto es tristísimo, pero es una realidad que no podemos obviar. En España, los suplementos literarios son parte de la cadena de la industria editorial. Así, la suerte comercial de los libros se decide en parte en los suplementos. Los anticipos, las entrevistas a los autores y las reseñas tienen una repercusión directa con el número de venta de los libros. La gente va a los suplementos para saber qué puede leer según le recomienden, le sugieran, lo convenzan. Los suplementos son un mapa crítico de opciones de lectura. En México, por la crisis y por falta histórica de una cultura de la lectura²⁴, la gente va a los suplementos no como un punto de partida sino

²³Alma Guillermoprieto, *Al pie de un volcán te escribo. Crónicas latinoamericanas*. Norma, Bogotá, 1995. p. 436.

²⁴ La Cámara Nacional de la Industria Editorial afirma que en México sólo existen 400, 000 lectores voluntarios. Es decir, gente que va a una librería a comprar un libro por placer, sin tener que hacerlo por exigencia de su trabajo, estudios, religión, etcétera.

como un punto de llegada. Nosotros no tenemos una injerencia directa con el mercado de los libros, pese a ser el suplemento más leído. En nuestro país el mercado editorial está sustentado por una minoría muy calificada y autónoma que difícilmente se deja influir por los suplementos o las revistas literarias. Juan Villoro, en la entrevista referida, sustenta estas palabras con un ejemplo:

Cuando publicamos el anticipo de Julio Cortázar de *El Cuaderno de Andrés Fava*, que era una indudable novedad editorial muy esperada, nuestro periódico tuvo probablemente 300 mil lectores y, sin embargo, del libro se vendieron dos mil ejemplares en los siguientes seis meses, según fuentes de la editorial. No hubo una repercusión en las ventas del libro, aunque ese número dedicado a Cortázar fue muy celebrado y leído²⁵.

Esto da una idea de cómo el público de los suplementos no da el paso natural de ir a buscar los libros a los que se hace referencia, sencillamente porque no tiene dinero. Dicho de otra forma, los

²⁵ La presentación del texto de Cortázar, escrita por Juan Villoro, decía: "En las próximas semanas, editorial Alfaguara presentará *Diario de Andrés Fava*, un inédito de Julio Cortázar. El autor de "Torito", gran aficionado al cuadrilátero, seguramente pensó en esta obra como *shadow boxing* para su novela *El examen*, protagonizada por Andrés Fava. Tanto la novela como el diario fueron escritos en 1950, cuando Cortázar tenía 36 años. El cuaderno de Fava es un singular caso de anticipación literaria: allí están muchas ideas que Morelli expondrá en *Rayuela*, el tono general de *Un tal Lucas*, el bosquejo del relato "Continuidad de los parques" y el germen de cuentos muy posteriores, como "Cuellos de gatito negro". (*La Jornada Semanal*, Nueva Época, 2 (17 de marzo de 1995), p. 4) y era una sugerente invitación a comprar la novela de Cortázar.

suplementos en España, mencionada como paradigma editorial de la lengua, pero en general de todo el mundo desarrollado son para un público consumidor, muchas veces cosmopolita. No es extraño encontrar en un suplemento español, pienso en *Babelia*, el suplemento sabatino del periódico *El País*, la reseña de una exposición en una galería de Manhattan, contada desde la presunción de que los lectores de ese suplemento podrían tener, de quererlo, acceso a la misma. Los suplementos españoles, y en general del primer mundo, son un tablero de direcciones para consumir la cultura contemporánea. *La Jornada Semanal* pretende ser un suplemento de lectura cosmopolita, pero no de consumo. Por ello, si en nuestras páginas se habla de la Royal Shakespear Company no es para invitar a nuestros lectores a su primera función en el reconstruido Globe de Londres, sino para explicar qué es esta compañía, cuál es su importancia a nivel mundial. Una visión completa y sustitutoria, que también se aplica para las obras y exposiciones de México. En palabras de Villoro: "Que en los textos estén las claves suficientes para que la gente lea los artículos sin necesidad de tener que ir a constatarlo en persona". En este "problema adquisitivo", añejo pero potencializado por la crisis, obedeció la decisión del suplemento durante ese año aciago de no publicar reseñas de cartelera: ni cine ni conciertos ni exposiciones. También influyó en esta decisión la idea de no "competir" con la cartelera diaria del propio periódico: *La Jornada Semanal* es un suplemento inserto, por lo que debió

buscar su autonomía no sólo en el diseño, sino también delimitando muy claramente su diferenciación temática con las páginas culturales y de cartelera del periódico. Volveremos al tema de las artes y el teatro en este trabajo al hablar de las características de la sección en la que sí aparecen, titulada "El curioso impertinente".

Ahora quisiera resaltar una extraña paradoja del medio de los escritores mexicanos. Por una parte, he dicho que tenemos demasiada demanda de gente que quiere acceder como colaborador a nuestras páginas; por la otra, he dicho que no existe un mercado amplio para la adquisición de libros y para el consumo de la cultura en general y por eso el suplemento está planteado como fin del viaje cultural y no como mapa de direcciones a las cuales dirigirse. Ambas afirmaciones parecerían entrar en contradicción. La causa de esto no es sólo económica. Lo que sucede es que en México hay casi más escritores que lectores y más hacedores de la cultura que espectadores. La demagogia oficial de crear estímulos a la creación joven, con becas y apoyos; el papel de las editoriales universitarias y sus políticas demasiado complacientes a la hora de publicar primeros libros; los premios especializados en primeras publicaciones y toda una suerte de compensaciones estatales a la pésima educación artística, ha creado la paradoja de tener en nuestro país sobreabundancia de creadores y escasez de simple público. México es el único país que conozco en donde no se "necesita" haber leído una serie de autores para ser escritor, como si la

tradición y la memoria no existiesen. Desde luego que no se trata de inhibir la creación joven, uno de los cometidos de este suplemento, como ya veremos, es el estímulo de una nueva generación de escritores, pero tampoco de la invención artificial de una serie de autores cuyo destino último será la marginalidad o la frustración.

Otra condicionante de la crisis económica fue la decisión de no publicar fragmentos de novela. Esto está relacionado con la economía del país porque se trata del género literario que tiene mayor salida editorial. Es muy difícil publicar un libro de cuentos, un libro de poemas, de aforismos, de entrevistas, de crónicas. En cambio, la novela, pese a la crisis, sigue teniendo un mercado, un público consumidor y, por lo tanto, una salida más allá de las páginas del suplemento. También es cierto que los autores del fragmento juran y perjuran que éste funciona autónomamente cuando en general se trata de textos extirpados de un cuerpo mayor que suelen ser incomprensibles por separado; por otra parte, está el riesgo de publicar el "fragmento" de una novela que nunca existirá. Además, por lógica, los fragmentos de novela suelen ser textos largos, de muchas cuartillas, lo que entra en disputa con uno de los criterios básicos del suplemento, la brevedad de los artículos. Así, una decisión editorial tan trascendente tiene que ver, aunque sea en parte, con la crisis económica.

En resumen, el nuevo formato nos obligó a prescindir de mucho espacio para ilustraciones y a publicar menos cuartillas. Esto hizo que la letra impresa fuese el verdadero protagonista de *La Jornada Semanal*. Para no perder lectores tuvimos que buscar la amenidad y la brevedad de los textos como dos características esenciales. La nueva época de *La Jornada Semanal* está pensada para ser leída durante el domingo, ya que el formato no permite el lujo de coleccionarla. También, la crisis y la falta de poder adquisitivo de nuestros lectores nos obliga a hacer un suplemento-fin del recorrido y no, como sucede en otras latitudes más favorecidas, un suplemento-puerto de salida o mapa de direcciones culturales. Nuestro suplemento ofrece un producto terminal y autónomo, que tiene validez en sí mismo y no en función de un mercado editorial o de arte. Por último, la crisis nos obligó, parcialmente, a prescindir de la novela como género a editar.

II.- DISEÑO

El diseño fue una gran preocupación cuando empezamos las discusiones sobre la nueva época de *La Jornada Semanal* porque casi no teníamos tiempo y porque queríamos suplir a la revista inserta con un suplemento muy atractivo visualmente. Un problema añadido es que contratar los servicios de un diseñador de despacho cuesta una fortuna, sobre todo con un pedido a contrarreloj, y el periódico quería todo menos gastar en esos días infaustos. La solución vino de una forma inesperada y con el tiempo pisándonos los talones: Una joven pareja de diseñadores gráficos de *La Jornada* era subutilizada por Carlos Payán en Argos, la productora de televisión que comparte con Epigmenio Ibarra, ya que su trabajo en el periódico se limitaba a las ediciones especiales y hacer la página semanal del "Reporte económico". Margarita Peña y José Luis Guzmán presentaron una maqueta bastante decente en una sola semana y después de sugerirles algunos cambios nació *La Jornada Semanal*.

Para obtener la primera maqueta, Juan Villoro y yo creamos un primer *dommy* o esqueleto del suplemento, con el número de páginas y las distintas secciones y Marga Peña y José Luis Guzmán nos devolvieron sus propuestas de diseño con textos simulados. Queríamos un diseño dinámico y funcional, pensado para leerse y fácil de hacer, con criterios fijos y preestablecidos para títulos, cabecales de

sección, crédito de autor, etcétera. Valga decir aquí que una vez determinados los criterios de diseño se crea una tabla de estilos para garantizar que habrá coherencia número tras número. En este punto fue fundamental la aportación y experiencia de nuestros editores, Eduardo Hurtado y Carlos García-Tort y su trabajo también sirvió para poder calcular la cantidad de cuartillas de cada sección y de cada página.

Una discusión interesante fue la de elegir el tipo de letra. Queríamos una fuente clásica, de editorial, que existiera en los programas de diseño del periódico y que tuviese desarrollados todos sus elementos (cursivas, negritas, versales, versalitas, etcétera). Al final nos decidimos por una *garamond lighth*. La principal exigencia que teníamos con respecto a la fuente es que facilitase la lectura y, por lo tanto, que fuese una fuente con patines²⁶.

Las reacciones al primer número (dedicado a Albert Camus a raíz de la publicación en Francia de su novela inédita *El primer hombre*, que llevaba como borrador en el coche en el que perdió la vida) de lectores, amigos y diseñadores de diversa índole nos hizo modificar algunos conceptos del diseño. El tamaño de letra cambió, como ya dijimos por la

²⁶ La tipografía se puede agrupar en dos grandes bloques: la tipografía de palo seco o molde y la tipografía con patines. Los patines son pequeñas rasgos o terminaciones curvas de las letras y su función es impedir que las letras se "fuguen" en el espacio de la página, también ayudan a distinguir cada letra, lo que facilita la lectura. Es una forma de condensación armónica de la tipografía que facilita la lectura.

presión de los lectores con vista cansada, y en nuestro segundo número pasó de 11 a 12 puntos. Otros dos conceptos de la maqueta original fueron modificados. En primer lugar, la sección "Libros", pensada como un suplemento dentro del suplemento, iba inserta en nuestras páginas centrales y tenía su propia portada, foliación e índice. Esto, sin embargo, dificultaba enormemente la lectura de, justamente, nuestras páginas centrales, en donde Juan Villoro había colocado su columna "Autopista", por lo que desde el número dos decidimos colocar la sección "Libros" al final e integrarla a la foliación corrida del suplemento. Otra modificación fue la del cabezal o logotipo de la sección "Pasajeros en tránsito" que nació con una cursivas horripilantes. Tan es así que en la segunda entrega no tuvo cabezal y fue hasta el tercer número que se definió su modelo de diseño, con una caja fija de media plana y un cabezal sobrio, con tipografía calada en negro.

Para completar el diseño del suplemento, Juan Villoro consiguió para nuestro décimo número un regalo muy especial. Vicente Rojo, el diseñador original de *La Jornada*, célebre por su trabajo con Fernando Benítez en *México en la cultura* y un pintor brillante y polémico, integrante de la generación de pintores abstractos junto a Manuel Felguérez, Lilia Carrillo y Fernando García Ponce, aceptó hacernos un logotipo propio, porque hasta ese número 10 usábamos el mismo cabezal de la vieja época. Fue un acontecimiento que Villoro reseñó con estas palabras en su columna "Autopista":

Lo peor que puede ocurrirle a Vicente Rojo es que su teléfono suene con la petición de un logotipo. Confesamos nuestro despropósito: marcamos los siete números del inventor de la flecha y le pedimos otra cabeza para *La Jornada Semanal*. Como siempre, Rojo encontró una solución de misteriosa sencillez: dar movimiento a la tipografía distintiva de nuestro periódico: letras en curva, un ojo para mirar y ser mirados.²⁷

²⁷Juan Villoro: "Signo en Rojo" en *Autopista, La Jornada Semanal*, Nueva Época, 10, (14 de mayo de 1995), p. 8.

III.- LÍNEA EDITORIAL

La línea editorial se refiere a los propósitos explícitos del suplemento y a las ideas que hacen que *La Jornada Semanal* proponga, semana a semana, una forma de acercarse a los temas culturales. Los dos primeros apartados explican nuestro designio editorial de incluir semana a semana a un gran autor mexicano alternándolo con firmas de jóvenes que empiezan, de nuevas voces. El tercero es fundamental para los fines de este trabajo, porque en él expongo la idea de cultura que tenemos en *La Jornada Semanal*, es decir, cuáles temas son de nuestro interés y por qué. Por último, describo los elementos literarios del suplemento, que no se reducen al hecho de publicar cuentos o poemas, sino que también implican una preocupación de nuestra parte por la forma en qué están elaborados todos los textos del suplemento.

1. Grandes firmas

Carlos Payán quería recuperar la capacidad de convocatoria con los escritores e intelectuales mexicanos, que la revista de Bartra, por su corte sociológico y academicista, había perdido. Payán pidió que el suplemento incorporara grandes firmas de la literatura nacional y que el suplemento fuera el espacio en donde todo el mundo estuviera incluido. La

densidad de colaboradores que quieren acceder a nuestras páginas no se refiere, obvio, a los grandes escritores mexicanos, quienes no tienen ninguna necesidad de publicar en un medio determinado y a los que hay que saber involucrar. Ser plural puede resultar difícil en un medio lleno de rencillas personales, odios casi atávicos y celos profesionales. Así, la única encomienda del director, lógica desde su perspectiva, de darle "realce" a las páginas de su periódico con los más famosos escritores de México, no era tarea fácil. Desde luego que el asunto no se limita a descolgar el teléfono y pedirles un texto. Hay que tener una muy clara estrategia de convencimiento, que incluye invitarlos a colaborar cuando los temas del suplemento se empatan con lo que han hecho a lo largo de su vida intelectual, es decir, es necesario conocer (su) trayectorias intelectuales. También tiene que ver con las relaciones personales y amistosas de Juan Villoro (aunque uno de sus mejores amigos, Alejandro Rossi, y que entraría en esta categoría, nunca nos ha dado un texto), tiene que ver con estar al tanto de su trabajo cotidiano para poder responder editorialmente cuando publican un libro, cuando dan una conferencia, cuando reciben un premio internacional, etcétera. Pero sobre todo tiene que ver con la decisión editorial de elaborar cada x tiempo, una revisión crítica de estos autores. Es difícil que se niegue alguien de la talla de Fuentes o Paz a entregar un texto si el tema principal del suplemento es ¡él mismo! Creo que esta única encomienda de la dirección

se ha cumplido a cabalidad. Hoy en día es natural, y esperado por nuestros lectores, la presencia de alguna gran pluma cada semana. El pacto tácito de pluralidad y apertura fue aceptado por el medio y los escritores de México, sin renunciar a sus ideas y sus trincheras, han visto en nosotros un espacio, una ventana para sus textos. Sergio Pitol, Álvaro Mutis, Carlos Fuentes, Enrique Krauze, Enrique Florescano, Carlos Monsiváis, José Emilio Pacheco, Augusto Monterroso, etcétera, nos ven como su espacio. Esto a mí sí me enorgullece mucho, porque he descubierto a lo largo de mi trayectoria como editor que resulta mucho más complicado de lo que se suele pensar.

2. Nuevas generaciones

Una idea fundamental de Juan Villoro de hacia a dónde llevar el suplemento es la de fomentar que en nuestras páginas publique una nueva generación de escritores. De hecho, esa fue la motivación que lo llevó a invitarme a colaborar como su Jefe de Redacción. Un suplemento es tan bueno como las gentes que debutan y se forman en torno a él. En esto el pionero en México fue Fernando Benítez con sus diversos y legendarios suplementos, en donde iniciaron su periplo literario Carlos Monsiváis, José Emilio Pacheco y Elena Poniatowska. En la actualidad, por su relación con los alumnos de esta Facultad y por vocación propia, Huberto Batis ha hecho del

Sábado, el suplemento que dirige desde hace lustros en el periódico *Unomásuno*, el espacio natural de debut de muchos escritores. En una encuesta que organicé para nuestro primer número sobre el perfil del "suplemento ideal", Batis dice que apoya a los jóvenes, entre otras cosas, porque: "son los únicos que pueden hacer huelgas, los únicos que pueden hacer marchas y decir lo que piensan porque nadie les va a quitar el pan. En cuanto tienes que ganarte la vida, la crítica se mediatiza".²⁸

Los suplementos sirven básicamente como una escuela formativa para los lectores y los escritores jóvenes. La importancia hemerográfica de *La Jornada Semanal* estará en función de la calidad y trayectoria futura de los autores que en ella debutaron. El colaborador de un suplemento tiene un arco de participación muy largo. Empieza a colaborar alrededor de los veinte años y lo sigue haciendo prácticamente en su lecho de muerte. Es un lapso de tiempo amplísimo, que puede abarcar, en los autores longevos, más de sesenta años. Dice Juan en la entrevista multicitada:

Ha habido números que hemos hecho que podrían haberse hecho, en cuanto a las firmas se refiere, hace veinte o treinta años. Pero en cada uno de ellos hemos tratado de meter a un escritor joven. A mí me parece muy significativo que los principales escritores mexicanos, al menos de los primeros veinte años del próximo siglo, ya han colaborado en

²⁸ Ricardo Cayuela Gally: "El suplemento ideal. Debate a tres voces", *La Jornada Semanal*, Nueva Época, 10, (14 de mayo de 1995), p. 10.

su mayoría con nosotros. Aunque claro, nadie conoce a cabalidad a sus contemporáneos. Pienso en Fabrizio Mejía, Vivian Abenchunchan, Alain-Paul Mallard, Julio Patán, Gabriel Santander, Julio Trujillo, Laura Emilia Pacheco, Álvaro Enríque, que son algunos de los escritores que se han ido perfilando con nosotros. Algunos con una participación muy protagónica, como Eduardo Vázquez Martín. De una manera muy natural unos cincuenta o sesenta jóvenes destacados están colaborando con nosotros. A mí me parece muy interesante que algunos de ellos, en la medida que vieron el tipo de suplemento que hacemos, han mejorado sus colaboraciones, con un compromiso de estilo más grande, han entendido por dónde va la línea editorial. Ése es el caso de un colaborador como Jordi Soler, un buen articulista de temas de música y un narrador que empezaba. Ahora nos da tanto un ensayo bastante sofisticado como una crónica en Lisboa o en Centroamérica.

La Jornada Semanal contrapuntea las grandes firmas, privilegio de cualquier medio y encomienda de la dirección del periódico, con las plumas más jóvenes de México.

3. Idea de cultura

a. Ampliar el concepto de cultura

Una idea básica del suplemento es que la cultura es mucho más que las Bellas Artes y que los temas de interés del suplemento no se limitan a lo que la gente entiende por cultura o culto. Son los románticos alemanes los primeros en separar lo artístico o canónico (*kunst*) de lo que genera el

pueblo (*volk*), para reconocer en esto último lo auténtico. Así, a partir del siglo pasado empieza a verificarse el divorcio entre las palabras "arte" y "cultura", hasta ese entonces usadas como sinónimos y referidas sólo a las creaciones artísticas. Un elemento fundamental de esta separación es que la cultura ya no se refiere forzosamente a lo estético, sino a casi toda actividad humana. Empiezan a mirarse con otros ojos las creaciones del pueblo, las tradiciones populares, el folklore. En este siglo, a nivel teórico, es Roland Barthes quien ejerce una influencia decisiva en este proceso de separación con su libro *Mitologías*, al ampliar los límites de lo aceptado comúnmente como cultura. Ahí, Barthes da su particular teoría sobre el mito como una constante humana y uno de los orígenes de la literatura, y que se puede resumir en la frase "el mito es una antifísis que se metamorfosea en una seudofísis", es decir, el mito es algo que no pertenece al mundo físico de la realidad (antifísis), pero que se transforma en algo creíble y verosímil para el pueblo que lo crea (seudofísis). El diluvio no es cierto desde el punto de vista científico, pero es creído como mito fundacional por tres religiones diferentes y multitud de pueblos. Pero *Mitologías* no sólo es un tratado sobre la gramática del mito como problema cultural, sino un intento por ver cómo se manifiesta la idea de mito en la sociedad francesa de la década de los cincuenta. Es decir, Barthes estudia las formas de representación del mito dentro de su sociedad y, por ello, se ocupa de la *tour de Francia*,

del bistec y las papas fritas, de la fotogenia electoral, y de la Gufa azul, entre otros muchos tópicos de la civilización francesa.

Desde luego que el arte en general, y la literatura en particular, siempre ha tenido en lo popular y lo cotidiano una fuente inmensa de inspiración. Los ejemplos son infinitos: Sancho Panza representa al labriego castellano, Federico García Lorca usó y abusó en su poesía del imaginario vital de los gitanos andaluces y así un infinito etcétera. La "novedad" de Barthes es que las formas de representación de la sociedad son importantes antes de volverse arte o literatura, es decir, fenómeno estético, y no porque ya lo han sido. A Barthes le interesaría, en todo caso, ese campesino que todavía no es estilizado por la literatura y convertido en un sofisticado Sancho Panza y ese gitano que todavía no es un romance o una redondilla de García Lorca.

Umberto Eco ha señalado en *Apocalípticos e integrados* que existen dos formas de entender el arte moderno: los apocalípticos son aquellos que sienten que su labor está siendo acosada por el continuo avance de lo popular y cotidiano, y viven en constante defensa, presionados por el entorno. Los apocalípticos son defensores de la ortodoxia artística y de las grandes artes y, por lo tanto, ven como una amenaza al Arte con mayúscula cualquier transformación o cambio. Así, la fotografía no es un nuevo arte, sino una amenaza apocalíptica contra la pintura y el cine una trivialización visual de la novela. Por el otro lado, los integrados son aquellos

que viven el cambio y la influencia sin problemas y sin una escala jerárquica: lo mismo leen un *comic* de Batman que una novela de Thomas Mann, lo mismo van al cine que a escuchar una filarmónica, etcétera. Los integrados están inmersos en su tiempo y no tienen instrumentos teóricos ni ganas de buscar jerarquías o valores: todo lo que sirva para expresarse es arte y punto.

En la generación de los setenta estos postulados se vuelven moneda corriente y los latinoamericanos descubrimos que podemos ser intelectuales y reconocer sin sonrojarnos que nos gusta el danzón o el futbol. Leer a Cortázar e ir al Bar León, estudiar a Marx e irle con toda el alma al Cruz Azul de Miguel Marín no son ya actividades incompatibles. En México, el paradigma de esta revalorización del concepto amplio de cultura la encarna como ninguno otro Carlos Monsiváis, quien desde su página de crítica televisiva en el *Excélsior* de Scherer ("La caja idiota") no ha dejado de mostrar cómo la farándula y los héroes populares pueden ser los sujetos de una escritura refinadísima. Monsiváis ha puesto en el centro de la discusión intelectual actos y sucesos que solían merecer la descalificación intelectual. En ese sentido, y sin proponérselo metódicamente como hizo Barthes en *Mitologías*, Monsiváis ha analizado muchas de las distintas formas de representación de la sociedad mexicana y conoce, como nadie, el temperamento, el talante del mexicano.

Así, siguiendo a Barthes, es del interés de *La Jornada Semanal* las distintas formas de

representación que la sociedad mexicana adopta. El fútbol, por poner un ejemplo emblemático, es motivo de interés para el suplemento en la medida que en él se manifiesta una forma de ser del mexicano y en la medida que es una forma de representación de la sociedad mexicana: la actitud de la multitud en el estadio, los rituales de los aficionados, los apodos de los jugadores, etcétera, son más interesantes (y reveladores de una forma de ser) que la victoria de tal o cual equipo. El mole, por poner otro ejemplo, es del interés del suplemento, en la medida en que se hable de su naturaleza barroca, sincrética y ritual. Es decir, en la medida en que se revelen las formas de representación de lo mexicano que suma este singular platillo, presente en la boda o quince años de la hija, en la ofrenda del Día de Muertos, producto del imaginario barroco de la Colonia, creado por unas monjas poblanas con una sutil mezcla de productos americanos y europeos.

Y siguiendo a Eco, para *La Jornada Semanal* sí existe una escala jerárquica entre una novela de García Ponce y un comic de Trino, aunque los dos son temas del suplemento. *La Jornada Semanal* tiene un interés mayor en las artes tradicionales y en particular en la literatura, pero no desdén ni menosprecia las formas artísticas "integradas".

Nuestra idea amplia de cultura se puede apreciar en nuestra preocupación por incidir en la realidad que rodea al suplemento, a partir de tratar temas que interesan a la gente y que no siempre son pensados desde la cultura. Por ejemplo, el número que hicimos

sobre los diez años del terremoto en la ciudad de México. Recordar la tragedia para recapitular cómo nos ha determinado y cambiado ese hecho de la naturaleza²⁹. Otro ejemplo, el número que dedicamos a la intolerancia, con una obvia apuesta, desde la Redacción, por su antónimo, la tolerancia³⁰. Otro ejemplo de esta concepción de lo cultural, que abarca a los medios masivos de comunicación y las formas que determinan nuestros hábitos y costumbres, es el número que dedicamos a discutir la ética en la política. Para ese número invitamos a Carlos Monsiváis y al Subcomandante Marcos a intercambiar puntos de vista en unas cartas cruzadas³¹. El número resultó sumamente interesante, en la medida en que conseguimos que participara un actor político de primer orden, el subcomandante Marcos, en un tema de por sí espinoso, la ética en política, desde una perspectiva extrema: la legitimación de las armas. Además, la comunicación hasta la selva Lacandona tenía todos los elementos de una buena novela policiaca. Este número motivó tres réplicas en nuestro siguiente entrega, con textos de Tomás Segovia, Pablo Gómez y Fernando Escalante, que abordaron el tema desde perspectivas muy distintas³²;

²⁹ Lomnitz, Mallard, Monsiváis y Rubio, "La memoria terrestre", *La Jornada Semanal*, Nueva Época, 28, (17 de septiembre de 1995).

³⁰ Campbell, Ochoa Sandy y Rubio, "Intolerancia en México", *La Jornada Semanal*, Nueva Época, 16, (25 de junio de 1995).

³¹ Subcomandante Marcos y Carlos Monsiváis, "El espejo y la máscara: moral y política", *La Jornada Semanal*, Nueva Época, 45, (14 de enero de 1996).

³² Escalante, Gómez y Segovia, "Respuestas a Marcos y Monsiváis", *La Jornada Semanal*, Nueva Época, 46, (21 de enero de 1996).

una réplica a la polémica y a estos textos por Octavio Paz en *Vuelta* ³³; un extenso comentario de Roberto Pliego en el número de abril de *Nexos* ³⁴ y un programa especial de televisión y diversas editoriales en el diario *Reforma*. El semanario *Etcétera*³⁵ hizo un recuento de toda la polémica. Ese número también propició la invitación al suplemento al foro sobre medios e información que organizaron los zapatistas en San Cristóbal de Las Casas como complemento a las pláticas de paz con el Gobierno Federal³⁶. Es decir, logramos incidir en nuestra realidad desde una óptica cultural.

b. Trivializar lo culto y culturizar lo trivial

Otro punto fundamental de nuestro concepto de cultura es que entendemos nuestra función como suplemento en establecer puentes entre lo más sofisticado de la producción cultural y lo más popular y divulgativo. No sólo en el tono de los artículos, que veíamos como una de las "imposiciones" del medio, sino en el tema, en la manera de interpretar la realidad. Me explico. Existen manifestaciones culturales que por su complejidad y rigor requieren de toda una hermenéutica para poder alcanzar a ser entendidos y

³³ Octavio Paz: "Más botánica lacandona", *Vuelta*, 231, (febrero de 1996), p. 63.

³⁴ Roberto Pliego: "Moral y política: un recuento", *Nexos*, 220, (abril de 1996), p. 41.

³⁵ *Semanario Etcétera*, 162, (7 de marzo de 1996).

³⁶ En el encuentro, al que asistió Juan Villoro como director de *La Jornada Semanal*, se discutió el papel de los medios de comunicación en la sociedad y se elaboró, por consenso de los asistentes, una propuesta para su discusión en las pláticas de paz de San Andrés Larráinzar.

disfrutados por un gran público. Son productos que requieren de un lector o de un espectador dotado de cierta memoria de la tradición y de ciertos conocimientos previos³⁷. No se trata forzosamente de productos elitistas o de un público reducido. Por ejemplo, la exposición que organizó el Palacio de Bellas Artes de Matisse, un pintor complejísimo y multirreferencial. La muestra rompió todos los récords de asistencia y, sin menospreciar al público asistente, se puede sospechar que muchos fueron porque "no se la podían perder", pero quizá no llegaron a entender la complejidad de ese pintor genial. Aquí, el papel del suplemento sería reseñar esa exposición con un texto que revele las claves del talento y la complejidad de Matisse, el inventor de la "luz negra". Por decirlo de alguna forma, un texto que *facilite lo complejo*. Lo mismo pasa si alguien escribe una reseña sobre la última novela de Umberto Eco, *La isla del día antes*. Por el éxito alcanzado con el *Nombre de la rosa*, es obvio que cualquier libro posterior de Eco, este respetable semiólogo e intelectual, se va a convertir en un título muy vendido, en un éxito de mercado. También es posible que el libro caliente las mesitas de noche de la mayoría de sus compradores, porque se trata de una novela difícil que pretende discutir muchas cosas de la modernidad a través de una aparente y trivial

³⁷ El brasileño Alcino Leite Neto reflexionó sobre estos temas con una ponencia en el Primer Encuentro Iberoamericano de Suplementos Culturales, realizado en noviembre de 1995 durante la Feria del Libro de la Ciudad de Santiago. Leite Neto iba representando a la *Folha de Sao Paulo*, de la que es editor.

historia de naufragos. Ahí, nuevamente, el papel del suplemento es desentrañar las claves del libro para sus futuros lectores. Otra vez, *facilitar lo complejo*.

Por otra parte, existen manifestaciones culturales de la facilidad. Pienso en la obra de Carlos Cuauhtémoc Sánchez³⁸. Es un autor que vende cerca de un millón de ejemplares al año. Un prodigio editorial, todo un fenómeno social y, por lo tanto, sujeto de nuestro interés. Ahí, el suplemento debe analizar qué hay detrás de esta novelística, cuáles son las claves ocultas de su éxito. Es decir, el suplemento debe *complejizar lo fácil*. En este caso concreto, Fabrizio Mejía Madrid³⁹ hizo una radiografía de la obra de Carlos Cuauhtémoc Sánchez y descubrió que su éxito está en plantear una serie de transgresiones (incesto, aborto, sexo oral, etcétera) que chocan con la moral católica de la media del público mexicano. Este recurso produce morbo y enorme interés en sus lectores. En cierto sentido, funciona igual que la pornografía, cuyo significado etimológico es "la escritura de lo sucio". Sin embargo, Carlos Cuauhtémoc Sánchez termina

³⁸ Carlos Cuauhtémoc Sánchez es autor de *Un grito desesperado*, *Juventud en éxtasis*, *La última oportunidad* y *Volar sobre el pantano*. Según datos de su editorial, Ediciones Selectas Diamante, los tres primeros títulos han vendido cerca de 4 millones de ejemplares y el último alcanzó la cifra de 250,000 ejemplares vendidos a las pocas semanas de su publicación, en noviembre de 1995.

³⁹ Fabrizio Mejía Madrid: "Los místicos de la crisis", *La Jornada Semanal*, Nueva Época, 37, (19 de noviembre de 1995), p. 8.

tranquilizando las conciencias de su público con soluciones dentro de la ortodoxia moral católica y con desenlaces narrativos que contradicen la transgresión planteada en el nudo de la novela. Lo mismo pasa si el suplemento se acerca a un fenómeno como las telenovelas. No se trata de festejar al género acríticamente, como haría una revista frívola o de la televisión, ni de hacer héroes modernos a sus protagonistas. Por el contrario, el cometido del suplemento será buscar las claves de melodrama, los resortes que utiliza para mover y manipular los sentimientos de su audiencia. Descubrir los recursos narrativos de ese género, heredado de la novela de folletín decimonónica. Nuevamente, *complejizar lo fácil*. Entre estos dos extremos se mueve nuestro suplemento.

c. La doble tiranía

Otra tensión que debe resolver el suplemento la señaló Juan Villoro en la entrevista referida y que tiene que ver con el tono de los artículos, pero es un poco más profunda. Le cedo nuevamente la palabra:

Carlos Pereda, hablaba de la 'barbarie de los académicos' y la 'barbarie de los periodistas'⁴⁰. La 'barbarie de los académicos' es la del lenguaje especializado, abstruso, que solamente dominan unos cuantos, que han hecho de la cultura una forma de la dificultad, de tal manera que acceder a sus aulas privilegiadas supone un camino de iniciación y de conocimiento tan vasto que solamente unos

40 Carlos Pereda: "Estrategias de la arrogancia", *La Jornada Semanal*, Nueva Época, 94, (22 de diciembre de 1996), p. 6.

cuantos pueden llegar. Esto garantiza cuotas de poder muy claras, garantiza presupuestos, becas. Que solamente unos cuantos especialistas se mantengan como tales para detentar una prebenda cultural.

El suplemento debe combatir esto. Es decir, no hay forma del conocimiento que no pueda ser transmitida. Si no puede ser transmitida, no es una forma del conocimiento. Un suplemento debe ser capaz de poner en la discusión general cualquier tema, por complejo que sea. Cedo de nuevo la palabra a Villoro: "La segunda barbarie que señala Carlos Pereda es la del periodista que se erige en conciencia pública de la nación. El "opinionista" que tiene enorme impacto por la destreza de su prosa, por la sobre exposición de sus textos y por la frecuencia con la que publica u opina en los medios. Este discurso, que cumple una función, en modo alguno es la reflexión más profunda sobre un tema determinado, y, hasta cierto punto, también debe ser matizado desde un suplemento, con artículos que vayan a mayor profundidad en estos mismos temas". Textos que escapen del vértigo del presente, de la necesidad de opinar un día sobre seguridad pública y al otro sobre economía y al otro sobre el Congreso y profundicen en estos temas. Un suplemento debe combatir ambas barbaries, con textos que faciliten el mensaje críptico de los académicos y con textos que profundicen en el mensaje cotidiano de los editorialistas y "opinionistas" de los medios y la prensa. Un caso paradigmático de la "barbarie de los periodistas" es el de Sergio Sarmiento, quién tiene un comentario editorial diario en el noticiero

Hechos de Televisión Azteca y una columna también diaria en el periódico *Reforma*, ambas tituladas lapidariamente "Jaque Mate". Sarmiento escribe y opina de todo acontecimiento de una manera irrelevante, superficial, sin conocimiento de causa y siempre al servicio de los poderosos; no obstante, es reconocido como un "analista" que tiene un indudable peso en la opinión pública.

IV. LO LITERARIO

Otro elemento fundamental para entender a *La Jornada Semanal* es su vocación literaria. Un suplemento es una empresa de la letra, por ello decir que un suplemento es demasiado literario, crítica frecuente en las primeras semanas de *La Jornada Semanal*, es como decir que una película es demasiado cinematográfica. El mayor defecto de la revista de Bartra quizá estaba en el descuido formal de sus colaboradores. Nosotros, en contrapartida, nos propusimos como meta que todos los textos publicados en nuestras páginas tuviesen una mínima calidad literaria, aunque, como sabemos, con esto entramos en un terreno peligrosamente subjetivo. Aún así, y como estudiante de la carrera de Letras Hispánicas, sí creo que hay valores objetivos para juzgar los méritos literarios de un texto, más allá del interés que pueda despertar en nosotros el tema al que se refiera. Así, *La Jornada Semanal* no es literaria por el simple hecho de que sus temas predilectos provengan de la literatura, ni por la razón obvia de publicar cuentos, poemas, crónicas y demás géneros literarios, sino también porque se busca que cualquier tema sea abordado con un mínimo decoro del lenguaje, con una mínima noción de estructura y eufonía, con un mínimo de retórica narrativa, con una mínima conciencia de los paradigmas del género del ensayo. Por ello, nuestros principales colaboradores son escritores y por ello, aunque suene a Perogrullo, los pintores no hacen

suplementos, sólo los ilustran. Es muy difícil, en el medio mexicano, encontrar a alguien que escriba bien de fotografía, de artes plásticas, de cine, de video, de nuevas tecnologías. No así a alguien que escriba bien de Martín Luis Guzmán o Pablo Neruda. Los suplementos los hacen la gente que escribe y la gente que escribe suele tener predilección por los temas literarios. Por ello, nada nos produce más alegría editorial que dar con un sujeto que pueda reflexionar, con un mínimo de calidad literario, sobre temas de la cultura ajenos a esta disciplina. Pienso en el caso de Víctor Sosa y su trabajo crítico sobre artes plásticas o en Leonardo García Tsao y su trabajo sobre cine.

Es Alfonso Reyes en su libro *El deslinde*, para muchos críticos el primer volumen de teoría literaria de un mexicano, quien divide el fenómeno literario en dos: La literatura en pureza y la literatura ancilar. La primera es aquella que tiene una finalidad estética predeterminada y engloba todos los géneros literarios que conocemos. La segunda es aquella que, pese a no buscar la belleza en sí misma puede comunicar, por su buena factura, una emoción estética. Desde luego que esta clasificación de Reyes no es semántica, no es sobre los asuntos, sino poética, es decir, sobre las formas. En *La Jornada Semanal* tenemos el prurito de respetar los textos del primer grupo sin casi correcciones (¿quién podría "recortar" un poema?) y de trabajar intensamente en los textos del segundo grupo para potencializar sus valores estéticos ancilares. Nuestro trabajo de

editores está centrado muchas veces en conseguir una buena factura literaria de autores especializados, como el médico Arnoldo Kraus, el sismólogo Cina Lomnitz, el astrónomo Arcadio Povera, el psicoanalista Néstor Braunstein, etcétera.

V. ESTRUCTURA DE LA JORNADA SEMANAL

La estructura es el cuerpo del suplemento. La manera y la forma en que se materializan todas nuestras ideas abstractas como editores, tanto las impuestas por factores externos como las determinadas por nuestro gusto, interés y capricho. La estructura equivaldría, en una primera instancia, a la descripción anatómica del suplemento. Por fortuna, este cuerpo sí puede ser elegido: *La Jornada Semanal* es un animal de cuatro columnas o extremidades, con una cabeza o dossier unida a las extremidades inferiores por un tronco comunicante o subtema que cambia semana a semana y cuya cola o secciones fijas se mueve según los vientos de la actualidad, la polémica o la crítica. En una segunda instancia, intento explicar en esta parte de mi informe cómo escogemos el tema principal cada semana y cómo organizamos un dossier una vez elegido el tema, quiénes son nuestros columnistas, cuál es el papel de cada sección de nuestro suplemento, etcétera, para de esta forma relacionar la estructura o cuerpo del suplemento con su alma o contenido.

1. Dossier

La Jornada Semanal está organizada en torno a un dossier semanal o un tema principal y un subtema lo más contrastado posible. Cada semana desde el suplemento proponemos una discusión cultural a

nuestros lectores. No creo en los suplementos misceláneos, porque nada es más fácil que publicar textos de diversa laya. Lo interesante, desde mi punto de vista, es crear una noticia cultural cada semana. Algunas tendrán que ver con lo cotidiano y con noticias verdaderas, por ejemplo, la semana en que se otorga el Premio Nobel nos obliga de alguna forma a organizar un número sobre el autor galardonado, sin embargo, en palabras de Villoro:

Un buen suplemento debe ser testigo de la época en la que vive, pero no tenerle servidumbre. Si sólo atendemos a las novedades, nos convertimos en una extensión culta de la cartelera o en una caja de resonancia de una publicación como el *Tiempo Libre*, y siempre iremos a remolque de lo que publiquen las editoriales o de los estrenos e inauguraciones.

¿Cómo escapar de lo noticioso? Creando nuestra propias noticias. Por fortuna, las noticias de la cultura no tienen que ver forzosamente con el día a día. Es más, podemos afirmar que uno de los cometidos de la cultura no sólo es renovar su tradición, sino simultáneamente, preservarla. Esto es fundamental: los temas de *La Jornada Semanal* no se limitan al vértigo del presente. La cultura hace vino nuevo sobre odres viejos. Hacer un número dedicado a revisar un autor porque se cumplen 10 años de su muerte no deja de ser un capricho y una elección. También se ha dado el caso que nos acerquemos a un tema sin ni siquiera el respaldo simbólico de una efemérides, por el simple gusto de volver a discutir a Montaigne o Artuad. Aún más exagerado en esta línea

de inventar nuestra noticia fue el número que dedicamos a las relaciones entre beisbol o literatura⁴¹. O arriesgarse con un autor desconocido o que todavía no es valorado universalmente. Son los riesgos que marcan un estilo y determinan una trayectoria editorial. Pienso en el número que organizamos en torno a un ensayo del escritor polaco Jan Kott⁴², autor poco conocido en México, pero cuyo texto, dedicado a explicar qué pasa cuando una persona sufre un infarto, ha sido uno de los que mejor respuesta ha tenido entre nuestros lectores. Resumiendo, los temas del dossier los escogemos de un abanico de posibilidades: algunos nos los dictan las grandes noticias culturales (Premio Nobel, muerte de Kieslovki, publicación de una novela póstuma de una gran escritor, como sucedió con nuestros números dedicados a Camus y Cortázar); otros nuestro afán de incidir en la realidad y tomarle el pulso a la sociedad mexicana (la guerra de Yugoslavia, la censura en México, etcétera); otros el arcón de las efemérides (los 10 años de la muerte de Borges, los 300 de la muerte de sor Juana, los 60 del inicio de la Guerra Civil Española, etcétera) y otros el simple capricho o gusto de tocar un tema o autor, ya sea universalmente reconocido (Montaigne) o una apuesta nuestra (pienso en el número que hicimos por el fin

⁴¹ "Historias del diamante: beisbol y literatura", *La Jornada Semanal*, Nueva Época, 3, (26 de marzo de 1995).

⁴² Jan Kott: "Mi infarto", *La Jornada Semanal*, Nueva Época, 46, (21 de enero de 1996), p. 2.

de año, dedicado al fin del mundo y en que convocamos a escritores de muy diversa trayectoria y mérito a escribir un relato bajo el supuesto de que faltan sólo cinco años para el fin del mundo ⁴³).

Pero, ¿cómo organizamos un dossier, una vez decidido el tema? Para ello, primero es necesario conocer la especificidad de los colaboradores. Cedo de nuevo la palabra a Villoro:

Es muy importante que un suplemento de carácter nacional, o que aspire a serlo, considere que la cultura que le toca cubrir, que en nuestro caso es la cultura de México a finales de los noventa, es una cultura ya hecha y en donde una serie de personas han pagado un peaje y muchas casetas de cobro y llegan a nosotros como una estación más de un largo camino. Nosotros tenemos la obligación de saber las casetas de cobro por la que han pasado y cuál es el peaje que han pagado y cuando no lo hemos hecho es por simple ignorancia. Por ejemplo, si hacemos un número sobre Borges debemos saber que en México hay gente que ha escrito sobre él, y debemos pedirle un texto. Sin desdeñar el acercamiento de una nueva generación o los enfoques novedosos que podemos idear. Entonces se debe establecer una mezcla entre nuevas voces y voces que han ganado un derecho para hablar de ciertos autores. Esto es muy importante. Atender a la especificidad de nuestros colaboradores.

Para hacer un dossier buscamos a los expertos, a la gente que ya se ha ocupado del asunto, que ha escrito libros sobre el tema, y los contrastamos con una nueva mirada y acercamientos novedosos. Por ejemplo, nuestro número 9 lo dedicamos a los 300 años

⁴³ Beltrán, Padilla, Palou, Volpi y Yehya: "Cinco años para el fin del mundo", *La Jornada Semanal*, Nueva Época, 43, (31 de diciembre de 1995).

de la muerte de sor Juana Inés de la Cruz⁴⁴. En él invitamos a quienes tienen una trayectoria hecha sobre el tema: al doctor Elías Trabulse (que por cierto expuso su certeza de que el texto que encontré en defensa de sor Juana, firmado por una tal Serafina de Cristo, es en realidad de la propia Décima Musa, lo que implicaría el reacomodo biográfico de sus últimos meses. Según Trabulse, sor Juana no dejó de combatir a su confesor Miranda y al arzobispo de México Aguilar y Seixas y murió defendiendo su vocación y su escritura, pese a la agria polémica que desató su réplica o *Carta atenagórica* al sermón del padre Vieira); a la maestra Dolores Castro, quien más ha trabajado desde la academia a nuestra escritora; al historiador Antonio Rubial García, experto en la época colonial; a la escritora y maestra Margo Glantz y al filólogo y experto en el Siglo de Oro, Antonio Alatorre. Esa era la nómina de colaboradores y nuestro tributo a su *especificidad*. Pero al mismo tiempo, invitamos a tres integrantes de la nueva generación de artistas plásticos contemporáneos, Saúl Villa, Boris Viskin y Roberto Turnbull, quienes obviamente apenas conocían la obra de sor Juana, a que nos dieran un acercamiento plástico a la inmortal monja. El subtema, que nos permite ofrecer un contraste importante, y que, por ello, está en función del dossier, se los dedicamos a la

⁴⁴ Elías Trabulse: "La prueba de la fineza", *La Jornada Semanal*, Nueva Época, 9, (7 de mayo de 1995), p. 4.

norteamericana Laurie Anderson. La autora de la *Biblia del nerviosismo*, performancera y amiga del escándalo por sus instalaciones artísticas y por sus declaraciones feministas, nos ofrecía un inmejorable contraste postmoderno con la figura de sor Juana.

Otro ejemplo paradigmático es nuestro número dedicado a Juan Rulfo, a los diez años de su muerte⁴⁵. Para ese dossier invitamos a colaborar a Augusto Monterroso. El maestro de la síntesis literaria ("Cuando despertó el dinosaurio todavía estaba allí") era el indicado para dialogar a través del tiempo con Rulfo, autor genial y escasísimo. Monterroso no nos dejó mal: entregó dos cuartillas magníficas. Al ser Juan Rulfo el escritor mexicano más reconocido internacionalmente, junto a Octavio Paz y Carlos Fuentes, nos pareció importante incorporar al suplemento la mirada extranjera sobre el autor de *Pedro Páramo*. Invitamos al escritor canadiense David Homel, quien recuerda en su texto cómo aprendió español leyendo y para leer a Rulfo; también a su traductora al finlandés, Tarja Roinila, algo en verdad singular, quien nos contó el reto de trasladar los calores de Comala, empezando por ser el nombre femenino del mexicanísimo comal, y el sitio al que los difuntos solían volver por su cobija, a uno de los países más fríos del planeta y cuya única aportación al vocabulario del español se reduce a la palabra "sauna"; y le pedimos autorización a Susan

⁴⁵ Juan Rulfo: "Los muertos en libertad", *La Jornada Semanal*, Nueva Época, 47, (28 de enero de 1996).

Sontag para reproducir el prólogo a *Pedro Páramo* que escribió la autora de *El amante del volcán* para su edición en Estados Unidos; invitamos a Margo Glantz a que revisara la obra de Rulfo, y la autora de *Síndrome de naufragios* nos entregó un texto con una idea motriz: Rulfo retrata a granjeros de Jalisco, acriollados. El mundo indígena no aparece en sus libros, nos dice Glantz, ni por lenguaje ni por costumbres, contra lo que se ha empeñado en señalar cierta crítica rulfiana; siguiendo con el criterio de conocer la "especificidad", era importante contar con un autor de Jalisco y por ello invitamos a Juan José Doñán, experto en la microhistoria de los Altos de Jalisco, a que nos contrastara la realidad social de esa zona con el manejo estilizado que hace Rulfo de su tierra natal; por último, Jorge Ayala Blanco, la persona que prologó el *Gallo de oro*, el intento de Rulfo por acercarse al cine, y el crítico que más ha escrito sobre Rulfo y el cine, a que nos diera un texto sobre las distintas versiones que, de la obra de Rulfo, han sido llevadas a la pantalla gigante.

También conseguimos una entrevista inédita con Juan Rulfo hecha durante una visita a Colombia y que su hijo, el diseñador Pablo Rulfo, hiciera la portada y nos permitiera ilustrar el número con fotografías desconocidas de su padre y que ofrecen un singular acercamiento a la "mirada" rulfiana. Me he extendido en el análisis del índice de este número porque lo considero muy representativo de la forma de elaborar un dossier en *La Jornada Semanal*. En honor de la verdad, es justo reconocer que no siempre trabajamos

tanto un tema ni todos nuestros números han sido tan logrados. El subtema tenía por obligación que no ser literario y de preferencia ligero hasta rayar la frivolidad. En esos días volvía el agente secreto más famoso del mundo a recorrer las pantallas gigantes de los cines de la capital mexicana. Sí, James Bond regresaba, después del fin de la guerra fría y en la era del Sida, a su vida de acciones trepidantes e inverosímiles y a su papel de galán a prueba de espías, con una vida erótica más peligrosa aún que sus acciones encubiertas. Así, Bond, James Bond nos sirvió de perfecto subtema a un número demasiado refinado. Este es un recurso común en nuestra forma de contrastar tema y subtema del suplemento. Un número dedicado al pintor Juan Soriano⁴⁶ reclama un subtema muy literario y por ello a un sujeto de la talla de Adolfo Bioy Casares. Punto y contrapunto, ésa es la fórmula secreta de *La Jornada Semanal*.

2. Secundarias

Un elemento que me parece fundamental para entender nuestra propuesta editorial está en lo que nosotros llamamos "secundarias". Se trata de una suerte de presentación o pequeño prólogo a todos los textos que publicamos. Con las secundarias establecemos un diálogo entre el autor del texto y sus futuros lectores. Fijamos en el tiempo y en el espacio por qué publicamos un texto. Quién es su autor, a qué se

⁴⁶ Sergio Pitó: "Mundos de Juan Soriano", *La Jornada Semanal*, Nueva Época, 10, (14 de mayo de 1995).

refiere el texto, por qué nos interesa hoy y aquí. Además, las secundarias le permiten a nuestros lectores leer sólo aquello que creen que le va a interesar y, en ese sentido, son un servicio al lector. En un aspecto más amplio, es nuestra forma de editorializar la información. Para mí, éste es un trabajo fundamental del suplemento y que se suele hacer muy poco en nuestro medio editorial y periodístico. Cualquier página abierta al azar de *La Jornada Semanal* tiene estos textitos, cocinados en casa, y que son la tarjeta de presentación de todos los textos que nosotros publicamos. Otro cometido de las secundarias es que brindan información útil para el que se acerca a un autor por primera vez: ¿qué libros ha escrito?, incluso ¿en qué editoriales están editados?, ¿en qué país nació?, etcétera. Las secundarias del suplemento son escritas por Juan Villoro y, en menor medida, por mí.

3. Secciones:

Presento brevemente las distintas secciones de *La Jornada Semanal* ya que en su conjunto dan una visión completa de nuestra propuesta editorial.

a. El curioso impertinente

Con un nombre robado a Cervantes, más precisamente a una de las noveletas insertas en el *Quijote*, esta sección está pensada como un foro para debatir las artes tradicionales, exceptuando justamente a la literatura: la pintura, el teatro, la danza, la

escultura, la música, la arquitectura. Y también para todas aquellas artes nuevas que ya no alcanzaron musa: el *performance*, el cine, la fotografía, la instalación, etcétera. Formas apocalípticas y formas integradas conviven en un mismo nivel en esta sección. Se trata en esta sección de partir de un evento relevante de la cartelera, de algún acontecimiento noticioso, para hacer una reflexión un poco más profunda. Por ejemplo, aprovechar el VI Festival de Performance del Centro Cultural del Exconvento de Santa Teresa la Antigua, en la calle de Licenciado Verdad del centro histórico, para no sólo reseñar el evento y a sus participantes, algo que hace la sección diaria de cultura del periódico, sino para discutir, a partir de lo ahí expuesto, la vigencia del *performance* como medio alternativo de hacer cultura en los años finales de la década de los noventa. Un acto de cartelera "sirve" para discutir al género en concreto, su vigencia, su relevancia, el tipo de público que asiste, su incidencia en la sociedad, etcétera. "El curioso impertinente", como su nombre lo indica (baste recordar que en el *Quijote* se trata de un tipo empeñado, ¡por su afán de conocimiento!, en que su mujer lo engañe) es una sección dedicada también a reseñar hechos y actitudes artísticas curiosas, extrañas, novedosas, incómodas. Es un espacio para extrapolar, para profundizar en la crítica de cartelera y hacer una reflexión más seria, de mayor nivel, sobre las manifestaciones culturales cotidianas tradicionales y, sobre todo, no tradicionales.

b. Pasajeros en tránsito

El nombre ha sido tomado del vocabulario de los aeropuertos y de los viajeros frecuentes. Los pasajeros en tránsito son esos extraños seres que están en un sitio sólo de paso y que no tiene nada que ver con su destino final. Esta sección está planteada como un complemento a la sección "Libros" y lo que quiere es poder regresar a un autor o libro clásico sin necesidad de buscarle un pretexto temporal o una efemérides y sin necesidad de que esta vuelta sea producto de una novedad editorial. ¿Cómo hablar de la *Gran sultana* de Cervantes?, ¿cómo hacerle para referirse al *Principito* de Saint-Exupéry, a los diarios de Thomas Mann, a la invasión marciana de H.G. Wells? Sección breve, creada para hablar de un autor clásico, traerlo del pasado y dejarlo en ese espacio sin tiempo y con otro destino que es el del "pasajero en tránsito". Sección con enorme popularidad entre los críticos que quieren escapar de la "tiranía" de la mesa de novedades. ¿Qué pasa si un colaborador está leyendo *Las relaciones peligrosas* de Laclos y quiere hacer un acercamiento personal a este clásico francés, delicioso libro de intriga, celos e ingenio? Para resolver esta pregunta creamos esta sección. "Pasajeros en tránsito" tiene que ver con la idea de que las noticias en la cultura también se generan volviendo la vista al pasado.

c. Libros

La sección de crítica de libros es a la que más trabajo nos costó definirle un perfil. Para muchos escritores es fundamental que se hable de sus libros y no porque esto influya en las ventas, como veíamos, sino porque es una forma de reconocer que vale la pena ocuparse de su trabajo, aunque sea negativamente. Las reseñas de libros son un punto muy sensible de la susceptibilidad autoral. Nosotros lo que hemos procurado como criterio es no publicar reseñas de libros con (un) antigüedad mayor a los seis meses; que se trate de libros que cualquier lector mexicano pueda conseguir en una librería, aunque sean libros editados en otras latitudes. (Sabemos que esto casi nunca sucede, pero queremos como criterio que sean los lectores quienes tomen la decisión de comprarlo o no y no los libros reseñados y no la simple inexistencia física de los mismos. A diferencia del resto de las secciones del suplemento, la sección "libros" sí tiene algo de ser una invitación a su lectura, a su consumo, aunque, como ya dijimos, el mercado mexicano no se deja influir por la crítica). Otros criterios son que sólo publicamos reseñas de libros aparecidos en español, ya sea como lengua original, ya sea en traducciones; nunca publicamos más de una reseña por libro, salvo que se trate de un verdadero acontecimiento editorial o de una reseña que polemice con lo dicho por otra ya publicada. También hemos procurado no dirigir sobremanera esta sección, para evitar favoritismos absurdos y eludir la presión de los colaboradores que

llegan con sus libros recientes a la Redacción. Pese a la crisis en la industria editorial, en México, fundamentalmente por la loable y polémica labor de las universidades públicas, se editan muchos más libros de los que nuestras páginas son capaces de comentar. Por ello, el criterio de cuáles sí y cuáles no pesaba demasiado sobre nosotros. Así, lo que decidimos fue crear un grupo más o menos fijo y confiable de críticos literarios para que fuesen ellos los que decidieran. La mayoría son jóvenes, porque la crítica en México se ve como un escalón en el carrera literaria y no como un fin en sí misma. Esto hace que muchos grandes escritores se hayan retirado, con forme adquieren notoriedad en el hit parade de la letras, de su actividad crítica.

Al suplemento llegan las novedades de la mayoría de la editoriales, gracias a un esfuerzo de quien esto escribe y de nuestra secretaria, Verónica Silva. Esas novedades, una vez clasificadas por temas y por fecha, se colocan en una estantería de las oficinas, para quedar a disposición de este grupo de críticos que constantemente va a la redacción a seleccionar los libros sobre los que desea escribir. Nadie puede sustraer más de un libro y todos tiene la obligación de escribir del libro que se han llevado, no solamente para evitar el saqueo indiscriminado de nuestros anaqueles, sino justamente para obligarlos a ser selectivos. Este grupo de críticos se formó por invitación expresa en el caso ciertos críticos que por su trayectoria nos parecía importante que estuviesen con nosotros (por ejemplo, Guillermo

Sheridan y Juan Antonio Massoliver); otros que se acercaron de *mutu proprio* al suplemento en las primeras semanas y cuyos trabajos nos interesaron (Bruno Hernández Piché, Armando Alanís, por mencionar un par de nombres). También hicimos una convocatoria en las aulas de esta Facultad a los alumnos interesados en el tema, muchos de ellos fieles colaboradores de nuestra sección de libros desde entonces (pienso en Vivian Abenchuchan).

Es cierto que existen libros fundamentales que designamos desde la Redacción o libros que hacen un eco con el tema del dossier y entonces nosotros les buscamos el crítico adecuado.

La lista de prohibiciones implica nunca reseñar un libro de Juan Villoro, quien ha publicado en lo que va de vida de *La Jornada Semanal* los libros *Materia dispuesta* y *Los once de la tribu* además de una reedición de su libro para niños *El profesor Ziper y la fabulosa guitarra eléctrica*. En la medida de lo posible, rechazamos toda reseña que llegue por conducto del propio escritor interesado; aquellas que sabemos fueron escritas por un amigo o familiar y las que tiene que ver con ese extraño ritual de nuestra letras que son las presentaciones de libros. Todo esto con múltiples excepciones y con pifias garrafales de mi parte. Comento una: llega a la Redacción una reseña sobre un libro editado por *La Jornada* (*Volver a nacer: Memorial del 85*, una serie de testimonios sobre el terremoto de ese año) y coordinado por Daniel Cazés, a la sazón columnista del periódico y director de *La Jornada Ediciones*.

Todo confluye para que nos interese. Sin embargo, el texto es demasiado superficial y un elogio ininterrumpido al coordinador. Hablo con la autora de la nota y le sugiero algunos cambios. Además, le pido se refiera al autor como Cazés y no como Daniel. Acepta de mil amores y se publica la reseña. Al cabo de dos o tres semanas descubro que la autora del texto, una tal Marcela Lagarde, es la mujer, esposa, cónyuge de Cazés, perdón, de Daniel.

d. Autopista

Columna editorial del suplemento. Pensada sin firma para que indistintamente Juan Villoro o yo mismo la escribiéramos y porque lo dicho en ella se entiende como la voz institucional. Así como todos los textos del suplemento van firmados y son responsabilidad de sus autores, la Autopista es la opinión del suplemento. La dinámica interna de *La Jornada Semanal*, las cargas de trabajo y, sobre todo, la disparidad de nivel literario y estilístico entre Villoro y yo hizo que muy pronto se quedara como un espacio del director del suplemento, con sólo un par de fallidas tentativas de mi parte. La "Autopista" está inspirada en la columna "The Talk of the Town" del *New Yorker*. En México, un experto columnista editorial fue Jaime García Terrés con su sección "Litoral" en la *Gaceta del Fondo de Cultura Económica* y "Ratón" de la revista *Biblioteca de México*. Sección en donde se cometían otras publicaciones, noticias relevantes del mundo editorial, anécdotas de grandes escritores, hazañas deportivas, hechos y dichos de

mexicanos en el extranjero y de extranjeros sobre México. También se satiriza, con pasajes en clave, hechos de la vida propia del suplemento, de su "cocina" y patio trasero. La "Autopista", casi siempre escrita en clave de humor, con enorme agilidad y vocación de estilo, es una de las secciones fijas más leídas del suplemento. Nuevamente, la importancia de la brevedad.

e. Kiosco

Sección a mi cargo, el "kiosco" está destinado a dar a conocer presentaciones, exposiciones, inauguraciones, estrenos teatrales, etcétera, del medio cultural mexicano. Se trata de un sección de servicio al lector, en donde desde la Redacción hacemos una o dos recomendaciones para alguna actividad cultural de la semana que empieza ese mismo domingo.

4. Columnistas

La Nueva Época de *La Jornada Semanal* nació con cuatro columnistas. Tomás Segovia y Bruce Swansey fueron voluntariamente "heredados" de la infinita lista de colaboradores fijos de la vieja época e invitamos a Hugo Hiriart y Carlos Monsiváis para esta Nueva Época. Rafael Pérez Gay, en la encuesta que realicé en nuestro primer número sobre el perfil del "suplemento ideal" explicó la función de los columnistas en un suplemento. Lo cito porque comparto

sus afirmaciones: "Casi no puedo imaginar un perfil editorial definido sin tres o cuatro escritores a quienes el director del suplemento les dé una página para que presenten cada semana su propio mundo. Me refiero a los columnistas que son, creo, el comodín de la baraja. A veces los columnistas, si son buenos y escriben bien, le dan el tono general a un suplemento".⁴⁷

a. Tomás Segovia

La columna de Tomás Segovia se llamó "Cartas cabales" y era una discusión, a través de un hipotético interlocutor epistolar llamado Matías Vegoso, de "poética política", por decirlo de alguna manera. De los postulados morales de la política, de las limitaciones o alcances de su acción, del papel de la concordia en una sociedad y sus retos, de la conveniencia o no de los partidos nacionales, etcétera, la columna avanzaba a partir de supuestas afirmaciones de Matías Vegoso, que el lector de la columna sólo conocía por las reacciones, ya de acuerdo, ya de refutación, de Tomás Segovia. El recurso literario consiste en transcribir sólo una de las partes de una conversación epistolar para que el lector construya los asertos del otro interlocutor. La columna del gran poeta exiliado terminó, cumplido el primer año de *La Jornada Semanal*, cuando el autor

⁴⁷ Ricardo Cayuela Gally: "El suplemento ideal. Debate a tres voces", *La Jornada Semanal*, Nueva Época, 10, (14 de mayo de 1995), p. 10.

del poemario *Anagnórisis* y del libro de ensayos *Poética y profética*, entre más de una docena de títulos, regresó, como hijo pródigo, a la España de sus amores.

b. Bruce Swansey

Bruce Swansey, hombre de teatro, publicó, semana a semana, su particular acercamiento a alguna obra de teatro de la cartelera del Distrito Federal o a algunos problemas típicos de la escena nacional. Su columna, "La corte de los milagros", fue durante este primer año nuestra una única "concesión" a la crítica de cartelera. La razón tiene que ver con que el teatro en México requiere una mirada constante, por la calidad de muchos de sus protagonistas y porque es un género que puede conjugar diversos talentos, además de los obvios: pintores y escultores como escenógrafos, músicos en vivo, etcétera. La principal virtud de la columna de Swansey era que atendía manifestaciones teatrales de lo más diversas y que siempre, aún en sus notas más ácidas, tuvo una actitud de defensa de la actividad teatral pese a los defectos y errores de tal o cual puesta en escena.

c. Hugo Hiriart

Hugo Hiriart, filósofo, novelista y dramaturgo de inspiración, autor del ensayo *La naturaleza de los sueños* y las novelas *Galaor*, *Cuadernos de Golfa*, entre otros títulos, publica desde el primer número

de la Nueva Época hasta el momento de escribir este ensayo, una columna verdaderamente genial llamada "Configuraciones". Su mayor mérito está en volver los ojos a las cosas aparentemente nimias e insignificantes de la existencia y revelarnos sus profundidades y secretos. La filosofía de lo cotidiano, del vuelo de la mosca y de la taza de café, muy en la línea de su libro *Disertación sobre las telarañas*. Otra de los grandes temas de su columna es la interpretación, con un aparato teórico de su invención, de los procesos mentales sobre los que nunca reflexionamos: ¿cómo soñamos?, ¿cómo imaginamos?, ¿de qué manera funciona la memoria?, ¿qué tienen en común el pensamiento y la imaginación?, etcétera. Creo que la recopilación de "Configuraciones" en un libro hará que la crítica en México valore aún más esta original pluma y resultará un volumen que compita, por capacidad analítica y por buen humor, con un libro de la importancia de *El manual del distraído* de Alejandro Rossi.

d. Carlos Monsiváis

No es el caso presentar aquí la trascendencia como autor e intelectual de Carlos Monsiváis, pero sí decir que ha sido inspiración de muchas de las ideas del suplemento, amigo cercano de Juan Villoro y por extensión del proyecto en sí de *La Jornada Semanal*. Monsiváis siempre ha sido una persona a la cual recurrir en caso de duda, y, sobre todo, un gran "surtidor" de ideas y proyectos. Por ello, era uno de

los columnistas obligados en nuestro proyecto editorial. "Encrucijada", el nombre de su columna, tuvo la desgracia de volverse intermitente al poco tiempo de arrancada, porque la sobre carga de trabajo de Monsiváis lo imposibilitaba a entregarnos una nota cada semana. Sin embargo, en los números que sí apareció nos entregó, entre otras cosas, sendas entrevistas inéditas con Salvador Novo y Martín Luis Guzmán. El fin de su columna no significó su alejamiento del suplemento, al contrario, a partir del convencimiento del fracaso editorial de "Encrucijada", por la falta de periodicidad, requisito básico en cualquier columna, Monsiváis ha colaborado en los números claves de este proyecto. A partir de ^(x) nuestro número 32 creamos una nueva sección titulada "Página impar" con columnas de Enrique Vila-Matas y Naief Yehya:

e. Enrique Vilas-Matas

Este autor catalán se caracteriza por una literatura sumamente original, en la que las ideas de juego e intertextualidad son dos de sus elementos básicos. Poco conocido en México, Vila-Matas es el típico autor de culto. Entre sus libros fundamentales están *Historia abreviada de la literatura portátil* (para formar parte de la Sociedad de los Portátiles es necesario escribir obras maestras que revelen locura y que quepan en un maletín, según escribió Villoro en

la secundaria de presentación de su primer texto con nosotros⁴⁸ y *Suicidios ejemplares*. Una de sus más recientes novelas es *Lejos de Veracruz*, y está ambientada en México.

Su columna se tituló "El traje de los domingos" y eran una serie de relatos cortos, intrigas literarias, espías de Centro Europa, errores editoriales, etcétera, escritos con gran nervio narrativo y humor cáustico.

f. Naief Yehya

La columna de Naief Yehya se titula "La Jornada virtual" y es parte de la preocupación del suplemento por atender y entender las nuevas tecnologías y la nueva cultura a la que dan origen. Está estructurada de tal forma que se trata un mismo tema desde enfoques diferentes. Su preocupación fundamental son los peligros ocultos de Internet, la proliferación de sectas y mensajes racistas, el uso de la red por el narcotráfico y los traficantes de armas, al tiempo que reseña sus principales virtudes y la inoperancia de cualquier intento gubernamental por censurar o sobrelegislar a la red. Naief Yehya, autor de *Los sueños mecánicos de las ovejas eléctricas*, experto en cine, ingeniero electrónico por la UNAM, vive la mitad del año en Nueva York, lo que le permite actualizar su columna con lo último de lo último. Además, es una página interactiva en nuestra edición

⁴⁸ Enrique Vila-Matas: "Janelas Verdes'Drean'", *La Jornada Semanal*, Nueva Época, 21, (30 de julio de 1995), p. 6.

de Internet, es decir, todas las direcciones electrónicas que comenta, ya por curiosas, ya por peligrosas, ya por insólitas, están ligadas o activadas, lo que permite acceder a ellas desde nuestra edición virtual en "la autopista de la información".

5. Ilustradores y fotógrafos

Una enorme virtud del periódico *La Jornada* es la calidad de los ilustradores y fotógrafos que en ella trabajan. Sus cartonistas son sencillamente insuperables dentro del panorama de la prensa nacional: irreverentes, combativos, buenos dibujantes, el único reparo que se me ocurre es cierta ideologización excesiva en algunas de sus cartones. Nosotros desde el suplemento intentamos involucrar y relacionarnos lo más posible con la comunidad de *La Jornada* y hacerles ver que las páginas de *La Jornada Semanal* autónomas en su planeación, línea editorial e ideología, quieren establecer vasos comunicantes con los autores, fotógrafos y cartonistas relevantes del periódico. Desde nuestro primer número procuramos que las portadas del suplemento fueran un dibujo de autor. Del interior del periódico han colaborado con constancia Rafael Barajas *El fisgón*, quién además ilustró las columnas de Carlos Monsiváis y Enrique Vila-Matas con sus famosos *recortajes*, Antonio

Helguera, Rocha, Magú. De fuera del diario hemos contado con ilustraciones de Naranjo, Carlos Pellicer López, Germán Montalvo, Ulises, Carlucho, Rius, Mauricio Gómez Morín y Clément..

Las viñetas para la sección "Libros" son de Luy, quien hace de los libros objetos plurifuncionales, al metamorfosearlos en cualquier cosa: reloj, lámpara de estudio, taza de café, etcétera. Carlucho hace los iconos para la columna "Autopista". Se trata de dibujar, en el espacio de una señal de tráfico, una viñeta sobre los libros y la cultura, o regalar una pincelada de humor.

Los pintores también han colaborado con nosotros, ya con ilustraciones para un número en especial, ya para alguna portada. Destacan Vlady, Vicente Rojo, Manuel Felguérez, Roberto Rébora, Saúl Villa, José Luis Cuevas, Roger von Gunten y Juan Soriano.

De los fotógrafos destaco el trabajo de Pablo Ortiz Monasterio, Eniac Martínez, Pedro Valtierra y Ernesto Lehn. Además, para nuestro quinto número recibimos imágenes inéditas del brasileño Sebastiao Salgado, considerado por la crítica especializada uno de los mejores fotógrafos del mundo en el campo de la fotografía social. En particular su trabajo sobre los mineros, cubiertos de lodo, en las minas a cielo abierto de Serra Pelada en Brasil.

VI INTERNET

Desde nuestro número 45, *La Jornada Semanal* está en la "autopista de la información", es decir, cuenta con una edición virtual para Internet. Para aquel entonces, éramos uno de los primeros suplementos del idioma en entrar a Internet, mucho antes que los españoles. En América Latina sólo sabíamos, con certeza, de la existencia, para aquel entonces, de la *Folha de Sao Paulo*. Esto fue posible por la pasión secreta del responsable del periódico en el área de Sistemas, el ingeniero Gilberto Becerril y por su predilección personal por nuestro suplemento.

Internet es un medio de comunicación de alcances asombrosos. Permite el acceso al catálogo de libros de la Biblioteca del Congreso Norteamericano o al Museo del Louvre. Permite participar de seminarios y congresos virtuales y brinda información de todos los niveles sobre cualquier tema: del ajedrez a la obra de Balzac. Tan es así que Nicolás Negroponte advierte, en su libro *Ser digital*, que los analfabetas del siglo que viene serán aquellos que no sepan usar y dialogar a través de la red. Internet desmiente las profecías de McLuhan, quien decía en su libro *La aldea global*, escrito hace dos décadas, que el mundo del futuro era un mundo de imágenes y que la letra escrita, en tanto es un paso intermedio, ya que el cerebro debe descifrar la letra para con ellas hacer su configuración de imágenes mentales, estaba destinada a desaparecer. Para McLuhan vivíamos

los albores de una nueva etapa civilizatoria con dos características fundamentales: el fin de las fronteras, cosa parcialmente cierta hoy, y la preponderancia de las imágenes sobre la letra impresa, producida por el avance de la tecnología del video y la televisión. Afortunadamente, este último vaticinio del canadiense Marshall McLuhan ha quedado parcial y paradójicamente desmentido por un gran logro tecnológico, Internet, cuyo mecanismo principal de comunicación sigue siendo la escritura. El peligro anunciado por McLuhan de que las nuevas tecnologías pusieran fin a la cultura occidental, heredera de las civilizaciones del libro y con una antigüedad de 4,000 años, no se ha cumplido. La escritura goza de cabal salud en la red, pese a que en español todavía cuesta trabajo escribir palabras con "ñ" o con acento ortográfico.

La edición en Internet ofrece significativas ventajas para sus usuarios, producto de las características fascinantes de la Red. Por un lado, los textos no tienen problemas en su extensión. Se trata de una edición a color, con referencias cruzadas y la posibilidad de profundizar en algunos temas. Las referencias cruzadas se establecen a partir de lo que ya publicado. Un ejemplo, si Carlos Fuentes escribe un artículo con nosotros por segunda vez, podemos remitir a nuestros lectores en la red a su primer texto. También podemos acompañarlo de una bibliografía completa de su obra, y de los textos escritos sobre él en nuestras páginas. La mayor profundidad permite, en teoría, enriquecer una

entrevista publicada en la versión papel con un compositor musical, que por fuerza tiene un tono divulgativo y genérico, con un ensayo musicológico sobre el compositor, hecho por un especialista y sólo para los interesados que tendrán acceso al texto mediante una ventana o *hot spot*. Un nivel todavía más profundo es incluir, mediante otro *hot spot*, partituras del músico dentro del texto erudito. Si nosotros publicamos un "árbol" en papel, la versión virtual te permite acercarte, con una primera ventana, a la naturaleza del tronco o de las hojas y, en una segunda, a las características de la corteza o de las nervaduras. Es justo reconocer que esto, muchas de las veces, sólo ha sido una aspiración del suplemento, ya que el periódico se ha negado a contratar a una persona para que se encargue de nuestra edición en Internet. Las cargas de trabajo hacen que muchas veces la versión virtual del suplemento sea la simple transcripción mecánica de la versión en papel.

Nuestra incursión en Internet nos permite tener un correo electrónico. Una ventana al mundo. A través de él recibimos cerca de treinta cartas y mensajes semanales, la mayoría de estudiosos de la literatura y la lengua españolas de universidades norteamericanas. Otro grupo importante de los mensajes y recados electrónicos son recibidos de mexicanos en el extranjero, que agradecen ese "pedacito" de patria cada semana.

VII REPERCUSIÓN INTERNACIONAL

Una forma de medir la repercusión internacional del suplemento es por la cantidad de convenios de intercambios gratuitos que hemos podido establecer y por la solicitud de nuestros textos para publicarse en otras latitudes de muy distintos medios. En el primer punto destaco el hecho de que *La Jornada Semanal* fue elegida por la Cámara Nacional del Libro Chileno para representar a México en el I Encuentro Internacional de Suplementos Iberoamericanos, al que tuve el privilegio de asistir, y que se llevó a cabo durante la Feria del Libro de Santiago en el mes de noviembre de 1994. Durante este encuentro, los participantes elaboramos y firmamos la Carta de Santiago, que congrega a los suplementos culturales de los siguientes periódicos: *El Mercurio* y *La Época* de Chile, *ABC* de España, *El Comercio* de Perú, *Folha de Sao Paulo* de Brasil, *El Cronista* y *El Clarín* de Argentina, *El País Cultural* de Uruguay y *La Jornada Semanal* de México. En ella, nos comprometemos, entre otras cosas, a impulsar el diálogo latinoamericano y, sobre todo, a publicar por intercambio lo que nos interese de cada medio. Además elaboramos una agenda, con direcciones de interés común.

Las relaciones de Juan Villoro, y el trabajo realizado en este año, nos han permitido tener además intercambios gratuitos con los siguientes medios: revista *Lateral* de Barcelona, *Diario 16* de Madrid, *Linnea d'Ómbra* de Milán, *La Terra vista dalla Luna* de

Nápoles, *Frankfurter Rundschau* de Francfort, *Süddeutsche Zeitung* de Munich, *Sibila* de Madrid, *Letra Internacional* de Madrid, *Nueva Sociedad* de Caracas, *La Nación* de Buenos Aires, *El Nacional* de Caracas, *The New Yorker* de Nueva York y en forma exclusiva para Latinoamérica *Le Magazine Litteraire* de París. Esto nos permite tener materiales de alto nivel internacional y ofrecer un servicio invaluable para nuestros lectores. Es de señalar que las publicaciones mencionadas se han interesado en reproducir nuestros materiales, salvo, claro, aquellos textos que provienen de un intercambio o que los derechos de autor pertenecen al colaborador y no al suplemento. Caso raro y excepcional, pero que ha llegado a suceder.

VIII LA REPÚBLICA DE LAS LETRAS

Cualquier editor sabe que goza de una situación privilegiada para observar a los ciudadanos de la República de la letras. Un suplemento literario es un escaparate espléndido delante del cual desfilan las poses, gestos y caras de los escritores de su país. Pero, ¿cómo es nuestra República de las letras? y sobre todo, ¿cómo le afectan al suplemento sus principales características?

La sociedad mexicana es una sociedad sumamente cortesana, producto de una forma de ejercer el poder de manera autoritaria por décadas. Es más, la extrapolación histórica que hiciera Octavio Paz en *El ogro filantrópico* fue cobrando fuerza entre los analistas políticos y los historiadores del país hasta volverse una muletilla y un gran lugar común. Según Paz, el tlatoani prehispánico se metamorfosea en virrey colonial luego en caudillo decimonónico y luego en Presidente de la República sin casi cambiar la naturaleza de su poder despótico. Esta "serie" demuestra que la pirámide no sólo es nuestra mayor joya arquitectónica, sino también la forma más representativa de nuestras relaciones sociales. Sin embargo, el poder no se ha ejercido de una forma abiertamente dictatorial, a la manera de los gorilas latinoamericanos o los jefes comunistas. Al contrario, parte del encanto y permanencia del sistema político mexicano se explica por su ambigüedad.

Tradicionalmente ha existido en México una relación muy estrecha entre el poder y los intelectuales. Pocos países existen en el mundo con un medio intelectual tan privilegiado como el mexicano. En las sociedades plenamente democráticas, los escritores son uno más entre ciudadanos iguales; en las sociedades dictatoriales, de uno u otro signo, los escritores son orgánicos (Gramsci dixit) o son disidentes. El caso de México, gelatinoso y poco claro, es sumamente peculiar. Mario Vargas Llosa, en el famoso Encuentro de la Libertad, que organizó la revista *Vuelta* para celebrar la caída del Muro de Berlín y debatir el mundo del futuro, se permitió comentar sobre el caso mexicano. A juicio de Vargas Llosa, el sistema mexicano se podía calificar de dictadura perfecta porque un mismo partido detentaba el poder sin permitir la verdadera alternancia, sin necesidad de reprimir las opiniones divergentes, e incluso propiciándolas y alentándolas. La dictadura mexicana es "perfecta" justamente porque no lo parece. El Estado mexicano ha sido un gran promotor cultural y ha generado un tipo inédito de intelectual: independiente en su discurso, pero dependiente en lo económico.

Creo que podemos llevar las conclusiones de Max Weber sobre las sociedades burocratizadas al caso del intelectual y el poder en México. En el capítulo: "Sociología de la dominación" en *Economía y sociedad*, Weber utiliza la figura del "recurso del expediente" para caracterizar el poder desmedido que adquiere la burocracia en determinadas sociedades. Simplificando

enormemente los planteamientos del autor de *Ética protestante*, podemos decir que el poder del burócrata emana de lo exclusivo de sus funciones. El sello que sólo él conoce y que sólo él puede poner. En México, el "recurso del expediente" del intelectual está en función de que maneja la lengua y la escritura con un alto grado de eficiencia, más allá de sus méritos artísticos. En un país con un analfabetismo funcional alarmante y con unos índices históricos de lectura del cuarto mundo, es lógico que aquel que sí lee, que sí escribe tenga un poder social enorme. La famosa frase del cotilleo de las sirvientas es ilustrativa: "uh, licenciado, lo que pasa es que usted sí es leído y escrito". En el reino de los ciegos el tuerto es rey. Desde luego que este esquema no es privativo de nuestro país y se puede transportar a otras circunstancias y latitudes. Una primera conclusión sería que entre más culta y lectora es una sociedad, y, sobre todo, entre más libre y democrática sea, paradójicamente es menor el poder de los escritores, su capacidad de influir en la sociedad se reduce porque su habilidad no es exclusiva: su importancia se relativiza en un entorno instruido. Pensemos en el caso de la URSS y sociedades análogas. La URSS era una sociedad lectora, pero sin libertad, por ello quién podía decir algunas verdades a través de su escritura lograba una aceptación social inalcanzable en sociedades más libres (Bulgákov, por ejemplo), aunque esto lo pagara al costo más alto, la cárcel, el ostracismo y muchas veces con su vida. De igual forma, los escritores orgánicos ocupaban un escalafón

alto dentro del orden social soviético (Gorki, por ejemplo). Por ello no debe extrañarnos que el primer presidente de Checoslovaquia, una vez que cae el Muro de Berlín sea Vaclav Havel, un escritor disidente. ¿Por qué? Porque durante años su obra y sus actitudes eran una de las pocas formas de la rebeldía en su país. En los países sin libertad, los escritores disponen del "recurso del expediente" de la rebeldía. En México, con Vasconcelos y aún antes con la generación de liberales que gobernó junto a Juárez, los escritores han estado cerca del poder y también no pocas veces se han inmolado en las llamas de la disidencia. Esta dicotomía termina con la institucionalización de la Revolución mexicana y la singular habilidad estatal para tolerar y aún propiciar la disidencia. El escritor mexicano está acostumbrado a que el poder lo consienta y proteja, lo llene de elogios, premios, viajes (el lado *filantrópico* del Estado). Sólo cuando la crítica intelectual abarca a todo el sistema, es sistemática e implacable, aparece el lado *ogril* del Estado. Un caso paradigmático sería el de José Revueltas.

Que el estado sea tu fuente de legitimización es también producto de la falta de lectores y de medios independientes. El escritor mexicano, previo a la transición democrática que hoy vivimos, siente una serie de derechos sin necesidad de avalarlos con una obra y con resultados concretos. La mayoría de los escritores mexicanos no viven de sus libros, la forma natural y lógica de vida de los escritores en las sociedades democráticas, sino de becas, dádivas y

puestos del gobierno. Es un mundo, además, lleno de honores de asociaciones con distintos niveles de importancia, lo que crea una sobre abundancia de glorias nacionales y de gente que no está acostumbrada a trabajar ni a vivir de sus escritos. Esto entorpece enormemente el trabajo del suplemento. Según Juan Villoro algunas de estas glorias nacionales ven al suplemento como "la gaceta de la corte", como el espacio para tener un lucimiento y, a partir de ahí, obtener otras compensaciones. Por ello, son pocos los casos de escritores que están dispuestos a cumplir con las exigencias de un editor o a colaborar por el simple gusto de hacerlo, sin el cálculo egoísta de sus futuras recompensas. Es obvio que un simple espacio editorial como *La Jornada Semanal* no va a poder cambiar los hábitos de trabajo de nuestra República de las letras. Además, ese es el material humano con que nosotros tenemos que hacer nuestro trabajo. Lo que sí podemos hacer es una apuesta por profesionalizar el medio y juzgar por los méritos reales, no por los supuestos. Pedir textos con la debida anticipación, con un número de cuartillas estricto y editarlos con una presentación, acompañados de otros textos que creen un dossier o, al menos, enfoques diferentes, buscarles el mejor título, y el momento más oportuno para aparecer. Todo esto implica una suerte de negociación con los autores, de intervención del editor para conseguir los objetivos que nos hemos propuesto, que muchos autores, que se sienten dignos de homenajes y reconocimientos, no están dispuestos a sumir.

¿No es una contrasentido vanagloriarnos de nuestra multiplicidad de grandes firmas y luego afirmar que algunos nos ven como la gaceta de la corte? No. Aquí resulta curioso descubrir que aquellos autores que sí viven de escribir y que están acostumbrados a las exigencias de medios de otras latitudes, y que yo englobé en el apartado de las "grandes firmas", tienen una dinámica de trabajo mucho más profesional. El problema está en los escritores que tiene renombre, por esas extrañas características de nuestra república de las letras, pero no profesionalismo ni obra. Un ejemplo del primer caso, Octavio Paz, nuestro único Premio Nobel e indiscutible máximo escritor, quien aceptó nuestras sugerencias para reducir el adelanto que generosamente nos envió de su libro *Vislumbres de la India*. Y no sólo eso, también aceptó el momento que le propusimos para su publicación, por así convenir al suplemento⁴⁹. Ejemplo del segundo caso, Alí Chumacero, autor de un libro de poemas importante, y magnífica persona, pero que lleva 40 años viviendo de sus réditos.

⁴⁹ Octavio Paz: "Festines y ayunos", *La Jornada Semanal*, Nueva Época, 13, (4 de junio de 1995).

XIX.- CIERRE DE EDICIÓN Y FACTURA DEL SUPLEMENTO

Un suplemento, en su planeación temática, en su línea editorial, está inscrito en el reino de la incertidumbre. Nunca se sabe a ciencia cierta cómo saldrá un dossier, ya que eso depende, en última instancia, de los textos que escriban los colaboradores, los inéditos que encontremos, la sintonía entre los trabajos. También es difícil predecir con certeza el rumbo que irá adquiriendo. Por otra parte, su elaboración fáctica requiere un plan fijo, un sistema capaz de repetirse semana a semana. Requiere certidumbre. Así, se conjuga la organización en línea de una maquiladora, con el trabajo artesanal y la incertidumbre de toda labor artística.

Cualquier número del suplemento se planea de manera caprichosa y desordenada, y está sujeto a cambios de última hora, cancelaciones, improvisaciones, noticias relevantes, decesos inesperados... etcétera. Sólo cuando ya decidimos la fecha, el domingo seguro en que aparece, y los textos a publicar, entonces entramos a su producción, al esquema fijo. Enumero y explico brevemente los principales pasos, señalando el día de la semana en que tienen lugar:

1.- Captura.

Semana anterior. Los textos se dan a capturar. El acopio de los mismos y las fechas de cierre, que son

fijas para los columnistas, varían según el colaborador, las necesidades del suplemento, la distancia del número a publicar, etcétera. Destaco la eficiencia de Rosario Bedolla, quien parece tocar una sinfonía moderna por la velocidad con la que mueve los manos sobre el teclado. Todos los textos deben quedar listos para el viernes de la semana anterior a su publicación.

2.-Elaboración del *dummy*.

Jueves de la semana anterior. Juan Villoro y yo, con los textos previamente seleccionados y capturados, elaboramos el *dummy*. Esto es, decir, sobre el esqueleto en blanco del suplemento, en qué página va cada texto. Obvio, las columnas y las secciones tienen un lugar fijo, lo demás lo decidimos en función del dossier, el subtema y de los otros textos a publicar.

3.-Primera lectura.

Viernes-lunes. Los textos pasan a nuestros editores, quienes los corrigen, cotejándolos con los originales para evitar saltos. También hacen los cortes necesarios según el *dummy*, pero sólo en caso que así lo pidamos. Muchas veces los cortes hay que negociarlos con los autores palabra por palabra, renglón por renglón y eso lo hago yo o Juan Villoro (según el sapo es la pedrada).

4.-Cierre de imagen.

Lunes. El primer día de la semana en que ya vamos a publicar los textos le entregó a nuestra diseñadora el cierre de imagen. La forma de conseguir las ilustraciones y fotos tiene mil y un caminos, desde

pedir una autorización a la cineteca para retrografiar un póster hasta la búsqueda exhaustiva en el archivo del periódico o en el archivo de fotografías del suplemento (organizado por autores y con un material, sobre todo de fotos de autores. Archivo que ha venido creciendo de manera ininterrumpida desde la época de Bartra). Le explicó a la diseñadora lo que queremos del número, quién es el personaje o cuál es el tema del dossier y por dónde va nuestra propuestas, para intentar empatar la idea editorial con el diseño. Suele faltar la portada que, por lógica, no altera la producción aunque llegue en el último minuto.

5.-"Vaciado" de textos e ilustraciones.

El martes, los editores entregan los textos corregidos, mismos que trabajaron durante el lunes, y la diseñadora los vacía siguiendo el *dummy* y añadiéndole las ilustraciones previamente escaneadas y seleccionadas. Hace un pre-diseño.

6.-Cierre de publicidad.

Martes. Se habla con el departamento de publicidad y se piden las medidas definitivas de los anunciantes de esa semana, para tener los espacios definidos antes del diseño del suplemento. A veces, llegan anuncios de última hora y como suele suceder en todos lados es necesario retirar páginas ya elaboradas y posponerlas. De cualquier forma, hay una media de anuncios que se toma en cuenta desde la elaboración de *dummy*.

7.-Pre-cierre editorial.

Miércoles. Con la diseñadora hago un recorrido y ajusto el *dummy* de última hora. Por ejemplo, un texto largo sustituye a dos pequeños, pero deja espacio para un poema; una reseña cambia de lugar para dejar la página con folio impar a la crítica de un autor más relevante; es necesario invertir los textos del "Curioso impertinente" para destacar las fotografías de uno de ellos; una página entera debe posponerse una semana por la entrada de un anuncio, etcétera. Es el *dummy* o paginación definitivo. El miércoles se escriben las secundarias, los créditos en portada, el anuncio del contenido del próximo número, se ajustan los títulos, etcétera. La mayoría de estas funciones las realiza Juan Villoro y, en menor medida, yo.

8.-Diseño.

Miércoles. Hecho el pre-cierre se puede terminar el diseño. Esto sucede los miércoles a horas imperdonables y peligrosas.

9.-Última lectura.

El jueves a primera hora se imprime el suplemento diseñado y listo y se envía a nuestros editores. Lo leen de nueva cuenta. Es importante hacerlo fuera de las oficinas para evitar distracciones y trabajar en silencio y con buena luz.

10.-Cierre de edición.

Jueves. Con la lectura termina, por la tarde los diseñadores van al suplemento y discuten con Juan Villoro y conmigo las secundarias, los títulos y hacen sugerencias para cambios y añadidos. Terminada esta breve junta de todo el equipo, los editores

trabajan con la diseñadora, incorporando correcciones y pies de foto, mientras Villoro y yo elaboramos el dummy de la próxima semana con los textos que a lo largo de los días le fuimos dando a nuestra capturista.

11.-Cartones.

Viernes. El pleistopista Arturo Fuerte, que también ayuda en el diseño y escanea fotos, pega los cartones de las impresiones listas y corregidas. Algunas imágenes, que se escanearon para el diseño, se envían a fotomecánica para mejorar la calidad de impresión y se pegan una vez listas. Los cartones terminados los revisamos Eduardo Hurtado y yo, para garantizar que no lleven erratas los títulos, los nombres de los autores, que están, en su caso, el crédito del traductor y de los ilustradores, etcétera. Los cartones listos se entregan al departamento de producción para su impresión.

Estos once pasos son un desglose detallado de la producción de un suplemento como *La Jornada Semanal*. Sé, por compartir experiencias de "producción" con colegas, que tenemos un sistema poco práctico, con funciones no del todo predeterminadas, pero que hacen, por una parte, más amenos los cierres de edición, ya que muchas decisiones se toman sobre la marcha y en asamblea y, por la otra, refuerza los mecanismos de vigilancia y control de calidad, si se me permite el léxico de tecnócrata.

Coda

Casi no existe documentada la reflexión *interna* sobre el trabajo editorial. Hay mil y un estudios sobre las revistas y suplementos que ocupan un lugar en la historia literaria del país. Pienso en los estudios de Guillermo Sheridan, Manuel Durán o Luis Mario Schneider sobre la generación y la revista *Los contemporáneos*; en el trabajo del propio Huberto Batis sobre la revista *El Renacimiento* de Ignacio Manuel Altamirano, y un larguísimo etcétera que no es el caso reseñar aquí. De hecho, es un tema común de tesis de licenciatura. Sin embargo, pocos son los casos en que se habla de un espacio como *La Jornada Semanal* desde dentro, desde su cocina. En el mejor sentido de la palabra, pocos son los casos en que se puede ejercer de juez y parte. ¿En dónde está el posible valor hemerográfico de este Informe que aquí concluye? En ofrecer una visión interna del fenómeno editorial y del periodismo literario. No se trata del análisis riguroso del académico que vive en la hemeroteca, sino de las reflexiones personales -el *modus operandi*, por utilizar términos judiciales- de un Jefe de Redacción. Por ello, el presente trabajo también puede servir de guía a los alumnos de esta Facultad que necesiten o quieran trabajar de editores, al tocar una serie de problemas que son genéricos de esa actividad.

El trabajo editorial desempeña un papel no menor en la historia de cualquier literatura nacional. Desde luego que muchas de las obras que marcarán nuestra época aún no las conocemos, y seguramente se escriben más allá del trájín de las revistas y los periódicos. ¿O alguien imagina a Franz Kafka publicando por entregas *El castillo*? También es cierto que los espacios editoriales pueden contribuir a consolidar una literatura, a perfilar a un grupo de autores, a introducir temas de discusión y análisis intelectuales. ¿No se ha dicho mil veces que el *boom* de la narrativa latinoamericana es un invento de Seix-Barral y, en concreto, de la editora catalana Carmen Balcells? Es pronto para saber si *La Jornada Semanal* está destinada a ocupar un lugar en la historia literaria del país. Depende de factores que no son posibles de valorar hoy: el futuro es el reino de la incertidumbre. ¿Serán Fulanito de Tal y Sultánito de Cual, asiduos colaboradores de *La Jornada Semanal*, los grandes autores nacionales de los años por venir? ¿O quedará su participación circunscrita al suplemento y morirá en el olvido? ¿Nos corresponde algún mérito por haberlos detectado, impulsado, apoyado, publicado? ¿O sólo los utilizamos para nuestro lucimiento? ¿Fuimos simple medio para que manifestaran su talento o más bien motivo? ¿Descubridores o inventores? De cualquier forma, sé que nuestro trabajo en *La Jornada Semanal* reflejará, de un modo u otro, para el improbable estudioso futuro que se acerque a nuestro empeño editorial, la temperatura ambiente de las letras nacionales de este

fin de siglo. Porque si algo tengo claro es que *La Jornada Semanal* sólo es posible desde México y en esta época: aquí y ahora.

¿Qué parte de nuestro trabajo está destinada a ser polvo, sombra, nada? Sin duda, los textos que se escriben sobre el vértigo del presente, producto de la coyuntura. La nota de ocasión, la reseña del libro del momento. Otra no lo sé. El peruano Julio Ortega acaba de publicar (noviembre de 1997) una antología del nuevo cuento latinoamericano que se pretende exhaustiva⁵⁰. De los 18 autores mexicanos seleccionados, 13 han publicado en algún momento con nosotros y 7 de los cuentos publicados fueron escogidos de las páginas del suplemento. ¿Este dato es un signo o un accidente? Ahora tiene la palabra el señor Destino.

Por último, una parte esencial de mi trabajo como jefe de redacción de *La Jornada Semanal* consiste en juzgar toda clase de textos. Le debo a la carrera de Letras Hispánicas parte de mi formación como lector y muchas de las herramientas que me permiten valorar un texto con argumentos críticos. En este Informe de Actividad Profesional pretendí reflejar la "puesta en escena" de esta y otras habilidades aprendidas en esta Facultad.

50 Julio Ortega (compilador), *Antología del cuento latinoamericano del siglo XXI. Las horas y las hordas, Siglo XXI Editores, México, 1997.*

Bibliografía citada

- Aguilar Camín, Héctor, *La guerra de Galio*, Cal y Arena, México, 1991.
- Barthes, Roland, *Mitologías*, Siglo XXI, México, 1980.
- Batis, Huberto, *Lo que "Cuadernos del Viento" nos dejó. Memorias de la revista literaria publicada en México de agosto de 1960 a enero de 1967*, Editorial Diógenes, México, 1984.
- Becerra Acosta, Manuel, *Dos poderes*, Grijalbo, México, 1985.
- DRAE, Espasa Calpe, Madrid, 1970.
- Eco, Umberto, *Apocalípticos e integrados en la cultura de masas*, Lumen-Patria, México, XX
- García Cantú, Gastón, *Los intelectuales y el poder en México* (en col. con Gabriel Careaga) Grijalbo, México, 1992.
- Garibay, Ricardo, *El oficio de escribir*, Océano, México, 1993.
- Ibargüengotia, Jorge, *Autopsias rápidas* (sel. de Guillermo Sheridan), Vuelta, México, 1988.
- McLuhan, Marshall (en col. con B.R. Powers), *La aldea global*, Gedisa (col. El mamífero parlante), Barcelona, 1995.
- Musacchio, Humberto, *Diccionario enciclopédico de México*, Andrés León Editor, México, 1989.
- Negroponte, Nicholas, *Ser digital*, México, Océano (col. El ojo infalible), 1996.
- Ortega, Julio (compilador), *Antología del cuento latinoamericano del siglo XXI. Las horas y las hordas*, Siglo XXI Editores, México, 1997.

- Paz, Octavio, *El ogro filantrópico*, Planeta (col. Biblioteca de bolsillo), Barcelona, 1990.
- Reyes, Alfonso, *Obras completas* (vol.XV), FCE, México, 1980.
- Scherer, Julio, *Los presidentes*, Grijalbo, México, 1986.
- Weber, Max, "La sociología de la dominación" en *Economía y sociedad*, FCE, México, 1974.
- La Jornada Semanal*, Nueva Época, 1-52 (marzo de 1995-marzo de 1996).

Apéndice número 1

A petición del departamento de personal del periódico *La Jornada*, tuve que realizar un informe de las actividades que desarrolla cada uno de los integrantes de *La Jornada Semanal*. Considero que es de interés reproducirlo a manera de apéndice porque este ensayo es un informe profesional y aquí están desglosadas las principales funciones que he realizado en *La Jornada Semanal*. También porque su lectura permite entender lo que tiene de actividad programada y mecánica un suplemento cultural y la forma en que se reparten las cargas de trabajo y las responsabilidades. En honor a la verdad, inflé lo más posible las actividades de todo el mundo, sobre todo de nuestra gente sindicalizada (capturista, secretaria, formador), porque sospechaba que el departamento de personal del diario pedía el informe con las negras intenciones de recortar al que detectara demás o con poco trabajo. He aquí las actividades de cada uno:

Director (Juan Villoro):

1. Coordinación general del suplemento.
2. Responsable último de todo lo que se publica en las páginas de *La Jornada Semanal* y supervisor del trabajo de todo el equipo.
3. Tratar con la comunidad artística e intelectual del país.

4. Negociar los derechos de autor de los textos de los escritores de alto perfil internacional.
5. Establecer intercambios con publicaciones del idioma en otros países y con suplementos de otras lenguas.
6. Llevar la correspondencia con los colaboradores extranjeros y el trato directo con los colaboradores residentes en México.
7. Planear el contenido principal o dossier de cada semana y elaborar el dummy respectivo.
8. Decidir el ilustrador de cada portada, así como los créditos o llamadas de la misma.
9. Escribir las presentaciones o secundarias de los textos a publicar, con la información básica del autor y del contenido del artículo.
10. Escribir la columna editorial "Autopista".
11. Decidir el monto del pago a colaboradores.
12. Llevar el trato directo con la gerencia y la dirección del periódico.
13. Decidir el texto del anuncio en el periódico que adelanta el contenido principal de cada número y el anuncio interno en el suplemento con el contenido principal de la próxima semana.

Jefe de Redacción (Ricardo Cayuela Gally):

1. Coordinar las secciones de "Libros", "El curioso impertinente" y "Aproximaciones".
2. Revisar y contestar el correo electrónico.

3. Organizar el cierre de imagen del suplemento. Es decir, ser el responsable de que cada texto vaya acompañado de su correspondiente ilustración, lo que implica coordinar el trabajo de fotógrafos e ilustradores, así como el manejo de nuestro archivo fotográfico.

4. Escribir la columna "kiosco".

5. Colaborar con el director en la elaboración del dummy de cada número, es decir, en la distribución de los textos dentro del suplemento. Responsable de elaborar la última versión del mismo y de entregársela, previa explicación de su contenido y de los objetivos básicos del número, a nuestro equipo de diseño. También entregar a nuestro equipo editorial los materiales capturados, revisando que su extensión se ajuste a las páginas asignadas.

6 Vigilar los suplementos y la prensa cultural del país para estar al tanto de la repercusión de nuestro suplemento, así como del trabajo de los colegas de otros medios. Llevar parte de la correspondencia con los responsables de algunos suplementos iberoamericanos con los que tenemos convenio de intercambio.

7 Tratar las fechas de cierre y de entrega de material con todos los colaboradores que tienen una participación fija en el suplemento.

8. Hacer la corrección de galeras de todos los textos entregados en fecha posterior al cierre. En general, esto obedece a cambios de última hora, noticias inesperadas o importantes y al retraso de algún colaborador.

9. Durante el cierre de edición, supervisar los pies de foto, hacer la presentación de los textos a publicar que me solicite el director, organizar que todos los textos tenga la extensión requerida y, si no, coordinador con los autores y/o editores los cortes o cambios, recorrer con la diseñadora las páginas formadas del suplemento para ver su lectura en conjunto, organizar los cambios de imagen o de orden que creo pertinentes, etc. Los viernes, antes de la entrega a los impresores, revisar los cartones para detectar posibles errores graves en los títulos, nombres de los autores, presentaciones, créditos de la portada. etc.

10. Cubrir las ausencias del director cuando sale de la ciudad de México para representar al suplemento en algún foro, asumiendo parte de sus responsabilidades. También, cuando su agenda le impide asistir como director del suplemento a uno de estos foros o eventos de importancia para nosotros, acudo en su nombre y con la representación del suplemento.

11. Atender a todo aquel que quiere entrar en contacto con *La Jornada Semanal*, ya sea telefónicamente o con citas en la oficina, así como leer la inmensa mayoría de los textos que llegan al suplemento, sin haber sido solicitados, para evaluar su calidad y programar su publicación, previa aprobación de Juan Villoro o dar una respuesta rápida y cortés al colaborador y las razones del rechazo que, dado el espacio y la enorme cantidad de textos recibidos, es del orden del noventa por ciento.

Edición (Eduardo Hurtado):

1. Corrección de estilo: Revisar originales para ajustar los textos a las normas gramaticales vigentes y a los lineamientos editoriales del suplemento (mayúsculas, uso de cursivas, eliminación de anglicismos, galicismos, subrayado de palabras en otras lenguas, etc.) Evitar anfibologías, rimas internas, cacofonías. Hacer el texto más legible, con apego al original del autor. En algunos casos, hablar con el autor para consultar los cambios que se proponen.
2. Edición de poesía: Leer y dictaminar todos los poemas propuestos para *La Jornada Semanal*. Hablar con autores de poesía para solicitarles textos. Reunirse con la Redacción para determinar los espacios requeridos para la publicación de poemas.
3. Programación de números especiales (aniversarios, homenajes, revisiones, críticas) relacionados con poesía. Solicitud y lectura de notas críticas sobre los libros de poesía recientes. Solicitud y revisión de traducciones de poesía. Elaboración de secundarias y notas informativas sobre los autores publicados.
4. Corrección de pruebas: Revisar la captura de los textos para fijar criterios tipográficos, eliminar los errores ortográficos y cotejar que no existan saltos ni omisiones de palabras ni cambios de una palabra por otra.

Corrector (Carlos García -Tort):

1. Coerción de estilo: Revisar originales para ajustar los textos a las normas gramaticales vigentes y a los lineamientos editoriales del suplemento (mayúsculas, uso de cursivas, eliminación de anglicismos, galicismos, subrayado de palabras en otras lenguas, etc.). Evitar anfibologías, rimas internas, cacofonías. Hacer el texto más legible, con apego al original del autor. En algunos casos, hablar con el autor para consultar los cambios que se proponen.

2. Corrección de pruebas: Revisar la captura de los textos, para fijar criterios tipográficos, eliminar los errores ortográficos y cotejar que no existan saltos ni omisiones de palabras ni cambios de una palabra por otra.

Diseñador (José Luis Guzmán Wolffer):

1. Ilustraciones por computadora y collages digitales según me sean solicitados por el Director o el Jefe de Redacción para ilustrar textos del suplemento o para hacer alguna portada.

2. Diseñar el anuncio que va dentro del periódico los días viernes y sábados con el contenido del domingo.

3. Responsable de la edición en Internet del suplemento, con incorporación de nuevos materiales gráficos, en particular, fotos a color que no es posible manejar en la edición impresa.

Diseñadora (Margarita Peña Oviedo)

1. Diseñar las veinte páginas del suplemento.
2. Asistir al Jefe de Redacción cuando solicita apoyo en el cierre de imagen.
3. Incorporar las correcciones de texto que me indican los editores el día jueves y alinear el suplemento en versión definitiva.
4. Hacer los cambios de última hora que se sugieran el día del cierre editorial.
5. Medir el espacio de las ilustraciones para enviar a fotomecánica, revisar su calidad y autorizar, en su caso, su publicación.
6. Diseñar el anuncio que va dentro del suplemento con los contenidos de la próxima semana.
7. Garantizar los espacios disponibles dentro del suplemento para la entrada de publicidad, previa coordinación con el responsable de publicidad y el jefe de redacción. Además, ajustar la autopublicidad de la página veinte "Los motivos del domingo" al espacio que deje disponible la publicidad externa.

Capturista (Rosario Bedolla Cruz)

1. Recibir el material, previamente autorizado, de los colaboradores para su captura de acuerdo a su clasificación.
2. Registrar el material a entregar al editor.
3. Recibir el dummy de su jefe inmediato para verificar el material a publicar.

4. Entregar al editor los discos con la información a publicarse, así como los textos originales.
5. Verificar el material publicado en el periódico, a fin de incluir los no publicados, en algún número posterior.
6. Recibir, convertir los archivos y dar las indicaciones para internet, del material que van a publicarse.
7. Respalidar en discos el material capturado (todos los números de *La Jornada Semanal*).
8. Limpiar los discos con información temporal para poder reutilizarlos.
9. Realizar correcciones que le sean indicadas en el material a publicarse.
10. Apoyar en labores secretariales cuando así se requiera.

Formador o pleistopista (Arturo Fuerte Montaña)

1. Recibir y cambiar formatos (Word a Macintosh), de las notas para el suplemento.,
2. Realizar una preformación en la computadora para definir la extensión de los textos.
3. Digitalizar fotografías y enviarlas al área de diseño.
4. Dar medias a las fotografías y enviarlas al área de fotomecánica.
5. Recibir el dummy de su jefe inmediato para vaciar los textos.
6. Refinar y cortar las planas y fotografías en los "cartones" para entregarlo al área de diseño.

Secretaria (Verónica Silva)

1. Recibir y hacer llamadas telefónicas del área.
2. Transmitir mensajes a sus jefes inmediatos cada vez que se encuentren fuera de las instalaciones del periódico.
3. Establecer contactos con las editoriales, librerías, museos y galerías, de acuerdo al material que se requiera en el suplemento y con embajadas y universidades para localizar personajes de interés.
4. Llevar la agenda telefónica.
5. Capturar diversos documentos del área (cartas, fax, oficios y relación de pagos a colaboradores).
6. Controlar el archivo fotográfico del suplemento.
7. Tramitar la entrega de correspondencia y llevar su control.
8. Estar al pendiente de lo que haga falta de papelería en el área para elaborar la requisición correspondiente.
9. Verificar que el fax funcione adecuadamente para la recepción de material de publicación.
10. Fotocopiar los diversos documentos que se le encomienden.
11. Ordenar los suplementos del área y llevar un archivo extra.
12. Acudir al correo para recoger material de publicación.
13. Enviar a empastar los suplementos cada seis meses.
14. Elaborar la nómina de colaboradores para su autorización y pago.

ACUÑA BORBOLLA, ARTURO

- Catálogo razonado:
Montaigne en español bibliografía-15
- Gore Vidal: El diablo, por supuesto traducción-15
- William S. Burroughs: En México (1949-1952) traducción-18

AGUILAR, ENRIQUE

- Emiliano Pérez Cruz: Un micrófono para las bandas. entrevista-6

AGUILAR, HÉCTOR ORESTES

- Harry Graf Kessler: la
aristocracia viaja en trajinera nota de lectura -16
- Varios autores. *Ernst Junger:
tres siglos. Homenaje en
sus cien años de vida* reseña-30
- Ernst Jünger: Despedida traducción-38
- Ernst Jünger: Dos veces el Halley traducción-38
- Eliás Canetti: Últimas anotaciones traducción-48

AGUILAR, JULIO

- Luis Zapata. *En jirones* reseña-12

AGUILAR, LUIS MIGUEL

- Paul Hoover: Beisbol traducción-3
- La última canción de los Beatles crítica musical-42

ALVARADO TENORIO, HAROLD

León de Greiff en el centenario de su nacimiento nota de lectura-31

AMIS, MARTIN

Por favor, compre mi libro! Trad. de Liane Reinshagen crónica-36

ANDERSON, LAURIE

Historias de la Biblia del nerviosismo. Selección,
traducción y nota de Alain-Paul Mallard novela (fragmento)-9

ANDRADE JARDÍ, JULIÁN

Melchor Ocampo nota de lectura-28

ARANDA LUNA, JAVIER

Carlos Monsiváis. El carnaval como desquite. entrevista-22

Leonardo Martínez Carrizales. *Los restos de los días* reseña-48

ARMIJO, MARUXA

En el centenario de Louis Pasteur ensayo-32

ARTAUD, ANTONIN

El pesa-nervios. Nota y
traducción de Marco Antonio Campos poema-4

ARRIOLA, MAGALÍ

La zoología pictórica de Rodolfo Nieto crítica de artes plásticas-31

ASAI, JUAN MANUEL

Luisa y Clark crítica de medios de comunicación-40

ASIAIN, AURELIO

Orlando González Esteva. *Elogio del garabato* reseña-5

,Hugo Diego Blanco. *Angelus* reseña-29

AUBRY, ANDRÉS

Chiapas: archivo abierto ensayo-27

AUDEN, W.H.

Un libro de bolsillo les contará su vida (vers. de J. García Terrés)poema-52

AURA, ALEJANDRO

Estar poema-50

ÁVILA JIMÉNEZ, NORMA

Ojos en el cielo nota de divulgación científica-14

¿Nos escuchan en el cosmos? nota de divulgación científica-20

Ciudades del espacio exterior nota de ciencia ficción-29

Las playas del cretácico nota de divulgación científica-38

El sonido de las ballenas nota de divulgación científica-46

Los papalotes del universo nota de divulgación científica-52

AYALA BLANCO, JORGE

La posteridad pretérita en el cine de Rulfo ensayo-47

AZAR MANSUR, CARLOS

Gabriel Careaga. *Sociedad y teatro moderno en México* reseña-33

BALZA, JOSÉ

Carta indirecta a Alejandro Rossi ensayo-12

¿Me estás oyendo, inútil? ensayo-36

BOULLOSA, CARMEN.

Quizá ensayo-46

BAÑUELOS, JUAN

El correo de los bosques (en
espera de una tregua para la paz) poema-27

BARGUEÑO, MARÍA

El *reality show* de Umberto Eco ensayo-16

BARONIAN, JEAN-BAPTISTE

Entrevista con Patricia Highsmith entrevista-1

Eduardo Milán. *Resistir* reseña-9

BATORSKA, BASIA

Jan Zych: Preguntas traducción-25

BECERRA, JOSÉ CARLOS

Poemas rescatados: poema-17

Otra vez al mismo camino poema-17

Lláname por teléfono poema-17

Voluntad de la noche poema-17

Una poética: respuestas a Berta Díaz entrevista-17

Carta a José Emilio Pacheco carta-17

BECKER, JUREK

El castigo. Trad. y nota
de Sabina Scherzer y Ricardo Corchado cuento-47

BECHET, SUELY

Bruno Bettelheim: La Viena de Freud traducción-20

BELLINGHAUSEN, HERMANN

Diálogo wendersiano ensayo-30

Sombra y sombra poema-50

BELLOCCHIO, MABEL

- Umberto Eco. *La búsqueda de la lengua perfecta* reseña-34
Rosario Castellanos. *Cartas a Ricardo* reseña-39
José Woldenberg. *Violencia y política* reseña-44
Mempo Giardinelli. *Imposible equilibrio* reseña-51

BELPOLITI, MARCO

- La unión de las paralelas. Trad. de Mónica Mansour ensayo-29

BELTRÁN, ROSA

- Sandra Cisneros. *La casa en Mango Street* reseña-31
Susan Sontag. *El amante del volcán* reseña-39
A cinco años del fin del mundo cuento-43

BERNAL BEJARLE, MÓNICA

- Paul Auster. *El cuaderno rojo* reseña-6
Luciano de Samosata nota de lectura-23

BERNAL GRANADOS, GABRIEL

- Alain-Paul Mallard. *Evocación de Matthias Stimmberg* reseña-26
Joseph Roth. *El busto del Emperador* reseña-33

BETANCOURT POSADA, ALBERTO

- Enola Gay: historia y mitos del poder ensayo-25

BETTELHEIM, BRUNO

La Viena de Freud. Trad. de Suely Bechet ensayo-20

BIOY CASARES, ADOLFO

Un departamento como otros cuento-10

Conversación a larga distancia
con Guillermo Cabrera Infante diálogo-14

BÍTOV, ANDRÉI

Jruschov. Trad. de
Jorge Bustamante García semblanza-23

BLANCO, ALBERTO

La Trinidad poema-25

BLANCO, JOSÉ JOAQUÍN

Verano de 1991 poema-6

El clasicismo del rebelde ensayo-15

BLOOM, HAROLD

Freud, una lectura shakespeareana.
Traducción de Antonio Marquet ensayo-20

BOLDY, STEVEN

Andrés Fava: del lado de acá ensayo-37

BONNEFOY, YVES

Verdadero nombre. Verdadero
cuerpo. Trad. de Ulalume González de León poema-35

BORGES, JORGE LUIS

El rey de la selva cuento-45

BOULLOSA, CARMEN

José Antonio Ramos Sucre nota de lectura-49

BOWIE, DAVID

Balthus: En mí hay algo que no descansa cuando veo una
silla o una taza de té.. entrevista -7

BRACHO, CORAL

Sobre el amor poema-23

BRACHO, EDMUNDO

Paul Auster. El humo y el vértigo. entrevista-50

BRADU, FABIENNE

Albert Camus: Una correspondencia inédita traducción-1

BRAUNSTEIN, NÉSTOR A.

El psicoanálisis en el siglo II (d.f.) ensayo-20

BRAVO ARRIAGA, MARÍA DOLORES

Vocación de sor Juana apostillas-9

Singularidad de sor Juana	apostillas-9
La esposa de Cristo	apostillas-9
Riesgos literarios de sor Juana	apostillas-9
La convivencia en el convento	apostillas-9
Soldados de Cristo	apostillas-9
BRECHT, GEORGES	
Quince guiones de último minuto (en colaboración con Robert Fillou) Trad. de Alain Paul Mallard	guión-41
BRETON, ANDRÉ	
Belleza y locura en Antonin Artaud. Traducción de Mónica Mansour	ensayo-4
BRODSKY, JOSEPH	
Divertimento mexicano. Trad. de José Manuel Prieto y Ernesto Hernández Busto	poema-42
De Odiseo a Telémaco. Trad. de José Manuel Prieto y Ernesto Hernández Busto	poema-48
BUGAJSKI, ALEKSANDER	
Kapuscinski: Oficio de periodista	traducción-6
BURROUGHS JR., WILLIAM	
El padre invisible. Trad. de Rafael Vargas novela (fragmento)	-51

BURROUGHS, WILLIAM S.

Mi personaje inolvidable. Trad. de José Férrez semblanza-18

Cartas a Kerouac y Ginsberg. Trad.
y selección de Arturo Acuña Borbolla cartas-18

BUSTAMANTE GARCÍA, JORGE

Escritores rusos de la postperestroika ensayo-23

Andréi Bítov: Jruschov traducción-23

BUSTEROS, RAÚL

Un guión para Hugh Grant crítica de cine-34

CABRERA INFANTE, GUILLERMO

Conversación a larga distancia
con Adolfo Bioy Casares diálogo-14

CALVINO, ITALO

El novelista y su apuntador.
Trad. de Fabio Morábito ensayo-29

Una novela por computadora.
Trad. de Rafael Vargas novela (proyecto)-29

CAMPBELL, FEDERICO

- Felis Catus crónica-16
- La inyección de Irma (en
colaboración con Leonardo Sak) ensayo-20
- El narcotraficante ensayo-34

CAMPOS, JULIETA

- Dos patrias ensayo-31

CAMPOS, MARCO ANTONIO

- Antonin Artaud: El pesa-nervios traducción-4
- Moneda de tres caras:
las cárceles invisibles ensayo-12
- Moneda de tres caras:
los demonios inocentes ensayo-13
- Moneda de tres caras:
el adiós desdichado ensayo-14
- Hernán Lara Zavala. *Equipaje de mano* reseña-24
- Elie Wiesel-Francois Mitterrand. *Memoria a dos voces* reseña-45
- Epitafio para Juan Rulfo poema-47

CAMUS, ALBERT

- Correspondencia inédita.
Nota y trad. de Fabienne Bradu cartas-1

Milan Kundera. <i>La lentitud</i>	reseña-4
Fray Bartolomé de Las Casas.	nota de lectura-8
Hugo Hiriart. <i>Sobre la naturaleza de los sueños</i>	reseña-20
Vicente Rojo, Porfirio Muñoz Ledo, Fernando Benítez, Marta Lamas, Jesusa Rodríguez, José Ramón Fernández, El Fisgón, Marco Rascón, Rosa Gloria Chagoyán, Teresa Jardí, Juan Gabriel y Carlos Monsiváis: Carlos Monsiváis: retrato para armar	entrevistas -22
Charles Macomb Flandrau. <i>¡Viva México!</i>	reseña-29
Fernando del Paso: Ideas para los que no han sido asesinados.	entrevista -42
CAZÉS, ILYA	
El sueño	drama-20
CELORIO, GONZALO	
Prefiguraciones	ensayo-2
Edmundo O'Gorman y la literatura	ensayo-37
CERDA, CARLOS	
Donoso sin límites	ensayo-8
CERVANTES, FRANCISCO	
Miguel Angel Flores. <i>Más que carnaval</i>	reseña -6

Fernando Pessoa: cadáver aplazado que procrea	nota de lectura-7
Navarro, Víctor. Cartagena	reseña -8
Miguel Ángel Zapata y José Antonio Mazzotti (ant.) <i>El bosque de los huesos</i>	reseña -13
José Martí	nota de lectura-25
José Saramago: Poema para Luis de Camoes	traducción-27
Minerva Margarita Villarreal. <i>Epigramísticos</i>	reseña -31
Clarice Lispector	nota de lectura-40
Jaime García Terrés: Cómo nos vive la vida (en colaboración con Rafael Vargas).	entrevista -52

CIORAN, E.

Bach: en las puertas del paraíso. Trad. de Sergio Cárdena	crítica musical-24
La ausencia del paraíso en Beethoven. Trad. de Sergio Cárdena	crítica musical-24

CISNEROS, ISIDRO H.

Norberto Bobbio: La tolerancia como pasión	traducción-5
--	--------------

CISNEROS, SANDRA

Barbie-Q. Trad. de Mary Carmen Sánchez Ambriz	cuento-31
---	-----------

COCTEAU, JEAN

Carta de adiós a Federico. Trad. de Gabriel Santander carta-32

El libro blanco. Trad. de Arturo Vázquez Barrónnovela (fragmento)-32

COHEN, MARCELO

Elogio de la brevedad ensayo-25

COHEN, MICHAEL E.

Notas para una poética de la ficción interactiva. Trad.
de Mónica Mansour ensayo-26

CORTÁZAR, JULIO

Diario de Andrés Fava novela (fragmento)-2

Carta a Laura Emilia carta-2

CORTÉS BARGALLÓ, LUIS

A. Waldman y A. Schelling: Dos poemas *beats* traducción-51

CORTÉS, DAVID

El renacimiento de von Bingen crítica musical-4

CROSS, ELSA

El rostro poema-5

CUE, ALBERTO

Arlette Farge. *La vida frágil* reseña-8

Guillermo Samperio. <i>¿Por qué Colosio? Una historia, un relato</i>	reseña-13
Federico Campbell. <i>Post scriptum triste</i>	reseña-17
Eduardo R Huchim. <i>Engaño mayor. La campaña, la elección, la devaluación y la guerra</i>	reseña-22
François Furet: <i>Las pasión revolucionaria</i>	traducción-30
Fernando Jordán. <i>El otro México</i>	reseña-32
Herbert S. Klein: <i>Las cuentas del imperio español en América</i>	entrevista-38
Elías Trabulse: <i>Historia y ciencia moderna en México</i>	entrevista-44
CHEYMOL, MARC	
El nombre de Barthes	ensayo-31
CHIMAL, CARLOS	
Mantras digitales	crítica cibernética-1
Piratas del espacio virtual	crítica cibernética-8
Albert Einstein. <i>Correspondencia con Michele Besso y Alan Lightman. Sueños de Einstein</i>	reseña-23
Literatura combinatoria	ensayo-26
Nuevas epidemias, viejos paradigmas	ensayo-39
Michel Rio: <i>El saber, la acción y la poética</i>	entrevista-49

DA JANDRA, LEONARDO

Bernardo Atxaga. *Obabakoak* reseña-14

Jostein .Gaarder. *El mundo de Sofia* reseña-28

DAUJARE, FÉLIX

La vida del relámpago:

La cama poema-44

Hotel poema-44

Tránsito de los pájaros poema-44

DE LA TORRE, GERARDO

Un escritor en el montículo cuento-12

DEL CONDE, TERESA

Desencuentro con Tamayo ensayo-35

DEL RÍO KOERBER, ADRIANA

Hernán Lara Zavala. *Después del amor y otros cuentos* reseña-12

DEL TORO, ANTONIO

Ducha poema-6

Ricardo Yáñez. *Antes del habla* reseña-43

DERBEZ, ALAIN

León Lederman: Por una ciencia democrática. entrevista-21

Dinero por nada	crítica musical-28
Gerry Mulligan: maneras de tenerlo aquí	crítica musical-49

DÍAZ ENCISO, ADRIANA

Carmen Boullosa. <i>Duerme</i>	reseña-1
Ann Radcliffe. <i>Los misterios de Udolfo</i>	reseña-4
Sinead O'Connor, la irlandesa rebelde	crítica musical-13
Mary Shelley. <i>Cuentos góticos</i>	reseña-19
Teóphile Gautier. <i>La novela de la momia</i>	reseña-30
Page & Plant al aire	ensayo-31
Sam Shepard: Un Dylan verdadero	traducción-38
L. Sprague de Camp, <i>Lovecraft. Una biografía</i>	reseña-40
Jeffrey Burton Russell. <i>El Príncipe de las Tinieblas.</i> <i>El poder del mal y del bien en la historia</i>	reseña-43

DÍAZ H., ANA IVONNE

Alfonso Taracena: Los sabrosos y frágiles chismes de la Historia .	entrevista-48
--	---------------

DIEGO, ELISEO

P. Grushkó: Un desayuno en tiempo de guerra	traducción-23
---	---------------

DONOSO, JOSÉ

Donde van a morir los elefantes	novela (fragmento)-8
---------------------------------	----------------------

DOÑÁN, JUAN JOSÉ

Eduardo Mata en
el Valle de Atemajac crítica musical-46

El milagro Juan Rulfo ensayo-47

DRAKULIC, SLAVENKA

El expreso de los Balcanes. Trad. al inglés: Maja Soljan.
Versión en español: Mariano Martínez y Humberto Rivas ensayo-24

DRIBEN, LELIA

Instalaciones para
ver, sentir y oír crítica de artes plásticas-11

¿Quién quiere ponerse la
ropa del soldado muerto? crítica de artes plásticas-16

Rita Eder. *Gunther Gerzso,
el esplendor de la muralla* reseña-22

La sabiduría de Louise Bourgeois ensayo-35

Ricardo Piglia: La escritura del otro. entrevista-39

Guillermo Kuitca: Los cuadros, esas
personas que hablan raro. entrevista-43

DUCORNET, RIKKI

El cuento de la mujer tatuada.
Trad. de Jorge F. Hernández cuento-51

<i>Muérete y sabrás</i> y Jesús Gardea. <i>Difícil de atrapar</i>	reseña-24
Gabriel García Márquez, <i>Diatriba de amor contra un hombre sentado</i>	reseña-32
Fernando Solana Olivares. <i>Oaxaca, crónicas sonámbulas</i>	reseña-35
Francisco Goldman. <i>La larga noche de los pollos blancos</i>	reseña-35
Alfonso Anzures Alcalá. <i>Yoescarabajo</i>	reseña-41
Umberto Eco. <i>La isla del día antes</i>	reseña-42
El genio del desapego	ensayo-51
ESCALANTE, FERNANDO	
El sentido de la historia	ensayo-46
ESPINASA, JOSÉ MARÍA	
Escribir para el cine	ensayo-27
Ramón Xirau. <i>Poesía iberoamericana contemporánea</i>	reseña-38
José Luis Rivas. <i>Relámpago la muerte y La balada del capitán</i>	reseña-42
Félix Dauajare. <i>La vida del relámpago</i>	reseña-44
ESPINOZA DE LOS MONTEROS, SANTIAGO	
El lugar de las mujeres	ensayo-17
Edmundo O'Gorman: Complicarse la cabeza.	entrevista -36

ESQUINCA, BERNARDO

El hombre oscuro en rojo y azul crítica de medios de comunicación-29

ESQUINCA, JORGE

Henri Michaux: Amores traducción-44

ESTAÑOL, BRUNO

Preguntas a la Esfinge ensayo-20

FELLINI, FEDERICO

El vagón del Papa. Trad. de César Palma guión (fragmento)-19

FERNÁNDEZ, ENRIQUE

David Bowie: Arte, violencia, milenio (en colaboración con Martín Hernández y Óscar Sarquiz) entrevista-46

FERNÁNDEZ GRANADOS, JORGE

Tedi López Mills. *Un lugar ajeno* reseña-6

Cesare Pavese. *El oficio de poeta* reseña-8

Víctor Hugo Piña Williams. *Transverbación* reseña-14

Marcos Davison. *Narciso* reseña-18

Oliverio Girondo. *Antología* reseña-29

Coral Bracho. *Huellas de luz* reseña-40

La tempestad poema-49

Ramón Rodríguez. *Old fashion blues* reseña-51

FERNÁNDEZ, GUILLERMO

Unas palabras por Liborio Cruz poema-50

FERRER RODRÍGUEZ, EULALIO

El lenguaje comunicativo del colomota de divulgación científica-7

La propaganda crítica de medios de comunicación-35

FIERROS, GUSTAVO

Félix de Azúa. *Demasiadas preguntas* reseña-18

José Balza: La literatura como independencia. entrevista-36

FILLOU, ROBERT

Quince guiones de último minuto (en colaboración con Georges Brecht) Trad. de Alain-Paul Mallard guión-41

FIORILLO, HERIBERTO

Juan Rulfo: Los muertos en libertad. entrevista-47

FLORES DE LEÓN, JOSÉ ABDÓN

Kobo Abe: El crimen de S. Karma traducción-24

FLORESCANO, ENRIQUE

Personajes del mito ensayo-34

Ascenso y coronación
de un tlatoani mexica ensayo-49

GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR

Martín Hopenhayn. *Ni apocalípticos, ni integrados.*
Aventuras de la modernidad en América Latina reseña-48 y 49

GARCÍA-GALIANO, JAVIER

Hugo Loetscher: Si el buen Dios fuera suizo traducción-50

GARCÍA DE LEÓN, ANTONIO

Los órdenes invertidos y la sociedad civil ensayo-50

GARCÍA LORCA, FEDERICO

Un poema poema-26

GARCÍA, MÁRQUEZ, GABRIEL

Cómo ser poeta y no morir en el intento ensayo-7

GARCÍA, MARTHA

Serge Gruzinski: La imagen, el tiempo y el poder. entrevista -15

GARCÍA-ROBLES, JORGE

La bala perdida ensayo-18

GARCÍA TERRÉS, JAIME

Jules Laforgue: Demasiado tarde traducción-9

W.H.Auden: Un libro de bolsillo les contará su vida traducción-52

Los colibríes poema-52

GARCÍA-TORT, CARLOS

Eduardo Milán. *El nivel medio verdadero de las aguas que se besan* reseña-20

GARCÍA TSAO, LEONARDO

Batinostalgia por Gatúbela crítica cinematográfica-22

Emir Kusturica: La destrucción de Yugoslavia. entrevista-24

GARRO, ELENA

La muerte de María Sabina novela (fragmento)-32

GELMAN, JUAN

Joseph Brodsky poema-48

GLANTZ, MARGO

Sor Juana: vicisitudes del sueño y de la fama. nota de lectura-1

Se hará disciplina... ensayo-9

Juan Rulfo: la forma de la muerte ensayo-47

GNOLI, ANTONIO

Ernst Jünger: Un siglo de aventuras. Trad de María Teresa Meneses (en colaboración con Franco Volpi). entrevista-38

GOMEZJARA, FRANCISCO

La prostitución como sexoservicio ensayo-44

GÓMEZ, PABLO

El Estado sin espejos ensayo-46

GÓMEZ PEÑA, GUILLERMO

Terreno peligroso ensayo-31

GONZÁLEZ, AURELIO

Cervantes: juego y concordia nota de lectura-2

GONZÁLEZ DE ALBA, LUIS

Errores cósmicos nota de divulgación científica-18

GONZÁLEZ DE LEÓN, ULALUME

Yves Bonnefoy: Dos poemas traducción-35

GONZÁLEZ ECHEVARRÍA, ROBERTO

Literatura, baile y beisbol ensayo-3

GONZÁLEZ MATEOS, ADRIANA

Lejos cuento-27

Virginia Woolf. *Dardos de papel* reseña-52

GONZÁLEZ MELLO, RENATO

El Fisgón y Carlos Monsiváis: La caricatura en México.entrevista -41

GONZÁLEZ ROJO, ENRIQUE

Los lentes del topo (en colaboración
con José Remus Galván) ensayo-12

Los lentes del topo: una metáfora para guiar nuestros pasos ensayo-18

GONZÁLEZ TORRES, ARMANDO

Adolfo Castañón. *La gruta tiene dos entradas* reseña-2

Gonzalo Celorio. *El viaje sedentario* reseña-3

Jorge Cuesta. *Obras* reseña-7

César Benítez. *Juego de dados* reseña-13

Richard M. Morse. *Resonancias del Nuevo Mundo* reseña-19

Cyrill Conolly. *Cien libros clave del movimiento
moderno: 1880-1950* reseña-22

Héctor Gally. *Fuego negro* reseña-26

Fernando Escalante Gonzalbo. *El Principito* reseña-33

GORDIMER, NADINE

Escritores y política.
Trad. de Mónica Mansour.
Diálogo con Susan Sontag diálogo -40

GOYTISOLO, JUAN

Diana o la cazadora solitaria ensayo-12

GRASS, GÜNTER

Las armas de la crítica. Carta a Kenzaburo Oe carta-20

Escribir para un futuro. Trad. de Mónica Mansour diálogo
con Salman Rushdie diálogo-33

GREENAWAY, PETER

Dos parábolas: La mosca más rápida del mundo y
El filólogo. Traducción de Alain-Paul Mallard cuento-16

GRUSHKÓ, PAVEL

Introducción a un desayuno en
tiempo de guerra. Trad. de Eliseo Diego poema-23

GUILLERMOPRIETO, ALMA

Cuando los espíritus trabajan crónica-42

HAUPT, GERHARD

América como prejuicio: una
mirada europea. Trad. de Juan Villoro ensayo-30

HEANEY, SEAMUS

Extrañeza. Trad. de Pura López Colomé poema-31

Lanzar y enredar. Trad. de Pura López Colomé poema-33

HELGUERA, LUIS IGNACIO

Yolanda Moreno Rivas. *La composición en México en el siglo XX* reseña-11

HEREDIA, LOURDES

Javier Marias: Una pasión irreverente. entrevista-36

HERNÁNDEZ BUSTOS, ERNESTO

Joseph Brodsky: De Odiseo a Telémaco traducción-48

HERNÁNDEZ CABRERA, MIGUEL

Ricardo Chávez Castañeda,. *Miedo. El mundo de al lado* reseña-20

Omar Torreblanca Navarro. *Cine y psicología* reseña-27

HERNÁNDEZ, FRANCISCO

En los ojos de un gallo poema-13

Epitafio para Joseph Brodsky poema-48

HERNÁNDEZ, JORGE F.

Rikki Ducornet: El cuento de la mujer taimada traducción-51

HERNÁNDEZ, MARTÍN

David Bowie : Arte, violencia, milenio (en colaboración con Enrique Fernández y Óscar Sarquiz). entrevista -46

HERNÁNDEZ PADILLA, SALVADOR

El correo nocturno:
Antoine Saint-Exupéry nota de lectura -3

Hannah Arendt nota de lectura -26

John Cheever	nota de lectura -29
Dashiell Hammett	nota de lectura -39
C.S. Lewis	nota de lectura -45
Robert Louis Stevenson	nota de lectura -52

HERNÁNDEZ PICHÉ, BRUNO

<i>George Steiner en diálogo con Ramin Jahanbegloo</i>	reseña-3
Hernán Lara Zavala. <i>Después del amor y otros cuentos</i>	reseña-9
Pablo Soler Frost,. <i>El sitio de Bagdad y otras aventuras del doctor Greene y Lagartos terribles</i>	reseña-10
Varios autores. <i>Relatos urbanos</i>	reseña-19
Federico Gamboa. <i>Impresiones y recuerdos</i>	reseña-27
Joseph Roth. <i>El busto del emperador í Jefe de estación Fallmerayer</i>	reseña-29
Rosa .Beltrán. <i>La corte de los ilusos</i>	reseña-36
Alberto Ruy Sánchez. <i>Con la literatura en el cuerpo</i>	reseña-38
Alvaro Uribe. <i>La lotería de San Jorge</i>	reseña-46
Roberto G. Alcalá. <i>La vida y sus razones</i>	reseña-50

HINOJOSA, FRANCISCO

El mágico: la cebolla, la muñeca	cuento-19
----------------------------------	-----------

HIRIART, HUGO

Configuraciones Columna-1-52

HOMEL, DAVID

Juan Rulfo en Chicago, 1967 crónica-47

HOMERO, JOSÉ

Naief Yehya. *Camino a casa y
La verdad de la vida en Marte* reseña-20

Bjork: ojos de huracán crítica musical-31

Eduardo Lizalde: Guía gastronómica y joyceana. entrevista-35

The Grateful Death (Colosio,
Cobain y García) en Internet crítica cibernética-50

HOOVER, PAUL

Beisbol. Nota y traducción
de Luis Miguel Aguilar poema-3

HOPPER, DENNIS

Quentin Tarantino: Amputaciones y otras minucias.entrevista -2

HOWE, IRVING

El camino lleva muy lejos.
Trad. de Laura Emilia Pacheco ensayo-11

HUERTA, DAVID

- Contra los muros poema-7
Nomadismos ensayo-51

HURTADO, EDUARDO

- Vías de adiós poema-14
Luis Cardoza y Aragón. *Lázaro*. reseña-17
Microbús de poesía mexicana poesía (antología)-23
Lizalde: Los paisajes del tigre ensayo-35
Antonio Skármeta. *El cartero de Neruda* reseña-49
Microbús de poesía mexicana poesía (antología)-50
Il postino, una opaca melancolía crítica de cine-51
Sabines: Al polvo por su nombre ensayo-52

JABÈS, EDMOND

- Ello tuvo lugar. Trad. de Alain-Paul Mallard guión-41

JAKOB, MICHAEL

- E.M. Cioran: Destruir ilustra. Trad. de Gabriel Santander.entrevista -25

KAPUSCINSKI, RYSZARD

Oficio de periodista (con gorila
triste y gato encerrado).

Trad. de Aleksander Bugajski

reportaje-6

KERIK, CLAUDIA

Shinkichi Takahashi. *Poesía zen*

reseña-48

KLEE, PAUL

Opus satírico

poemas y dibujos-26

Soy Dios

poemas y dibujos-26

Mirando un árbol

poemas y dibujos-26

Sueño

poemas y dibujos-26

KOTT, JAN

Mi infarto. Trad. de María Sten

ensayo-46

KOTT, JONATHAN

Sebastiao Salgado: El drama de la luz.

entrevista -5

KUPCHIK, CHRISTIAN

El cazador de la soledad

ensayo-50

LAFORGUE, JULES

Demasiado tarde

(trad. y nota de Jaime García Terrés)

poema-9

LAGARDE, MARCELA

Daniel Cazés. *Volver a nacer. Memorial del 85* reseña-30

LARA A., CAMILO

La felicidad es un mito caliente crítica musical-48

LARA ZAVALA, HERNÁN

Cervantes: pertinencia de los curiosos nota de lectura-4

LARDNER, RING

Tú me conoces, Al. Nota y traducción
de Laura Emilia Pacheco novela (fragmento)-4

LAZCANO ARAUJO, ANTONIO

Las dulces aguas del saber científico ensayo-39

LAZO ELIZONDO, PABLO

Cuatro notas para recordar a
Buckminster Fuller crítica de arquitectura-28

El nuevo albergue de la música crítica de arquitectura-39

El ladrillo, la estructura,
la geometría y la forma crítica de arquitectura-49

LEÑERO, VICENTE

El filder del destino monólogo-12

LIST ARZUBIDE, GERMÁN

Poema poema-38

LIZALDE, EDUARDO

Poema poema-35

LOETSCHER, HUGO

Si el buen Dios fuera suizo. Trad.
de Marlene Rall y Javier García Galiano ensayo-50

LOMNITZ, CINNA

A diez años de la catástrofe ensayo-28

LÓPEZ COLOMÉ, PURA

En el nombre del sueño poema-19

Seamus Heaney: Extrañeza traducción-31

Seamus Heaney: Lanzar y enredar traducción-33

LÓPEZ MILLS, TEDI

Una fecha poema-23

LÓPEZ PARADA, ESPERANZA

Bárbara Jacobs. *Vida con mi amigo* reseña-1

La deuda poema-34

La devoción atrevida ensayo-52

MAGRELLI, VALERIO

Rivelarmi al gelo. Trad. de Fabio Morábito. ensayo-22

MAGRIS, CLAUDIO

Charles Foster Kane, ciudadano
del cine. Trad. de María Teresa Meneses ensayo-19

MALAMUD, BERNARD

Tomado de *El natural* novela (fragmento)-3

MALLARD, ALAIN-PAUL

Laurie Anderson: La Biblia del nerviosismo traducción-9

Sísifo cuento-10

Peter Greenaway: Dos parábolas traducción-16

Super 8 cuento-25

Ricarda cuento-28

Wim Wenders: Y usted, ¿por qué filma? traducción-30

R. Fillou y G. Brecht: Quince guiones traducción-41

Win Wenders: El cine conjetural traducción -41

El cine invisible ensayo-41

MALLEA, ADOLFO

Ana Rosa González Matute. *Estrias* reseña-19

MANGANELLI, GIORGIO

Centuria. Trad. y nota de Fabio Morábito cuento-43

MANSUR, MÓNICA

Cortázar: todos los juegos el juego traducción-2

André Breton: Belleza y locura en Artaud traducción-4

Bernard Noël: El grito vertical traducción-4

Berger y Kapuscinsky: El silencio y la palabra traducción-6

Melnyczuk: ¡Caracoles, Maqrolles! traducción-7

Michael E. Cohen: Notas para una poética traducción-26

Marco Belpoliti: La unión de las paralelas traducción-29

G. Grass y S. Rushdie: Escribir para el futuro traducción-33

N. Gordimer y S. Sontag: Escritores y política traducción-40

MAPES, CARLOS

Alvaro Quijano nota de lectura-50

MARIMÓN, ANTONIO

Galeano, Eduardo. *El fútbol a sol y sombra* reseña-35

MARQUET, ANTONIO

Harold Bloom: Freud una lectura shakespereana traducción-20

Ryszard Kapuscinski. <i>El imperio</i>	reseña-6
Norberto Bobbio. <i>Derecha e izquierda</i>	reseña-11
Maquiavelo: ¿un manual para pandilleros?	nota de lectura-12
Copyright y escupitajos	historia literaria-17
Ai Camp, Roderic. <i>La política en México</i>	reseña-22
Adolfo Aguilar Zinser. Las opciones de la incertidumbre. entrevista	-24
Los místicos de la crisis	ensayo-37
MELNYCZUK, ASKOLD	
¡Caracoles, Maqrolles! (Álvaro Mutis en el New York Times). Trad. de Mónica Mansour	ensayo-7
MENESES, MARÍA TERESA	
Claudio Magris: Kane, ciudadano del cine	traducción-19
A. Gnoli y F. Volpi: Entrevista con Jünger	traducción-38
MEYER, JEAN	
Camus y Sartre: 1952	ensayo-42
¿Retoño religioso en Rusia?	ensayo-42
MEYER, LORENZO	
Memoria mexicana	ensayo-17
MICHAUX, HENRI	
<i>Amores</i> . Versión de Jorge Esquinca	poema-44

MILÁN, EDUARDO

La mirada de Dante	nota de lectura-19
Gabriel Zaid. <i>Reloj de sol</i>	reseña-27
Gilles Deleuze	nota de lectura-37
Eduardo Vázquez. <i>Miruta</i>	reseña-39
Rubén Darío	nota de lectura-42
Ives Bonnefoy. <i>Poemas escogidos (1947-1993)</i>	reseña-52

MIRANDA, ALMA

Miguel Torga: Vicente	traducción-33
Murilo Mendes	nota de lectura-40

MIRANDA, RICARDO

Larga es la lista como largo el teclado	crítica musical-19
Obras conocidas y no escuchadas	crítica musical-45

MOLINA, CÉSAR ANTONIO

La nostalgia mediterránea de García Terrés	ensayo-52
--	-----------

MOLINA, ENRIQUE

Una correspondencia poética (cartas a Alvaro Mutis)	cartas-7
La ciega belleza sin consuelo del mundo	poemas-19
Las grandes criaturas	poemas-19

MOLINA, JAVIER

Río de selva poema-42

MONCADA, GERARDO

Tecnokitsch crítica de la tecnología-12

Grmek, Mirko. *Historia del sida* y Rico, Blanca y Patricia Uribe. *¿Qué onda con el sida?* reseña-16

Electroartistas crítica de artes plásticas-19

MONSIVÁIS, CARLOS

Los catecismos de fin de siglo ensayo-1

Toledo, la burocracia y el aislamiento ensayo-3

Salvador Novo: Un Quevedo tardío. entrevista -8

Martín Luis Guzmán: Desde la cima de mis ochenta años entrevista -10

Helio Flores: la memoria arrasadora ensayo-14

Cuatro monólogos del campo de rutinas ensayo-22

Lecciones y herencias del terremoto crónica-28

Léperos y catrines, nacos y yupis crónica-34

Fábula del país de Nopasanada (Carta dirigida al subcomandante Marcos, en donde se encuentre, para notificarle acuerdos, discrepancias y modestas reflexiones) carta -45

MONTALBETTI, JEAN

Julio Cortázar: Todos los juegos el juego. entrevista -2

MONTEJO, EUGENIO

Una vieja travesía ensayo-11

MONTEMAYOR, CARLOS

La voz de los tarahumaras ensayo-18

El guerrillero ensayo-34

No es el temor poema-50

MONTERROSO, AUGUSTO

Los fantasmas de Rulfo ensayo-47

MORÁBITO, FABIO

Poema poema-1

Antonio Tabucchi: Los últimos tres días de Pessoa traducción-11

Valerio Magrelli: Rivelarmi al gelo traducción-22

Italo Calvino: El novelista y su apuntador traducción-29

Giorgio Manganelli: Centuria traducción-43

MORENO, ANGÉLICA

Videos crítica de artes plásticas-5

MORENO RODRÍGUEZ, RAMÓN

Angelina Muñiz-Huberman,
Castillos en la tierra (seudomemorias) reseña-51

MORENO VILLARREAL, JAIME

Patricia Highsmith: confesiones traducción-1

MOSCONA, MYRIAM

Apostasía poema-30

MOTION, ANDREW

El encanto de un exaltador de la vida.
Trad. de Pedro Serrano ensayo-33

MUÑIZ-HUBERMAN, ANGELINA

Cuentos de la Cábala: la carroza de Dios nota sobre la cábala-18

Isaac el ciego nota sobre la cábala-21

El golem nota sobre la cábala-27

El árbol sefirótico nota sobre la cábala-32

Czeslaw Milosz: Lituania
cincuenta y dos años después ensayo-33

Los cuatro elementos nota sobre la cábala-44

MUTIS, ÁLVARO

- Es cierto lo que no dijo Gabo ensayo-7
- Una correspondencia poética
(cartas a Enrique Molina) cartas-7
- Un Rey Mago en Pollensa cuento-44

NABOKOV, VLADIMIR

- Sonidos. Trad. de Rafael Vargas cuento -37

NADOTTI, MARÍA

- John Berger y Ryszard Kapuscinsky: El silencio y la palabra.
Trad. de Mónica Mansour. entrevista -6

NAVA, MARCO ANTONIO

- Emilio García Riera: Cannes de etiqueta. entrevista -24

NAVARRETE, FEDERICO

- Café Tacuba y los dilemas del pop crítica musical-2
- El calabozo
de Televisa. crítica de medios de comunicación-6
- Alfredo López Austin: El doble paraíso azteca. entrevista -11
- Alfredo López Austin. *Tamoanchan y Tlalocan* reseña-11
- El origen de los aztecas ensayo-39

NAVARRETE, SYLVIA

Rodin íntimo crítica de artes plásticas-24

Tamayo: primer
moderno, último clásico crítica de artes plásticas-45

NAVARRO, VÍCTOR M.

Roberto Diego Ortega. *Nacer a cada instante* reseña-4

NICOLO, JEAN-KARIM

El último paseo del irlandés. Trad. de Alain-Paul Mallard. reportaje-21

NOÏL, BERNARD

El grito vertical. Trad.. de Mónica Mansour ensayo-4

NORDBRANT, HENRIK

Certificado de defunción guerrillero.
Versión de Elisa Ramírez Castañeda poema-4

NOVARO, BEATRIZ

Beisbol y misterios ensayo-3

NOVO, SALVADOR

En la rotonda de los hombres ilustres discurso-42

NOYOLA, SAMUEL

La herencia de Kurt Cobain crítica musical-7

Constelación del slam 12-serpiente crítica musical-15

Postal	poema-23
Fernando Pessoa: Orfeo y Europa	traducción-27
La saga de Jünger: el corazón aventurero	ensayo-38
OCHOA SANDY, GERARDO	
Intolerancia. Los decálogos de las carencias	ensayo-16
Y cuando ocurrió el big bang, Monsiváis ya estaba ahí	ensayo-22
OE, KENZABURO	
La crítica de las armas. Carta a Günter Grass	carta-20
ORTEGA, JULIO	
Selena	ensayo-8
Juan Nuño: las furias y las penas	nota de lectura-13
La librería de mala poesía	crítica literaria-19
Alberto Ruy Sánchez. <i>Con la literatura en el cuerpo</i>	reseña-49
ORVAÑANOS, MARÍA TERESA	
El sueño en pantalla (1895-1995)	ensayo-20
OSORNO, GUILLERMO	
Julieta Campos: ¿Qué hacemos con las élites?	entrevista -14
Luis Miguel Aguilar: Inventar mi propio pecado.	entrevista -23

OVIEDO, JOSÉ MIGUEL

- Poeta vertical (Roberto Juarroz, 1925-1995) ensayo-10
Brines, Francisco. La última costa reseña-10
El cuerpo de Evita ensayo-52

OYARZÁBAL, FRANCISCO

- Libre como el mercado crítica musical-48

PACHECO, CRISTINA

- Sergio Ramírez: Máscaras para desenmascarar la realidad.entrevista-18

PACHECO, JOSÉ EMILIO

- Blanco, Alberto. *Dawn of the senses (Selected poems)* reseña-51

PACHECO, LAURA EMILIA

- Ring Lander: Un príncipe en la hierba traducción-4
Recordar para el futuro ensayo-11
Irving Howe: El camino lleva muy lejos traducción-11
En el invierno de nuestro descontento ensayo-33

PADILLA, IGNACIO

- Póstumo desengaño
del nigromante Rodobus cuento-43
Varios autores. *Refracción:*
Augusto Monterroso ante la crítica reseña-51

PADURA FUENTES, LEONARDO

Rolo Diez. *Luna de Escarlata* reseña-7

PALMA, CÉSAR

Federico Fellini: El vagón del Papa traducción-19

PALOU, PEDRO ANGEL

Lawrence Norfolk. *El diccionario de Lemprière* reseña-2

Guillermo Samperio. *Anteojos para la abstracción* reseña-13

Breve visita a Santa María ensayo-14

Héctor Aguilar Camín,. *El error de la luna* reseña-28

Alfredo Bryce Echenique. *No me esperen en abril* reseña-34

Enrique Serna. *El miedo a los animales* reseña-41

Parque Fin del Mundo cuento-43

PARRA, EDUARDO ANTONIO

Nocturno fugaz cuento-50

PASCAL, H.

Prachett, Terry. *El éxodo de los gnomos* reseña-4

PAST, AMBAR

La luna poema-27

PATÁN TOBÍO, JULIO

- Wodehouse, *Mal tiempo* reseña-1
- Breve guía para cinéfilos beisboleros crítica de cine-3
- John Updike. *Brasil* reseña-3
- Gerald Durrell. *Filetes de lenguado* reseña-11
- Dan Kavanagh. *Con las botas puestas* reseña-16
- Giordano Bruno nota de lectura-18
- Quentin Tarantino. *Pulp Fiction* reseña-23
- Voltaire. *Memorias* reseña-27
- Antonio Muñoz Molina. *Ardor guerrero* reseña-34
- Martin Amis. *Visitando a Mrs. Nabokov y otras excursiones* reseña-36
- Janet Frame nota de lectura-41
- Marie-Antoine Carême nota de lectura-46
- James Bond y el fin de la Guerra Fría crítica de cine-47
- Xavier Robles y Guadalupe Ortega. *Rojo amanecer* reseña-50

PAYÁN, JUAN MANUEL

- Carlos Montemayor. *Lenguas indígenas en México.* entrevista-9

PAYESES, RUY

- Videos (en colaboración con
Angélica Moreno) crítica de video-5

PAZ, OCTAVIO

Encuentro con Artaud	ensayo-4
Festines y ayunos	ensayo-13
Re/visiones: la pintura mural	ensayo-30

PEÑALOZA, PATRICIA

A cien años de la radio	crítica de medios de comunicación-9
Dos años radioactivos	crítica de medios de comunicación-15
Radio Alicia y el conejo blanco	crítica de medios de comunicación-43

PEREA, HÉCTOR

Rosa Beltrán. <i>La corte de los ilusos</i>	reseña-30
Alberto Ruy Sánchez. <i>Cuentos de Mogador</i>	reseña-33
La revolución del siglo XXI	crítica cibernética-50

PEREDA, CARLOS

Fernando Savater. <i>Diccionario filosófico</i>	reseña-21
---	-----------

PÉREZ GAY, JOSÉ MARÍA

El camino hacia Max Weber	ensayo-32
---------------------------	-----------

PÉREZ GAY, RAFAEL

José Agustín. <i>Dos horas de sol</i>	reseña-5
---------------------------------------	----------

PÉREZ RINCÓN, HÉCTOR

Precisiones médicas nota de divulgación científica-21

PÉREZ RUIZ, UNA

Amin Maalouf. *Samarcoanda* reseña-24

PASSARRODONA, MARTA

Susan Sontag:

El depresivo heroico traducción-28

PESSOA, FERNANDO

Orfeo y Europa.

Trad. de Samuel Noyola ensayo-27

PETTERSON, ALINE

Y también al final era el verbo ensayo-6

PIGLIA, RICARDO

Cuarteto del buen cuentista ensayo-39

PINEDA FRANCO, ADELA

José Emilio Pacheco. *El silencio de la luna* reseña-15

PITOL, SERGIO

Dos semanas con Thomas Mann ensayo-1

Mundos de Juan Soriano ensayo-10

Antonio Tabucchi. <i>Sostiene Pereira</i>	reseña-21
La lucha con el ángel	ensayo-26
Gustavo Pérez , ceramista	ensayo-52

POHLENZ, RICARDO

007, un regreso políticamente incorrecto	crítica de cine-47
--	--------------------

PORTILLA, ENRIQUE

Maurice Aghulom <i>Historia vagabunda</i>	reseña-10
Poli Délano. <i>Cuentos escogidos</i>	reseña-21

PRADO, BENJAMÍN

Ángeles	cuento-40
---------	-----------

PRIEGO, ERNESTO

Comics: hiperficción e interactividad crítica de medios de comunicación	-17
Bob Kane: la invención del mito crítica de medios de comunicación	-22
Hugo Pratt: navegante del mar salado crítica de medios de comunicación	-30

PRIETO, JOSÉ MANUEL

Daniil Jarms	nota de lectura-32
Dimitri Radishevski: La poesía como patria	traducción-34
Joseph Brodsky: De Odiseo a Telémaco	traducción-48

PUGA, MARÍA LUISA

La nieve de los indocumentados crónica-5

PUIG, MANUEL

Tres relatos: El hombre perfecto,
El detective negro y Cucarachas eróticas cuento-14

QUIJANO, ALVARO

Las sirenas poema-50

QUINTERO, EDNODIO

Caza cuento-10

Julio Cortázar:
el cronopio por sí mismo nota de lectura-30

Melchor cuento-44

RADISHEVSKI, DIMITRI

Joseph Brodsky: La poesía como patria. Trad.
de José Manuel Prieto. entrevista-34

RALL, MARLENE

Hugo Loetscher: Si el buen Dios fuera suizo traducción-50

RAMÍREZ BERMÚDEZ, JESÚS

Cuerpo de posibilidades nota de divulgación científica-4

Bruno Estañol y Eduardo Césarman.
El telar encantado reseña-10

Michael Ende	nota de lectura-33
Daniel Cohen. <i>Los genes de la esperanza. En busca del genoma humano</i>	reseña-35
RAMÍREZ CASTAÑEDA, ELISA	
H. Nordbrandt: Certificado de defunción guerrillero	traducción-4
RAMÍREZ, JOSUÉ	
Maya Goded. <i>Tierra negra</i>	reseña-7
Efraín Huerta: el gran cocodrilo	nota de lectura-9
Derek Walcott. <i>Omeros</i>	reseña-13
Carlos Pellicer	nota de lectura-15
Domingo	poema-36
REINSHAGEN, LIANE	
Martin Amis: ¡Por favor, compre mi libro!	traducción-36
REMUS GALVÁN, JOSÉ	
Los lentes del topo (en colaboración con Enrique González Rojo)	ensayo-12
Autogestión en el rancho	ensayo-38
RIVAS, HUMBERTO	
Cormac McCarthy: La loba	traducción-27
David Albahari: El Papa	traducción-48

RIVERA, AMALIA

Rafael Loret de Mola., *Deruncia, presidente sin palabra* reseña-6

Pedro Miguel. *El caso de Virginia Farfán, la mujer diurético* reseña-17

RIVERA, SILVIA TOMASA

Poema poema-36

RODRÍGUEZ, ILIANA

Ethel Krauze. *Relámpagos* reseña-28

Luis Zapata. *Los postulados del buen golpista* reseña-35

Emilio García Riera. *Polvo enamorado* reseña-46

María Luisa. Puga *La reina* reseña-52

ROJILA, TARJA

Dos lugares de confusión: Babel y Comala ensayo-47

ROTH, PHILIP

La gran novela norteamericana ensayo (fragmento)-23

RUBIAL GARCÍA, ANTONIO

Cuando la misoginia fue autoridad ensayo-9

RUBIO, LILIA

El sonido tex-mex ensayo-8

- Por el derecho a decidir. Debate
entre Jorge Serrano Limón,
Marta Lamas, Manuel Rodríguez
Rábago y Frances Kissling debate -12
- Gobierno y corresponsales extranjeros.
Debate entre Eloy Aguilar,
Sergio Aguayo, Dianne Solís
y Antonio Ocaranza debate -16
- Las increíbles aventuras del porno crítica de medios de comunicación-26
- Testimonios de un 19 de
septiembre. Los enemigos del desastre reportaje-28
- Apertura hertziana crítica de medios de comunicación-33
- Yaron Svoray. *Under Hitler's shadow* reseña-38
- Isela Vega: Isela en Beverly Hills. entrevista-41
- RUIZ ABREU, ALVARO**
- José Carlos Becerra:
en la carretera de la vida nota de lectura-10
- La ebriedad de la luz ensayo -17
- RUIZ CASTAÑEDA, MARÍA DEL CARMEN**
- Guillermo Prieto: vademecum parlamentario nota de lectura-6
- Francisco Zarco: el cólera en 1850 nota de lectura-21

RUSHDIE, SALMAN

Escribir para un futuro. Trad. de Mónica Mansour.
Diálogo con Günter Grass diálogo-33

RUY SÁNCHEZ, ALBERTO

El cielo tarahumara de Artaud ensayo-4

SADA, DANIEL

Tomado de "Cualquier altibajo"
(*Registro de causantes*) cuento (fragmento)-3

Lo que había poema-27

Juan Tovar. *Lo que tengas de mí* reseña-34

SAK, LEONARDO

La inyección de Irma
(en colaboración con Federico Campbell) ensayo-20

SAMPEDRO, JOSÉ DE JESÚS

Alain Derbez. *Datos para una
historia aún no escrita.* reseña-30

SAMPERIO, GUILLERMO

Aurelia en la ventana cuento-40

SÁNCHEZ AMBRIZ, MARY CARMEN

- Juan José Millás. *Tonto, muerto, bastardo e invisible* reseña-17
- María Luisa Bombal nota de lectura-24
- Sandra Cisneros: Barbie-Q traducción-31
- Sandra Cisneros. *La casa de Mango Street* reseña-32
- Juan Hernández (ant). *Las oscuras
ventanas de la tarde* (Poesía joven de Chile) reseña-40
- Michel de Certeau nota de lectura-43
- Martín Fierro. nota de lectura-49

SÁNCHEZ ARREGUÍN, RICARDO

- Alfredo Montaña. *Andanzas del indio Vicente Alonzo* reseña-40
- Juan Tovar. *Lo que tengas de mí* reseña-44

SANTANDER, GABRIEL

- El lenguaje de los lentes crítica sociológica-5
- E.M. Cioran: el buitro
y el rui señor nota de lectura-20
- Michael Jakob: Destruir ilustra traducción-25
- Jean Cocteau: Carta de adiós a Federico traducción-32
- El abuelo Cheno y otras historias crítica de cine-34
- La ciudad y los perros crónica urbana-41

SANTELICES, MANUEL

Antonio Skármeta: Por una poética de la promiscuidad. entrevista-49

SARAMAGO, JOSÉ

Poema para Luis de Camoes.
Trad. de Francisco Cervantes poema-27

SARQUIZ, ÓSCAR

El rock y el rol crítica musical-3

Curioso fin del largo y extraño viaje crítica musical-25

Arqueología de Led Zeppelin ensayo-31

David Bowie.: Arte, violencia, milenio
(en colaboración con Enrique
Fernández y Martín Hernández). entrevista-46

SCHELLING, ANDREW

Escribir en la oscuridad
(Trad. de Luis Cortés Bargalló) poema-51

SCHMELZ HERNER, ITALA

Planeta Siqueiros crítica de cine-41

SEGOVIA, FRANCISCO

Despecho poema-14

Cauce de los chopos poema-14

SEGOVIA, TOMÁS	
Cartas Cabales	columna:-1- 38
Un saludo sin copyright	ensayo-46
SERNA, ENRIQUE	
Patricia Highsmith: el crimen como estilo de vida	ensayo-1
Historia de una novela	ensayo-35
SERRANO, FRANCISCO	
Under the Volcano	poema-28
SERRANO, PEDRO	
Margo Glantz. Esguince de cintura	reseña-29
Acotamiento	poema-30
Andrew Motion: El encanto de un exaltador de la vida	traducción-33
Yorgos Seferis. <i>Seis noches en la Acrópolis</i>	reseña-37
Salman Rushdie. <i>El último suspiro del moro</i>	reseña-47
La revuelta de los clérigos	ensayo-48
SHÁLAMOV, VARLAM	
Grafito. Trad. de Javier Barreiro Cavestany	ensayo-23

SHEPARD, SAM

Bob Dylan: Un Dylan verdadero. Trad.
de Adriana Díaz Enciso. entrevista-38

SHERIDAN, GUILLERMO

Francisco Hinojosa. *Memorias segadas de un hombre
en el fondo bueno y otros cuentos hueros* reseña-18

El "pueta" ensayo-34

Guillermo Cabrera Infante. *Delito por bailar el chachachá* reseña-35

SIMIC, CHARLES

Pedazo de un lápiz rojo poema-13

La ciudad poema-13

El objeto inanimado poema-13

La historia de mi suerte poema-13

Un niño muy viejo poema-13

La poesía es el presente.
Trad. de Rafael Vargas ensayo-13

SKÁRMETA, ANTONIO

Una deuda exquisita ensayo-49

Malú Huacuja: Casi un desnudo	entrevista -37
Huellas borradas, criminales anónimos	ensayo-38
Francisco Goldman: Drácula estuvo en Guatemala.	entrevista-49
Cuando Marcos era Rafael	crónica-51

SOLER, JORDI

E .H. Ruddock. <i>Vitalogy</i>	reseña-16
Detrás del Janelas Verdes' Dream	crónica-39
Cómo abrir las puertas del más allá	crítica musical-42

SONTAG, SUSAN

El depresivo heroico. Trad. de Marta Pesarro Rodona	ensayo-28
Por qué escribí <i>El amante del volcán</i>	ensayo-40
Escritores y política. Trad. de Mónica Mansour. Diálogo con Nadine Gordimer	diálogo-40
Pedro Páramo: un clásico mexicano en inglés	ensayo-47

SORELA, PEDRO

Tiempo de Saint-Exupéry	ensayo-22
-------------------------	-----------

SOSA, VÍCTOR

Julio Schnabel y la ilusión de lo nuevo.	crítica de artes plásticas-1
--	------------------------------

Pedro Serrano. <i>Ignorancia</i>	reseña-2
Virgilio Piñera. <i>El no</i>	reseña-3
Laura Anderson: entre natura y cultura	ensayo-5
Rafael Vargas. <i>Escritura la flor</i>	reseña-7
Octavio Paz. <i>Blanco/ Archivo Blanco</i>	reseña-9
Juan Soriano: A mí lo que me gusta es pintar.	entrevista -10
Nicanor Parra	nota de lectura-14
Arturo Elizondo: Retorno a la pintura ética.	entrevista -15
México en la pintura de Roger von Gunten	entrevista-17
Carlos Montemayor. <i>Operativo en el trópico o el árbol de la vida de Stephen Mariner</i>	reseña-19
Rostros: rastros del dolor	crítica de artes plásticas-20
Rodchenko: un arte sin objeto	crítica de artes plásticas-23
Arturo Rivera: el cuerpo del dolor	ensayo-25
Oliverio Girondo	nota de lectura-27
Paul Valéry. <i>Notas sobre poesía</i>	reseña-32
Martha L. Canfield. <i>El diálogo infinito</i>	reseña-36
Ron Athey: una poética del dolor	crítica de performance-38
Poema	poema-39
Rafael Vargas. <i>Signos de paso</i>	reseña-41

Hernán Lavín Cerda. <i>La sonrisa del Lobo Sapiens</i>	reseña-44
Enrique Lihn. <i>Porque escribí</i>	reseña-46
Armando Morales: Tarde en la tarde.	entrevista-47
César Vallejo	nota de lectura-51
STEN, MARÍA	
Jan Kott: Mi infarto	traducción-46
STRAND, MARK	
Dos poemas	poema-43
STYRON, WILLIAM	
El lenguaje de Twain. Trad. de Rafael Vergas	ensayo-21
SUBCOMANDANTE INSURGENTE MARCOS	
De árboles, transgresores y odontología	ensayo-45
SWANSEY, BRUCE	
La corte de los milagros	columna-1-51
SWIADON, GLENN	
Antonio Alatorre: Sor Juana, la corte y el claustro	entrevista-9
TABUCCHI, ANTONIO	
Los últimos tres días de Fernando Pessoa. Traducción de Fabio Morábito	novela (fragmento)-11

TARIFEÑO, LEONARDO

- El Bloody Mary de Sarduy crítica literaria-14
Gilles Lipovetsky.: El gurú de la posmodernidad. entrevista -50
Evita hace justicia en Budapest crónica-52

TEJADA, ROBERTO

- Una nueva moral provisional crítica de artes plásticas-11

TERCERO, MAGALI

- La materia de la nada crítica de artes plásticas-36
Todo es deseo crónica-44

TORGA, MIGUEL

- Vicente. Nota y trad. de Alma Miranda cuento-33

TORRES FIERRO, DANUBIO

- Las resurrecciones de Camus ensayo-1
Carlos Barral. *Los diarios/1957-1989* reseña-14

TORRES, MORELOS

- El racismo en México. Debate
entre Daniel Cazés, Gaudencio
Mejía y Edmundo O'Gorman debate -5
En busca del diálogo perdido.
Diálogo imaginario entre López Velarde,
Cendrars y Sartre diálogo -12

Blaise Cendrars. <i>Poesía (1912-1919)</i>	reseña-28
Amos Segala. <i>Literatura y multimedia.</i>	entrevista -32
Sealtiel Alatríste. <i>La misma historia</i>	reseña-37
TORRES SÁNCHEZ, RAFAEL	
Enrique Florescano: Memoria y olvido.	entrevista -2
Cuatro voces y una máscara. Debate entre Héctor Díaz Polanco, Alfredo López Austin, José del Val Blanco y Roger Bartradebate	-4
Los paraderos de Pepe Elorza	crítica musical-5
La moneda en la sombra	poema-11
TRABULSE, ELÍAS	
La guerra de las finezas	ensayo-9
TRIANA, JOSÉ	
Vida en un hilo	cuento-46
TWAIN, MARK	
Jim y el muerto. Trad. de Rafael Vargas	novela (fragmento)-21
URTAZA, FEDERICO	
Henry Miller: dentro de una ballena llamada Junenota de lectura	-5
Isaac Babel	nota de lectura-17
Witold Gombrowicz	nota de lectura-22
Fuera de lugar	poema-23

José Gordon. <i>Tocar lo invisible. Al filo de la ciencia</i>	reseña-25
Georges Bataille	nota de lectura-35
Leonardo Sciascia	nota de lectura-43
USIGLI, RODOLFO	
Estreno en Broadway	monólogo-41
VALENTINI, CHIARA	
Norberto Bobbio: La tolerancia como pasión.	entrevista -5
VALLARINO, ROBERTO	
El Caballito de Sebastián	crítica de artes plásticas-37
VARGAS, RAFAEL	
La fiebre del oro	poema-5
Dos voces pasionales: Mutis y Molina	ensayo-7
Charles Simic: Poemas	traducción-13
Charles Simic: La poesía es el presente	traducción-13
Mark Twain: Jim y el muerto	traducción-21
William Styron: El lenguaje de Twain	traducción-21
Italo Calvino: Una novela por computadora	traducción-29
Vladimir Nabokov: Sonidos	traducción-37
David Homel: Rulfo en Chicago, 1967	traducción-47

- Susan Sontag: *Pedro Páramo* al inglés traducción-47
- William Burroughs Jr.: El padre invisible traducción-51
- Jaime García Terrés.: Cómo nos vive la vida (en colaboración con Francisco Cervantes). entrevista -52

VASCONCELOS, HÉCTOR

- La tríada de la modernidad ensayo-42
- Leonard Bernstein crítica musical-51

VÁZQUEZ BARRÓN, ARTURO

- Roland Barthes: Mi primer Texto traducción-31
- La vida escrita ensayo-32
- Jean Cocteau: El libro blanco traducción-32

VÁZQUEZ MARTÍN, EDUARDO

- Jorge Luis Borges. *Inquisiciones y El tamaño de mi esperanza* reseña-2
- Pier Paolo Pasolini. *Una vida violenta* reseña-7
- Jaime Gil de Biedma nota de lectura-11
- Francisco Cervantes. *Regimiento de nieblas* reseña-15
- Polizón entre mujeres crítica de artes plásticas-23
- Enrique Márquez: Por un Estado con memoria. entrevista -24
- Gabriel Zaid. *Ensayos sobre poesía* reseña-25
- Enseñanzas de Camarón de la isla poema-29

Francisco Montellano. *C.B. Waite. Una mirada diversa sobre el México de principios del Siglo XX* reseña-31

El peso de la evidencia crítica de fotografía-36

Javier Barreiro. *Voces para una batalla* reseña-41

Ciudad frustrada ensayo-44

Gabriel Zaid. *Adiós al PRI* reseña-48

VEGA, PATRICIA

Efraín Batolomé: Corazón del monte entrevista-32

VELASCO, XAVIER

Estación en cautiverio crónica-33

VIDAL, GORE

Montaigne: prepararse para vivir. El diablo, por supuesto.
Trad. de Arturo Acuña Borbolla ensayo-15

VIDAL, HUGO

Figura orilla y Piensa el jinete poema-17

VILA-MATAS, ENRIQUE

Janelas Verdes' Dream crónica-21

Selección personal de malditos ensayo-30

Francisco Umbral. *Diccionario de literatura española* reseña-32

El traje de los domingos columna-32-51

VILLAREAL, ROGELIO

El hoyo negro del arte crítica de performance-52

VILLORO, JUAN

En el camino presentación-1

Gabriel Santander. *Novia sin lengua* reseña-9

Arthur Schnitzler. *El teniente Gustl/ Frau Beate y su hijo/ El padrino* reseña-12

La imagen como palabra crítica de artes plásticas-16

Hermann Bellinghausen: La duración de la impaciencia.entrevista-21

Max Frisch: Cuestionarios traducción-25

Geografías de Italo Calvino. El mapa de la lluvia ensayo-29

Carta a Antonio Alatorre carta-30

Gerhard Haupt: América como prejuicio traducción-30

Rushdie en Tequila crónica-40

El espíritu de Saint-Louis ensayo-51

VITALE, IDA

Sicilia poema-24

VLADY

La burocracia de la nada. Carta a Zedillo carta -48

VOLKOW, VERÓNICA

Arcano XXI. El mundo poema-8

Elsa Cross. *Canto Malabar y otros poemas* reseña-28

VOLPI, FRANCO

Ernst Jünger: Un siglo de aventuras.
Trad. de María Teresa Meneses.
(en colaboración con Antonio Gnoli) entrevista -38

VOLPI, JORGE

Carlos Tello Díaz. *La rebelión de las Cañadas* reseña-25

Una ordaña a Michel Foucault ensayo-28

Ignacio Solares. *Muérete y sabrás* reseña-32

Martín Luis Guzmán nota de lectura-34

Reglamento transitorio para los últimos días cuento-43

Verónica Volkow. *Las burlas de la mujer caimán* reseña-50

WALDMAN, ANNE

Piezas de una hora (fragmento).
Trad. de Tedi López Mills poema-51

WENDERS, WIM

Y usted, ¿por qué filma?
Trad. de Alain-Paul Mallard ensayo-30

El cine conjetural. Trad. de Alain-Paul Mallard ensayo-41

WINCOUR, MARCOS

Mi amigo, el negativo cuento-12

WOLFSON, GABRIEL

Diseño de escenografías cuento-12

YANES GÓMEZ, GABRIELA

El entramado de una larga noche ensayo-49

YÁÑEZ, RICARDO

Poema poema-2

Poema del otro lunes poema-39

YEHYA, NAIEF

La vida artificial de los virus crítica cibernética-1

La ponchimodernidad interactiva crítica cibernética-2

Guerra virtual crítica cibernética-7

Ruinas vía satélite crítica cibernética-9

Regis Debray, mediólogo. crítica de medios de comunicación-10

Las preguntas sin respuesta de Phillip K. Dick ensayo-13

Zappa y los misterios crítica musical-25

El indefinible género pornográfico crítica de medios de comunicación -26

Los secuestros interplanetarios
y Harvard nota de divulgación científica-30

La Jornada virtual	columna-32-43
Bill, simplemente Bill	cuento-43
La Jornada virtual	columna-44-52
ZAID, GABRIEL	
Jan Zych: Preguntas	traducción-25
ZARRALUKI, PEDRO	
Capri...c'est fini (un paseo misántropo)	crónica-21
ZAVALA, DANIEL	
Gustav Meyrink. <i>El Golem</i>	reseña-15
Roger Chartier. <i>Lecturas y lectores en la Francia del Antiguo Régimen</i>	reseña-27
ZYCH, JAN	
Preguntas. Trad. y nota de Basia Batorska y Gabriel Zaid	poema-25